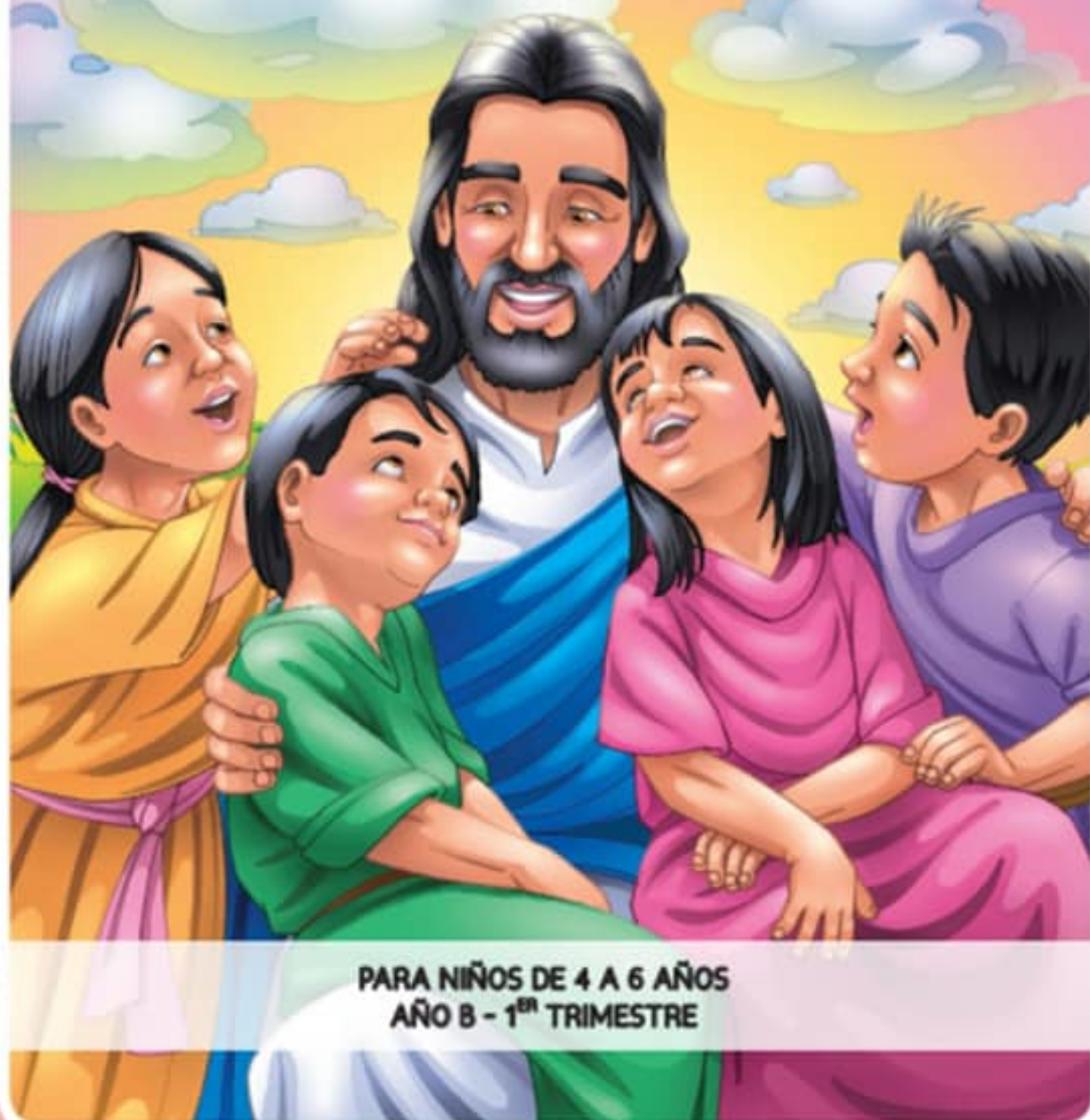


MANUAL PARA DIRECTORES Y MAESTROS DE LA DIVISIÓN DE

Infantes



PARA NIÑOS DE 4 A 6 AÑOS
AÑO B - 1^{ER} TRIMESTRE

Manual

para directores y maestros de la división de

Infantes



Año B - Primer trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"

Título del original: *Kindergarten - Leader/Teacher Guide*, Asoc. General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 2004.

Dirección: Stella M. Romero
Redacción: Patricia A. Habada
Traducción: Nilde Itin de Lust
Diseño del interior: Nancy Reinhardt, Ivonne Lechner de Schmidt
Diseño de tapa: Andrea Olmedo Nissen
Ilustración: Madelyn Gatz

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Sexta edición
Tercera reimpresión
MMXX - 1,2 M

Es propiedad. © 2004 Departamento de Ministerio del Niño y del Adolescente
- DSA.
© 2004 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-840-8 (Obra completa)
ISBN 978-987-567-968-9 (Fascículo 5)

Manual para directores y maestros de la división de Infantes / Dirigido
por Stella M. Romero / Ilustrado por Madelyn Gatz. – 6ª ed., 4ª reimp. –
Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.
v. 5, 96 p. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: Nilde Itin de Lust

ISBN 978-987-567-968-9

I. Educación religiosa. I. Romero, Stella M., dir. II. Gatz, Madelyn, ilus.
III. Nilde Itin de Lust, trad.
CDD 268.4

Se terminó de imprimir el 20 de octubre de 2020 en talleres propios (Gral.
José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes
y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica,
mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111818-

Contenido:



SERVICIO: Jesús nos da ejemplo de servicio.

1. Un niño como yo.....	8
2. El ayudante de papá	15
3. Perdido y encontrado	21
4. Amigo de todos.....	28



GRACIA: Dios nos ha hecho parte de su familia.

5. ¡Déjenlos venir!	34
6. Demasiado bajo para ver	39
7. ¿Quién es tu prójimo?	45
8. ¡Lázaro, ven fuera!.....	50



ADORACIÓN: Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

9. Un desfile de alabanza	56
10. Una cena especial	62
11. Jesús me ama	68
12. ¡Está vivo!.....	74
13. Viene en las nubes.....	80

Agradecemos a los autores de los cantos por autorizarnos a incluirlos en este manual. Hemos realizado los esfuerzos posibles para localizarlos a todos. Si hubiere alguna omisión, apreciaremos que se contacten con nosotros.

Capacitación del maestro

A. Las necesidades básicas de los niños

Todos los niños tienen necesidades básicas, como también otras necesidades que son específicas de su edad y estadio del desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son...

Físicas

- Alimento.
- Abrigo.
- Protección.

Mentales

Poder para tomar decisiones y llevar a cabo planes.

Emocionales

- Sentido de pertenencia.
- Aprobación y reconocimiento.

- Expresiones de amor y aceptación incondicionales.
- Libertad dentro de límites definidos.
- Humor, oportunidades de reír.

Espirituales

- Un Dios onnisapiente, amoroso y solícito.
- Perdón por las equivocaciones y la posibilidad de comenzar nuevamente.
- Seguridad de la aceptación de Dios.
- Experiencia con la oración, respuestas a las oraciones.
- La oportunidad de crecer en la gracia y en el conocimiento de Dios.

B. Necesidades básicas de los niños de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día recomendamos que los niños de las edades de 4 a 6 años pertenezcan a la división de Infantes. A continuación describiremos algunas características de los niños de esa edad.

Físicas

- Comienzan a desarrollar coordinación de los grandes grupos musculares.
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio.
- Son extremadamente activos.
- Se cansan fácilmente, pero se reaniman pronto después de un descanso.
- Carecen de coordinación muscular fina.
- Son curiosos y les gusta explorar su entorno.
- Aprenden por exploración.

Mentales

- Lloran fácilmente.
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales.
- Aprenden a retardar la gratificación de sus

necesidades sin perder la compostura.

- Experimentan el espectro completo de emociones negativas.

- Aprenden maneras de expresar sus emociones negativas.

Sociales / relacionales

- Son egocéntricos; el mundo gira en torno a ellos.
- Juegan solos en presencia de un amigo en vez de jugar con él.
- Les gusta hacerse de amigos y estar con ellos.

Necesidades del desarrollo

Además de las características básicas mencionadas anteriormente, los niños de Infantes necesitan:

- Libertad, para elegir y explorar dentro de ciertos límites.

- Poder, para tener algo de autonomía en situaciones de aprendizaje.

- Límites seguros establecidos por los pa-

dres y los maestros.

Diversión, aprender jugando, disfrutar del éxito.

Disciplina y entrenamiento, para proveer seguridad y estructuras en sus vidas.

Necesidades espirituales

Los niños de Infantes necesitan saber:

Que Dios los ama y los cuida.

Cómo mostrar respeto hacia Dios.

Que Dios los creó, los conoce y los valora.

La diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.

Cómo elegir lo correcto con la ayuda de Dios.

El tiempo de atención en minutos es de su edad más uno. Por lo tanto, un niño promedio de 4 años tiene un potencial de atención de cinco minutos, siempre que esté interesado en lo que sucede.

Otras características de los niños de Infantes

Disfrutan de la repetición, siempre que no se cansen.

Están comenzando a razonar de la causa simple al efecto.

Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.

Aprenden mejor por medio de la participación activa.

Tienen un tiempo de atención breve, entre tres y seis minutos.

(*Children's Ministries: Ideas and Techniques That Work* [Ministerio Infantil: Ideas y técnicas que funcionan], ed. Ann Calkins, Lincoln, Nebr.: AdventSource, 1997.)

Lección de este trimestre

Al seguir la secuencia natural de aprendizaje delineada en cada lección, tal vez desee adaptar algunas actividades para utilizarlas en una situación particular.

Lea por adelantado el programa, a fin de meditar en el mensaje y conseguir los materiales sugeridos.

Lección	Historia bíblica	Referencias	Versículo para memorizar	Mensaje
SERVICIO: Jesús nos da ejemplo de servicio.				
Lección 1	Jesús como niño	Lucas 2:39, 40, 51, 52; DTG 49-52	Lucas 2:51, DHH	Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.
Lección 2	El niño Jesús es ayudador y obediente	Mateo 13:55; Marcos 6:3; DTG 52-55	Proverbios 20:11	Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.
Lección 3	Jesús visita el Templo	Lucas 2:41-50; DTG 56-63	Lucas 2:52	Aprendemos para poder enseñar a otros.
Lección 4	Jesús es bondadoso con los animales	Lucas 2:40, 51, 52; DTG 51, 54, 55, 61-63	Efesios 4:32, DHH	Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.
GRACIA: Dios nos ha hecho parte de su familia.				
Lección 5	Jesús bendice a los niños	Lucas 18:15-17; DTG 472-476	Lucas 18:16, DHH	¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!
Lección 6	Zaqueo se encuentra con Jesús	Lucas 19:1-10; DTG 506-510	Lucas 19:10	Jesús quiere que todos formen parte de su familia.
Lección 7	El buen samaritano	Lucas 10:25-37; DTG 460-466	Lucas 10:27, DHH	Dios quiere que mostremos amor a todos.
Lección 8	Lázaro resucita de los muertos	Juan 11:1-44; DTG 482-494	Juan 11:5, NVI	Jesús hace lo que es mejor para nosotros.
ADORACIÓN: Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.				
Lección 9	La entrada triunfal	Lucas 19:28-40; DTG 523-532	Lucas 19:38	Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.
Lección 10	La última cena	Juan 13:1-17; Lucas 22:15-19; DTG 598-616	Juan 13:1, NBE	Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.
Lección 11	El arresto de Jesús y la negación de Pedro	Lucas 22:39-46, 54-23:25; DTG 636-662	Apocalipsis 4:11, DHH	Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.
Lección 12	Crucifixión y resurrección de Jesús	Lucas 23:26-24:12; DTG 690-737	1 Tesalonicenses 4:14	Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.
Lección 13	Viene en las nubes	1 Tesalonicenses 4:16, 17; Apocalipsis 21, 22; Isaías 65:17-25; PE 13-20; CS 693-710	2 Pedro 3:13, NVI	Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Para directores y maestros

Este manual fue creado para:

A. Introducir la lección el sábado. Luego, durante la semana, el niño repasa y aplica los principios estudiados con la ayuda de sus padres y de las guías para el estudio de la Biblia. De esta manera, la lección aprendida en la Escuela Sabática llega a ser una parte vital en la experiencia creciente de fe del niño. Los versículos para memorizar, que también son aprendidos en la Escuela Sabática, son repasados y reforzados durante la semana, conectando así la mente del niño con las interesantes actividades de aprendizaje experimentadas.

B. Centrarse todo el tiempo de la Escuela Sabática en un solo mensaje. Cada uno de esos mensajes se relaciona con una de las cuatro dinámicas de una experiencia creciente de fe: gracia (Dios me ama), adoración (yo amo a Dios), comunidad (nos amamos) y servicio (Dios también te ama).

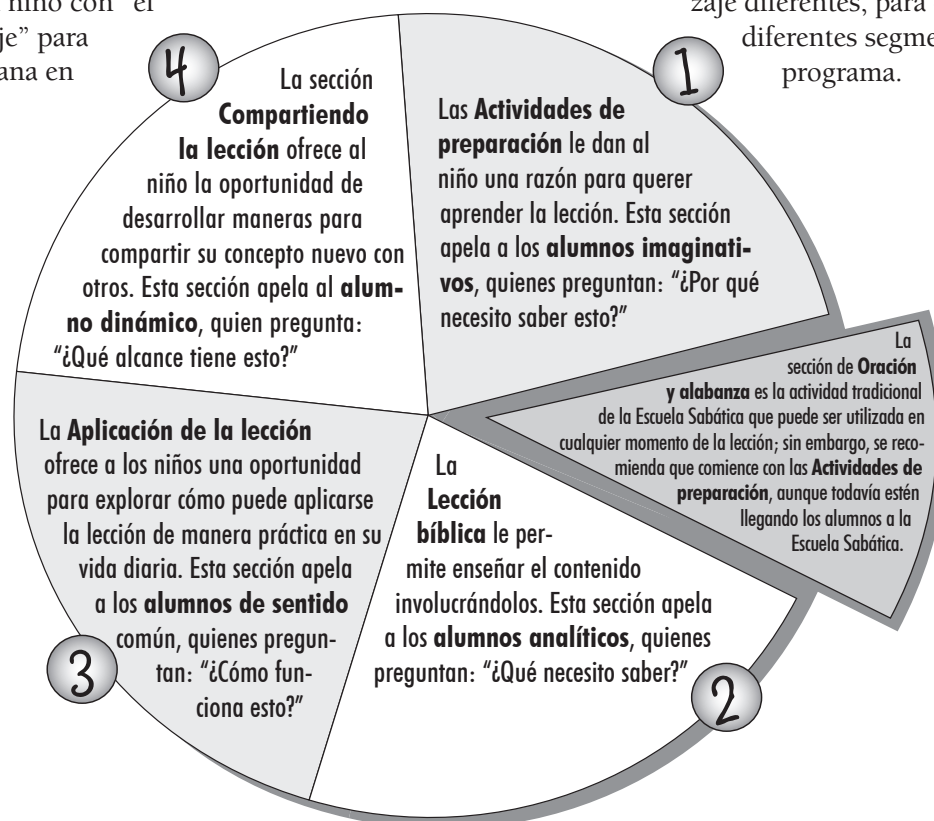
C. Llegar a la mente y el corazón de cada niño de acuerdo con la manera en que mejor aprende. Al seguir el ciclo natural de aprendizaje sobre el que está basado este manual, conectará también al niño con “el mensaje” para la semana en

una manera que captará la atención y la imaginación de cada uno.

D. Ofrecer al niño experiencias de aprendizaje activo para que pueda incorporar más fácilmente las verdades presentadas. Esta experiencia es seguida de sesiones de reflexión en las que usted hace preguntas que conduzcan a los niños a reflexionar acerca de lo que experimentaron, a interpretar la experiencia y a aplicar esa información a su vida.

E. Involucrar a la comisión de Escuela Sabática de adultos de manera nueva y flexible.

- Una clase de Escuela Sabática pequeña puede ser manejada por un adulto.
- Una Escuela Sabática más grande puede ser dirigida por un líder/maestro y un grupo de adultos voluntarios, para facilitar la interacción de pequeños grupos. Esto permite a los facilitadores del grupo pequeño involucrarse al máximo con los estudiantes y con su experiencia de aprendizaje; y, al mismo tiempo, los requerimientos de preparación de parte del facilitador son mínimos.
- Una alternativa creativa es reclutar líderes/maestros con estilos de aprendizaje diferentes, para dirigir los diferentes segmentos del programa.



Lección 1



Un niño como yo

Servicio

Jesús nos da ejemplo de servicio.

Referencias: Lucas 2:39, 40, 51, 52; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 49-52.

Versículo para memorizar: “Entonces volvió... a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles” (Lucas 2:51, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que ser ayudante y obediente significa que están creciendo como lo hizo Jesús de niño.

Sientan deseos de ayudar y de ser obedientes.

Respondan ayudando en la casa y obedeciendo a sus padres.

Mensaje



Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús es un niño como los niños actuales. Sus padres se preocupan por él. Come bien, juega a menudo, obedece alegremente, ayuda a su mamá en la casa y a su papá en la carpintería. Se está poniendo alto y fuerte. Aprende a servir a su familia y a los demás. La gente de Nazaret observa su manera de actuar y reconoce que es un hijo de Dios.

Esta lección trata sobre el servicio

Queremos ser el tipo de niño que fue Jesús. Podemos aprender de Jesús a obedecer y ayudar a otros.

Enriquecimiento para el maestro

“Durante su infancia, Jesús manifestó una disposición especialmente amable. Sus manos voluntarias estaban siempre listas para servir a otros. Revelaba una paciencia que nada podía perturbar y una veracidad que nunca sacrificaba la integridad. En los buenos principios, era firme como una roca,

y su vida revelaba la gracia de una cortesía desinteresada” (*El Deseado de todas las gentes* [DTG], p. 49).

“La vida de Jesús estuvo en armonía con Dios. Mientras era niño, pensaba y hablaba como niño; pero ningún vestigio de pecado mancilló la imagen de Dios en él” (DTG 52).

“Así, mientras crecía en sabiduría y estatura, Jesús crecía en gracia para con Dios y los hombres. Se granjeaba la simpatía de todos los corazones, mostrándose capaz de simpatizar con todos. La atmósfera de esperanza y de valor que lo rodeaba hacía de él una bendición en todo hogar” (DTG 54, 55).

¿Qué verán en ti los niños, que los ayudará a parecerse más a Jesús?

Decoración del aula

Prepare una casa palestina usando cajas y recortándoles ventanas y puertas. Agregue árboles, arena, rocas, etc., como escenografía. Añada una pequeña mesa, vasijas de arcilla,

tela multicolor, colchoneta o estera para dormir, figuras o herramientas reales de carpintería. Una cartelera podría decir: “Sirvo en casa” y mostrar figuras de niños ayudando

en la casa. Puede utilizarse para las lecciones 1 a 4. Además, puede utilizarse, como parte de la decoración, el cartel de crecimiento de la actividad de preparación.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Tren de la obediencia B. Tabla de crecimiento C. Cuando la mamá llama
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Cómo obedecer y ayudar ¡Yo también!
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	La rueda del buen ayudante

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando entran. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágales comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

Materiales

- Láminas de trenes, silbato o campana de tren.

A. Tren de la obediencia

Muestre láminas de trenes y converse sobre ellas. Diga: Todos los vagones del tren deben seguir a la máquina. Los vagones no pueden ir en otra dirección. Si lo hicieran, ya no serían un tren. Juegue con los niños al trencito. Usted puede hacer de máquina y los niños de vagones, sosteniéndose de las muñecas del otro.

Haga sonar un silbato o campanilla de tren y haga el sonido del tren en movimiento: Chu-cu chu-cu, talán, talán. Jesús quiere que obedezca.

Análisis

¿Les gustó ser un tren? ¿Fueron cuidadosos en seguir a la máquina? Los vagones obedecieron a la máquina. Cuando Jesús fue niño, siguió y obedeció a sus padres así como los vagones siguen y obedecen a la máquina. ¿Qué puedes hacer para seguir y

Lección 1

obedecer a tus papás de la misma manera en que los vagones del tren siguen a la máquina? Nuestro mensaje para hoy es que:

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Repítanlo conmigo.

B. Tabla de crecimiento

Materiales

- Modelo de la tabla de crecimiento, papel, tijeras, crayones, cinta adhesiva.

Prepare una tabla de crecimiento para cada niño según el modelo (al final del manual). Los niños la colorearán. Mida a cada niño y márkelo en la tabla. Se puede pegar estas tablas en las paredes del aula como decoración y quedar allí todo el año.

Análisis

Cada año ustedes crecen, como lo hizo Jesús. Marcamos en cada una de sus tablas cuán altos están. Cada tanto los mediremos y veremos cuánto han crecido (optativo). Hoy aprenderemos acerca de cómo Jesús obedecía y ayudaba a sus padres a medida que crecía. ¿Obedeces alegremente como lo hizo Jesús? ¿Te gusta ayudar a otros? ¿Qué puedes hacer para ayudar a otros? Nuestro mensaje para hoy dice que:

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Díganlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimentas de tiempos bíblicos para una mujer y para niños.

Vista a alguien como María, la madre de Jesús, y cuente la historia. Cuando María cuenta lo que el niño Jesús hacía para ayudar, haga que los niños lo representen.

Historia

¡Buen día! Mi nombre es María. Yo soy la mamá de Jesús. ¿Sabían que Jesús una vez fue igual de chico que ustedes? Todos los días le enseñé acerca

C. Cuando llama la mamá

¿Cuáles son sus animales preferidos? ¿Crees que los animales bebés obedecen a sus padres cuando los llaman? ¡Por supuesto! Aprenden desde muy temprano que obedecer es muy importante. ¡Sus vidas dependen de esto! Vamos a cantar y hacer de cuenta que ustedes son los animales bebés y yo soy la mamá. Cuando los llame, pueden venir corriendo hasta donde estoy.

Cantar: “Si la madre llama” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 48).

Análisis

¿No les parece especial cómo Dios ayuda a esos pequeños animales a obedecer? ¿Qué parecido ves entre esos animalitos y tú? Tú tienes padres que te aman y se preocupan por ti. Cuando obedeces, estás ayudándolos. Piensa, durante esta semana, cómo obedecen los animales y trata de obedecer especialmente rápido a tus padres. El mensaje para hoy dice:

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Repítanlo conmigo.

de Dios. Le conté historias de la Biblia, de Adán, Noé y el arca, de David y Goliath. Le enseñé a orar. ¿Qué creen que hacía y decía Jesús cuando oraba? Se arrodillaba así (anime a los niños a imitarla) y decía algo así: “Querido Padre celestial, gracias porque me amas. Amén”. Cantábamos juntos acerca de Dios. A Jesús le gustaba mucho cantar. ¿Cuál es tu canto favorito?

Cantar: uno o dos cantos propuestos por los niños.

A Jesús y a mí nos gustaba dar unos paseos por la naturaleza (anime a los niños

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Todo lo que hacemos es un regalo para Jesús. Cuando obedeces y ayudas a tus padres estás dándole una ofrenda especial a Jesús. Tus ofrendas son especiales para Jesús.

Cante el mismo canto todos los sábados para recoger las ofrendas.

Oración

Ore para que los niños obedezcan a sus padres y sean buenos ayudantes de los demás, como lo fue Jesús.

a seguirla alrededor de la sala). Escuchábamos el canto de los pájaros, mirábamos cómo los escarabajos trepaban por los troncos y las arañas tejían sus telarañas. Estudiábamos el rocío sobre el césped y observábamos a los animales jugar. Mirábamos los cambiantes colores del cielo en la puesta de sol. Todo el tiempo le hablaba a Jesús de cómo Dios había hecho el mundo y todo lo que hay en él. Jesús estaba feliz porque Dios hizo un mundo hermoso y maravilloso.

No teníamos mucho dinero. Vivíamos en una casa pequeña. Pero, aunque era pequeña, estaba limpia. Jesús ayudaba en la casa. ¿Qué cosas creen que hacía?

Cantar: “Lo que le gustaba al niño Jesús” (*Canciones felices de Cuna*, N° 80).

Me ayudaba a preparar la mesa para la comida (anime a los niños a simular que preparan la mesa). Ayudaba a secar la loza (representelo). Hacía su cama (representelo). Me ayudaba a hacer pan (representen que amasan). Todo lo que le pidiera lo hacía alegremente.

Jesús también ayudaba a José, su papá.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

¿Cómo les parece que ayudaba Jesús a su papá? Jesús lo ayudaba a cuidar de nuestros animales. Les daba de comer y

les daba agua (anime a los niños a representarlo). José era carpintero, así que Jesús a menudo lo ayudaba a arreglar o hacer cosas (simulen que usan un martillo o un serrucho). Sabíamos que Jesús nos amaba, porque nos lo mostraba cuando nos ayudaba y nos obedecía.

Jesús también ayudó a otras personas. Era bondadoso con nuestros vecinos y sus hijos. Era servicial cuando veía a alguien que tenía alguna necesidad, como ayudar a la abuela a acarrear la leña por la calle (simule que lleva una carga pesada), o hacer reír a un niño triste (sonría y ríase).

Jesús tenía tiempo para jugar también. Jugaba con los demás niños del vecindario. Les gustaba jugar con él porque era bueno con ellos. Cuando era hora de entrar y yo lo llamaba, Jesús siempre obedecía y venía rápido.

Cada viernes de tarde teníamos una cena especial para recibir el sábado. Le gustaba mi comida. Sabía que los alimentos saludables lo ayudarían a crecer alto y fuerte. Jesús ayudaba a encender las velas de sábado para nuestra cena especial (simule que enciende un fósforo y prende las velas). Luego escuchaba atentamente mientras José oraba y hablaba acerca de Dios.

Los sábados llevábamos a Jesús a la iglesia.

Lección 1

Cantar: “Siempre al templo fue Jesús”
(*Nuevos cantos de sábado para Infantes*, N° 93).

Allí escuchaba a los sacerdotes leer de los libros de la Biblia. En esos días, la Biblia estaba escrita en rollos. Un rollo es un pedazo de papel enrollado que tiene palabras escritas en él (simule que desenrolla un rollo). Jesús oía atentamente las palabras que leían del rollo. Aprendía las palabras y podía repetir muchos textos de memoria. Y, a menudo, cantaba con las demás personas.

Jesús cantaba mientras trabajaba. La gente estaba feliz de pasar cerca de nuestra casa porque Jesús siempre estaba cantando y la hacía sentir feliz. Pero, sobre todo, nos hacía felices porque nos obedecía y ayudaba.

Análisis

¿Qué hacía Jesús para ayudar en su casa? ¿Piensan que se sentía feliz de poder ayudar? ¿Creen que alguna vez se quejaba porque tenía que obedecer? ¿Qué hacen ustedes cuando les piden que hagan algo? Jesús siempre obedecía rapidito y siempre estaba listo para ayudar. ¿Quieren ser como él? Recuerden:

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Lo que le gustaba al niño Jesús”
(*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 80).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 2:39, 40, 51 y 52. Señale el texto y diga: **Aquí se encuentra nuestra historia para hoy en la Biblia.** Lea los versículos en voz alta.

Jesús creció igual que como lo están haciendo ustedes. Fue bondadoso, obediente, cariñoso y servicial, porque Dios llenaba su vida. ¿Qué pueden hacer para ser como Jesús? Recuerden que nuestro mensaje para hoy dice:

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 2 y señale el versículo 51. Diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar en la Palabra de Dios, la Biblia.** Lea el texto en voz alta: “Entonces volvió... a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles”.

Los niños repetirán el versículo siguiendo el patrón rítmico. Las palabras subrayadas se acentúan dando palmadas (también puede hacer una vez palmadas y la siguiente vez golpeando los pies).

“Entonces volvió... a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles” Lucas dos, cincuenta y uno.

Repita varias veces las acciones y las palabras con el patrón rítmico hasta que hayan aprendido el versículo. También puede agregarle alguna melodía.

Si el tiempo lo permite, antes de pasar a la siguiente parte del programa, haga el siguiente juego digital:

Cuando Jesús era niño

<i>Cuando Jesús era niño</i>	(levantar la mano hasta mostrar la altura de un niño),
<i>mucho a mí se parecía</i>	(señalarse a sí mismo)
<i>Dos ojos y dos oídos tenía</i>	(tocar los ojos, luego las orejas),
<i>le gustaba correr y jugar</i>	(correr en el lugar)
<i>y a veces también se caía</i>	(señalar las rodillas).
<i>Ayudaba a su mamá</i>	(señalar a la mamá o extender el brazo hacia arriba)
<i>cuando ella hacía el pan</i>	(hacer como si amasara).
<i>Los animales cuidaba,</i>	(hacer como si les pusiera comida a las mascotas),
<i>y con el martillo y el serrucho</i>	(golpear con un puño sobre la palma de la otra mano)
<i>con su papá trabajaba</i>	(hacer como si serruchara).
<i>Cuando llegaba la noche</i>	(abrir y cerrar las manos como estrellas titilando),
<i>se reunían a cantar</i>	(formar un “libro” con las manos);

luego a orar se arrodillaban(juntar las manos
en oración),
para agradecer a Dios (señalar al cielo)
por su cuidado y amor (cruzar los brazos
sobre el pecho).

Autor desconocido



Aplicación de la lección

A. Cómo obedecer y ayudar

Materiales

- Una bolsa con juguetes, almohada, elementos para hacer la cama, vasos descartables, elementos para alimentar a los animales, toalla, flores artificiales, jabón.

Pida a algún voluntario que saque un objeto de la bolsa. Este objeto ¿te hace pensar en alguna manera en que puedes ayudar a otros? (Juguete: recoger los juguetes; almohada: hacer la cama; vaso descartable: darle de beber a alguien; peluche: alimentar a las mascotas o animales; toalla: doblar su ropa limpia; flores artificiales: alegrar a alguien; jabón: lavarse las manos.)

Análisis

¿Obedecen a sus papás bien rápido y con una sonrisa? ¿O lo hacen muy lentamente y rezongando? ¿De qué manera les parece que obedecía Jesús? ¿Cómo les parece que les gustaría a sus papás que obedecieran? ¿Alguna vez ayudan sin que se lo pidan, ven algo que hace falta hacer y lo hacen? Esa es una linda sorpresa para los papás; es lindo ayudar sin que se lo tengan que pedir. A lo mejor pueden intentarlo esta semana. Recuerden que:

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Repítanlo conmigo.

B. ¡Yo también!

Lea la siguiente poesía y realice los movimientos con los niños. Usted leerá la primera línea y ellos responderán con la segunda línea: “¡Y yo también! ¡Y yo también!”

El pequeño Jesús ayudó a su mamá a poner la mesa

(Simule que pone plato, vaso, tenedor en la mesa)

¡Y yo también! ¡Y yo también!

El pequeño Jesús durmió en una pequeña cama

(Simule que estira la frazada sobre la cama)

¡Y yo también! ¡Y yo también!

El pequeño Jesús pidió a Dios la bendición por la comida (Junte las manos como para orar)

¡Y yo también! ¡Y yo también!

Al pequeño Jesús le gustaba pasear con sus papás

(Camine en el lugar)

¡Y yo también! ¡Y yo también!

El pequeño Jesús fue a la iglesia el sábado (Señale la iglesia)

¡Y yo también! ¡Y yo también!

El pequeño Jesús dio su ofrenda

(Simule que pone monedas como ofrenda)

¡Y yo también! ¡Y yo también!

Quiero ser como Jesús

(Señálese a sí mismo y luego hacia arriba)

¡Y yo también! ¡Y yo también!

Norma June Bell

Análisis

¿Creen que a Jesús le gustaba obedecer a sus padres? ¿Creen que obedecía con una sonrisa en su rostro o rezongando y enojado? ¿Creen que Jesús ayudaba en su casa? ¿Cómo pueden parecerse a Jesús en su casa? Nuestro mensaje para hoy dice que:

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Repítanlo conmigo.

Lección 1

4 Compartiendo la lección

La rueda del buen ayudante

Materiales

- Modelo de la rueda, cartulina, lápices de cera, tijeras, broches mariposa, cinta magnética o imanes.

Con antelación, haga una copia del modelo de la “Rueda del buen ayudante” que está al final del manual, para cada niño, en cartulina. Corte por las líneas punteadas para formar una ventana triangular en la parte superior del modelo. En la parte inferior, los niños pintarán los dibujos de las formas en que pueden obedecer y ayudar a otro. Una las dos ruedas por el centro con el broche

(abriendo las dos patitas detrás), de manera que la rueda superior (con la ventanita) quede encima de la rueda inferior (la que está pintada) y pueda girar sobre ésta. Adhiera la cinta magnética o el imán en la parte posterior de la rueda.

Análisis

Estos son dibujos de cosas que ustedes pueden hacer para obedecer a sus padres o para ayudar a otros como lo hizo Jesús. Pueden llevarlos a casa y que sus padres seleccionen una de esas cosas cada día, o pueden sorprenderlos y elegir una de esas actividades para ayudar cada día. ¿Qué cosas ya hacen? ¿Cuáles de estas cosas nunca han hecho? ¿Creen que las personas a las que ayuden se sentirán felices? Recuerden:

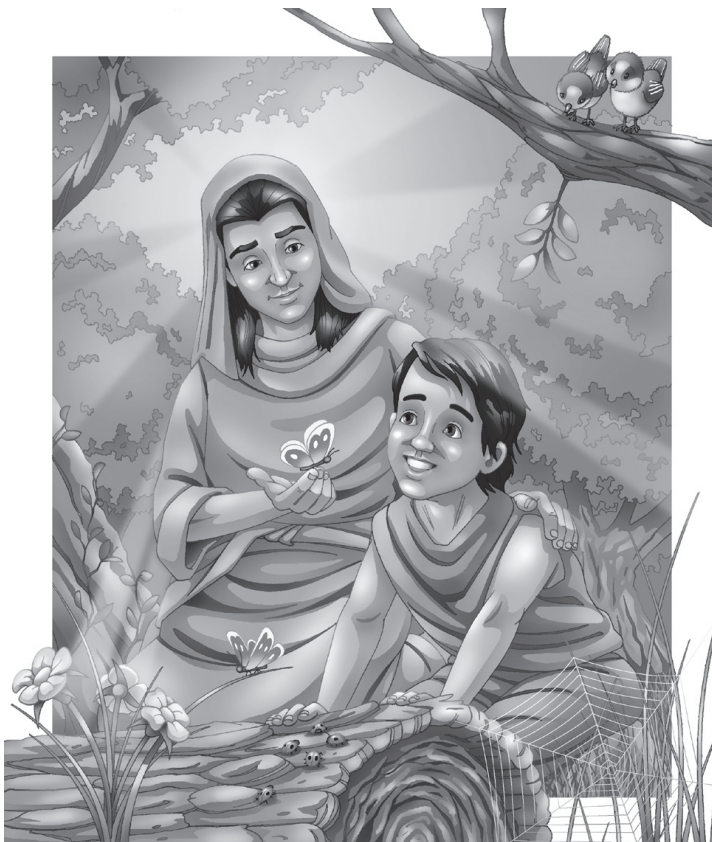
Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

Díganlo conmigo una vez más.

Cierre

Cantar: “Más y más Jesús crecía” (*Nuevos cantos de sábado para Cuna*, N° 33).

Esta semana recuerden que están creciendo como lo hizo Jesús. Pueden ser obedientes y ayudar a otros como lo hizo Jesús. Ahora, vamos a orar y pedirle que nos ayude a ser como él.



Lección 2



El ayudante de papá

Servicio

Jesús nos da ejemplo de servicio.

Referencias: Mateo 13:55; Marcos 6:3; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 52-55.

Versículo para memorizar: “Aun el muchacho es conocido por sus hechos” (Proverbios 20:11).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que pueden amar y servir con alegría a quienes los rodean.

Se sientan aceptados y cómodos al mostrar amor a otros, sirviéndolos.

Respondan haciendo su trabajo con gusto y de la mejor manera posible.

Mensaje

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús pasa su infancia en Nazaret. Al transcurrir los años crece y aprende lecciones de sus padres. Muestra su amor a José y a María siendo servicial y obediente. Ayuda a María en la casa. Ayuda a José en la carpintería y aprende a ser un buen carpintero. Cualquier cosa que le pedían que hiciera la hacía lo mejor posible.

Esta lección trata sobre el servicio

Podemos servir a otros a nuestro alrededor obedeciendo y ayudando a nuestros padres, y haciendo nuestro trabajo con una actitud alegre y de buena gana, como lo hizo Jesús.

Enriquecimiento para el maestro

“Durante su vida terrenal, Cristo fue... obediente y útil en el hogar. Aprendió el ofi-

cio de carpintero y trabajó con sus propias manos en el taller de Nazaret... La Biblia dice de Jesús: ‘Y el niño crecía, se fortalecía, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él’. Mientras trabajaba en su niñez y juventud, se desarrollaban su mente y su cuerpo. No empleaba sus facultades físicas descuidadamente, sino que las ejercitaba de modo que se mantuvieran en salud, a fin de que pudiera efectuar lo mejor en todo sentido. No estaba dispuesto a ser defectuoso aun en el manejo de las herramientas. Era perfecto como obrero, así como era perfecto en carácter” (*Conducción del niño*, p. 323).

“Jesús vivió en un hogar de artesanos, y con fidelidad y alegría desempeñó su parte en llevar las cargas de la familia. Había sido el generalísimo del cielo, y los ángeles se habían deleitado cumpliendo su palabra; ahora

Lección 2

era un siervo voluntario, un hijo amante y obediente” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 52, 53).

¿Qué está haciendo para mantener su mente y su cuerpo con salud? ¿Qué cosas, en su vida, hace lo mejor posible? ¿Qué clase de

ejemplo es para los niños?

Decoración del aula

Agregue a la decoración un banco de carpintero, algunas herramientas y madera.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Carpintería B. Haz lo mejor C. Nuevas habilidades
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	“¿Qué haría Jesús?”
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cartel del ayudante

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando entran. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A. Carpintería

Materiales

- Juguetes para construir.

Provea juguetes que sirvan para hacer construcciones, como bloques de madera, bloques de plástico, etc. Conceda tiempo para que construyan algo. Conversen acerca del papá de Jesús, de que era carpintero y de cómo le enseñó a construir cosas.

Análisis

¿Qué construyeron? Jesús ayudaba a su papá en la carpintería. ¿Creen que lo que ustedes construyeron es algo que Jesús podría tal vez haber construido? ¿Ayudan en casa? ¿Cómo se sienten cuando ayudan en casa? Lo que sea que Jesús haya construido o ayudado a hacer, lo hizo lo mejor que pudo. ¿Qué les parece el hacer las cosas bien y lo mejor posible? ¿Saben?, nuestro mensaje para hoy dice que:

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

Repítanlo conmigo.

B. Haz lo mejor

Entregue a cada niño un papel y crayones. Pídales que dibujen lo que quieran, pero que lo hagan lo mejor posible.

Análisis

Veamos los dibujos que hicieron. ¿Hicieron lo mejor que pudieron? Veo que trabajaron muy bien. ¿Cómo se sienten cuando tratan de hacer algo lo mejor posible y resulta algo muy bueno? Hoy aprenderemos cómo Jesús hizo su trabajo lo mejor posible, sea lo que fuere que hiciera por otros. Nuestro mensaje para hoy es que:

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

Repítanlo conmigo.

C. Nuevas habilidades

Prepare algunos sectores de la sala con un adulto/maestro en cada sector. Los niños se turnarán para pasar por cada rincón de

aprendizaje haciendo las actividades en cada uno, que pueden ser: atar los cordones, preparar la mesa, volcar agua de una jarra pequeña a los vasos, etc.

Materiales

- Zapatos con cordones, platos y cubiertos descartables o de juguete, jarra, agua y vasos descartables.

Análisis

Jesús aprendió a hacer cosas nuevas igual que ustedes. En su casa y en la carpintería de su papá le enseñaron nuevas habilidades. Cualquier cosa que le dieran para hacer a Jesús, él la hacía lo mejor posible. ¿Qué aprendieron hoy? ¿Aprendieron algo nuevo? ¿Fue fácil o difícil? ¿Les gusta practicar y aprender a hacer bien algo? ¿Podrían usar alguna de estas nuevas habilidades para ayudar a otros? ¿Cuáles son tus acciones? Las demás personas ¿ven lo que haces? ¿Crees que se dan cuenta cuando haces las cosas lo mejor posible? Recuerden que:

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia.

“Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la División de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Cuando damos nuestras ofrendas a Jesús, estamos dando lo mejor que podemos para ayudar a otros a aprender de su amor.

Oración

Hoy estamos hablando acerca de hacer nuestro trabajo lo mejor posible para servir a los demás. Pidámosle a Jesús que nos ayude a hacer lo mejor posible en lo que nos toque hacer para él.

Materiales

- Papel y lápices de cera.

Lección 2



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Martillos, serruchos y escobas de juguete, una rama, piedras, figura de un arado o una rama en V.

Entregue a cada niño un martillo, o un serrucho o una escoba. Pídale que sostengan su herramienta quietecitos hasta que escuchen que se menciona en la historia. Entonces, pueden usarla para representar lo que se dirá.

Historia

José, el papá de Jesús, era carpintero. Un carpintero es una persona que fabrica y repara cosas hechas de madera.

José tenía el taller cerca de su casa. En su taller, fabricaba muebles. ¿Qué muebles les parece que fabricaba? Hacía muebles como sillas y mesas (señale una silla y una mesa que haya en la sala).

También hacía herramientas. ¿Saben qué es una herramienta? Es algo que se usa para hacer un trabajo. Tomaba una rama de madera (levante la rama) y la alisaba. Luego tomaba una piedra y la sujetaba en la punta de la rama. Hacía una herramienta para golpear cosas. ¿Saben qué herramienta hacía José? Exacto. Era un martillo (los niños con los martillos simulan golpear).

José también hacía herramientas grandes, como un arado. ¿Saben qué es un arado? Es una herramienta para cavar la tierra, así los agricultores pueden plantar semillas. (Si es posible, muestre a los niños una figura de un arado o use una ramita como para mostrarles cómo dar vuelta la tierra.)

José le enseñó a Jesús el trabajo de carpintería. Primero le mostró cómo usar un martillo para clavar. Cuando Jesús creció, José le enseñó a usar un serrucho para cortar madera (los niños con los serruchos simulan serruchar). Muchas veces la madera estaba pesada, así que los músculos de Jesús se pusieron fuertes de levantar tanta madera. Ustedes ¿tienen músculos fuertes? Muéstrenme sus músculos.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

Jesús tenía que usar muchas herramientas filosas en la carpintería. De modo que

tenía mucho cuidado cuando hacía su trabajo. Cuando Jesús se hizo más grande, José le dejó fabricar cosas por su cuenta. Jesús siempre guardaba las herramientas cuando terminaba de usarlas. Y también ayudaba a limpiar. Ayudaba a José, su papá, barriendo (los niños con escobas simulan barrer) el taller al final de cada día.

Jesús amaba a su papá y a su mamá. Le gustaba ayudar a José en la carpintería. Le gustaba ayudar a María en la casa. Sus papás se sentían muy felices de que fuera servicial. Cualquier trabajo que le pidieran, Jesús lo hacía lo mejor posible.

Me hace sentir feliz cuando ustedes me ayudan. ¿Qué cosas les parece que pueden hacer para ayudar? Pueden regar las flores. Pueden traerme cosas. Pueden sacarle el polvo a los muebles. Ayudar y hacer el trabajo lo mejor posible los hace crecer fuertes y grandes como lo hizo Jesús.

Análisis

¿Qué le enseñó José a Jesús a hacer en la carpintería? ¿Qué les parece que hacía Jesús para ayudar a su mamá? ¿Cómo les parece que se veía Jesús cuando hacía su trabajo? (feliz, alegre, concentrado en su trabajo, etc.). ¿Creen que Jesús pensaba que era importante hacer bien su trabajo? ¿Quieren hacer bien su trabajo, como lo hizo Jesús? Recuerden:

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

Repítanlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Mateo 13:55 y Marcos 6:3. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta los versículos.

Materiales

- Biblia.

¿Qué tipo de trabajo hacía el papá de Jesús? Jesús ¿tenía hermanos y hermanas? Jesús pertenecía a una familia, igual que

ustedes. Ayudaba en su casa y aprendía cosas nuevas. Cualquier cosa que tuviera que hacer, siempre hacía su mejor trabajo. Recuerden:

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

Díganlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Proverbios 20 y señale el versículo 11. En este lugar está nuestro versículo para memorizar para hoy. Lea en voz alta el texto: “Aun el muchacho es conocido por sus hechos” (Prov. 20:11).

Los niños repetirán el versículo después de usted, usando los movimientos indicados.

Aun el muchacho (coloque la mano abierta, palma hacia abajo mostrando la altura de un niño pequeño)
es conocido (señálese la frente)

por sus hechos

(simule que está haciendo algo con las manos)
(coloque las palmas juntas y ábralas como un libro)

Proverbios 20:11

Pare a los niños uno al lado del otro, mientras dicen el versículo para memorizar juntos. Reemplace la palabra muchacho por el nombre de cada niño.

Prepare con anticipación nueve bloques de madera. Numere los bloques y escriba una palabra del versículo para memorizar en cada bloque. (No olvide poner la referencia.) Pida a los niños que la ayuden a formar una torre comenzando con el número 1, luego el 2, etc. Luego de que finalicen la torre, lea el versículo y haga que lo repitan. Permita que los niños tiren abajo la torre y la levanten varias veces, leyendo cada vez el versículo y repitiéndolo.



Aplicación de la lección

¿Qué haría Jesús?

Utilice las preguntas que aparecen más abajo. Nuestra historia bíblica para hoy trata sobre cómo Jesús, de niño, ayudó a otros. Luego de leerles cada pregunta, quiero que me digan si piensan que es algo que haría el niño Jesús o no. Si les parece que “sí” lo haría Jesús, levanten los pulgares; y si les parece que “no”, pongan los pulgares para abajo. Muéstreles cómo hacerlo.

¿Qué haría Jesús?

1. Tirarle la cola a un gato para lastimarlo.
2. Ir rápido cuando lo llamaba la mamá.
3. Ayudar a su papá barriendo cuidadosamente el piso de la carpintería.
4. Reírse cuando un niño se caía y se lastimaba.
5. Llevarle unas flores a un vecino que estaba triste.
6. Ayudar a su mamá a amasar bien el pan.

7. Ayudar a llevar alimentos a una familia enferma.

8. Decirle “no” a su papá cuando le pedía que fuera a dormir.

9. Escuchar calladito a sus padres cuando le hablaban.

Análisis

¿Creen que Jesús siempre obedecía y ayudaba a otros? ¿Les gusta ayudar a los demás? ¿Cómo se sienten cuando ayudan a alguien? Cuando ayudan, ¿lo hacen de la mejor manera posible? ¿Qué hacen para ayudar a otros? ¿Quieren ser como Jesús? Nuestro mensaje para hoy dice que:

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

Vamos a decirlo juntos.

Lección 2

4 Compartiendo la lección

Cartel del ayudante

Materiales

- Modelo del cartel, papel, lápices de cera, tijeras.

Fotocopie con anticipación el “Cartel del ayudante” (ver en la sección “Patrones y modelos”), para cada niño. Corte por las líneas punteadas, para facilitar que los “cupones” se corten solos. Los niños escribirán sus nombres en el espacio en blanco del cartel y pintarán las figuras.

Análisis

¿Cuáles son algunas de las cosas que pueden hacer en casa, esta semana, para ayudar y hacer lo mejor posible su trabajo? Ustedes hicieron un “Cartel del ayudante”.

te”. Cada vez que ayuden en casa, pueden arrancar uno de los cupones y dárselo a la persona a la que ayudaron. ¿Tienen ganas de ser buenos ayudantes esta semana, como lo fue Jesús? ¿Cómo creen que se sentirán sus familias cuando sean buenos ayudantes para ellas? ¿Cómo les parece que se sentirá Jesús al verlos ayudar como él lo hizo? ¿Recuerdan cómo hacía Jesús su trabajo? Siempre hacía lo mejor posible. Recuerden que:

Servimos a Dios cuando hacemos lo mejor que podemos en nuestro trabajo.

Repítanlo conmigo.

Cierre

Cantar: “Más y más Jesús crecía” (*Nuevos cantos de sábado para Cuna*, N° 33).

Ore por cada niño mencionándolos, a fin de que hagan su trabajo para Jesús lo mejor posible.



Lección 3



Perdido y encontrado

Servicio

Jesús nos da ejemplo de servicio.

Referencias: Lucas 2:41-50; *El Deseado de todas las gentes*; pp. 56-63.

Versículo para memorizar: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura” (Lucas 2:52).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que pueden aprender lecciones en la Escuela Sabática y el sermón, que los prepararán para ayudar a otros cuando sean más grandes.

Sientan respeto por quienes les enseñan en la Escuela Sabática y el sermón.

Respondan escuchando atentamente en la Escuela Sabática y el sermón y valorando las lecciones que aprenden.

Mensaje

Aprendemos para poder enseñar a otros.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús ya es lo suficientemente grande como para asistir a la fiesta de la Pascua. Va con sus padres a Jerusalén. Cuando sus padres regresan a su hogar, Jesús se queda conversando con los sacerdotes acerca del servicio del Templo y haciéndoles preguntas. Los sacerdotes también están aprendiendo con Jesús. Se sorprenden cuando les responde sus preguntas y hace algunas propias también. Está aprendiendo, de los sacerdotes y los maestros, qué es lo que Dios desea que haga para ayudar a otros cuando sea grande.

Esta lección trata sobre el servicio

La experiencia de Jesús en el Templo es el principio de su ministerio. Se da cuenta de que Dios es su verdadero Padre, y lo sirve al compartir lo que sabe con los maestros en el Templo. Hasta el más pequeño de los niños

debería aprender, en la Escuela Sabática, algo que pueda compartir con otros. Las experiencias de servicio más tempranas son aquellas en las que el niño cuenta a otros acerca del amor de Jesús.

Enriquecimiento para el maestro

“En su infancia, Jesús hizo las obras de un niño obediente. Hablaba y actuaba con la sabiduría de un niño, y no de un hombre, honrando a sus padres y ejecutando sus deseos en forma servicial, según la capacidad de un niño. Pero, en cada etapa de su desarrollo fue perfecto, con la gracia sencilla y natural de una vida sin pecado. El Relato Sagrado dice de su infancia lo siguiente: ‘Y el niño crecía, y fortalecía, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él’. Y, acerca de su juventud, tenemos registrado: ‘Y Jesús crecía

Lección 3

en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres' (Luc. 2:40, 52)" (*Conducción del niño*, pp. 189, 190.)

"Los rabinos sabían que Jesús no había recibido instrucción en sus escuelas; sin embargo, su comprensión de las profecías excedía en mucho a la suya. En ese reflexivo niño galileo discernían grandes promesas. Desearon asegurárselo como alumno, a fin de que llegara a ser un maestro de Israel. Querían encargarse de su educación, convencidos de que una mente tan original debía ser educada bajo su dirección.

"Las palabras de Jesús habían conmovido sus corazones como nunca lo habían sido por palabras de labios humanos. Dios estaba tratando de dar luz a aquellos dirigentes de Israel, y empleaba el único medio por el que podían ser alcanzados. Su orgullo se habría negado a admitir que podían recibir instrucción de alguno. Si Jesús hubiera aparentado

tratar de enseñarles, habrían desdenado escucharlo. Pero se lisonjearon de que le estaban enseñando o, por lo menos, examinando su conocimiento de las Escrituras. La modestia y la gracia juvenil de Jesús desarmaban sus prejuicios" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 59).

¿Qué compromiso hará hoy de que su primera prioridad sea pasar tiempo con Jesús? ¿De qué manera está preparado para compartir de su amistad con Jesús, con los niños, esta semana?

Decoración de la sala

Vea las lecciones N^{os} 1 y 2. Agregue objetos del templo, como un banco, rollos de las Escrituras, un soporte para lámpara, una mesa pequeña con una vasija dorada, figura de un templo. Estos elementos también pueden usarse en las lecciones N^{os} 6 a 12.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Rollo de las Escrituras B. Las escondidas C. Pan árabe
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Puedo ayudar
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Gracias, pastor

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando entran. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1

Actividades de preparación

Materiales

- Papel, sorbetes o ramitas pequeñas, tijeras, cinta adhesiva.

A. Rollo de las Escrituras

Un rollo de papel de máquina de sumar, o alguna otra máquina, puede funcionar para hacer los rollos. Si no consigue, corte el papel en tiritas de treinta centímetros de largo. Corte los sorbetes por la mitad y ayude a que cada niño pegue las puntas del rollo a cada varita o sorbete.

Análisis

¿Creen que la gente, cuando Jesús era chico, tenía Biblias como las nuestras? ¿Qué tenían? Correcto, tenían rollos como los que ustedes acaban de hacer. María, la mamá de Jesús, le enseñaba en la casa. Le enseñó acerca de la naturaleza, de ayudar a los demás y de las historias bíblicas. Jesús aprendió versículos de memoria, que recordó toda su vida. Ustedes ¿aprenden versículos de memoria? Están creciendo y aprendiendo igual que Jesús. Jesús ayudó a otros toda su vida, porque aprendió cosas importantes cuando era niño. Aprender puede ayudarlos a saber cómo ayudar a otras personas. El mensaje de hoy dice que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Vamos a decirlo juntos.

B. Las escondidas

Juegue a las escondidas (una persona cuenta mientras las demás se esconden. La persona que cuenta, debe buscar a las demás, turnándose quienes cuentan y quienes se esconden).

Análisis

¿Alguna vez has estado perdido o te han dejado olvidado en algún lugar? Nuestra historia bíblica nos cuenta acerca de la vez cuando Jesús quedó olvidado. Estaba tan entretenido conversando y escuchando a unos maestros, que cuando llegó el momento de partir con sus padres él no fue. Jesús sabía que era importante que aprendiera, para poder ayudar a otros. Jesús creció y aprendió. Ustedes también están creciendo

y aprendiendo. Cuando aprenden cosas importantes que Jesús desea que conozcan, entonces pueden ayudar mejor a otras personas. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Pan árabe

Corte el pan en pequeños triángulos, para que los niños puedan probarlo. Converse acerca de cómo se hace el pan árabe y cómo María debió de haber enseñado a Jesús a hacer este pan.

Materiales

- Pan árabe.

Análisis

¿Les gustó el pan? ¿Creen que la mamá de Jesús le enseñó a hacer pan? ¿Han visto a su mamá haciendo pan alguna vez? ¿La han ayudado? ¿Creen que hacerle pan a alguien es algo lindo? La mamá de Jesús le enseñó muchas cosas: acerca de la naturaleza, historias bíblicas y cómo ayudar a los demás. Jesús sabía que era importante aprender estas cosas para poder ayudar a otros. Ustedes también están creciendo y aprendiendo para poder ayudar a otros. El mensaje para hoy dice que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Vamos a decirlo juntos.



Lección 3

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

“Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Traemos nuestras ofrendas para que las personas puedan contar a otros acerca de Jesús.

Oración

Antes de la oración utilice el juego digital “Me gusta la casa de Dios”. Ore para que los niños sean buenos oidores y aprendan de Jesús en la Escuela Sabática y en el sermón.

Me gusta la casa de Dios

<i>Me gusta la casa de Dios</i>	(unir los dedos de ambas manos, como para formar un techo)
<i>me gusta su día</i>	(mostrar siete dedos)
<i>me gusta cantar</i>	(señalar la boca)
<i>me gusta orar</i>	(unir las manos)
<i>me gusta oír las historias</i>	(abrir las manos, como formando un libro)
<i>que hablan de Jesús</i>	(señalar hacia arriba).



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Preparación de la escena: Coloque una mesa baja, con platos y hierbas amargas en ellos (perejil, cilantro, tomillo, etc.), pan árabe y jugo. Alrededor de la mesa, ubique almohadones sobre el piso para que los niños se sienten. Explique que así es como se comía en el tiempo de Jesús. Permita que los niños coman pedacitos de pan, tomen un poco de jugo y prueben las hierbas mientras la maestra/o les relata la historia bíblica.

También puede tomar a los niños de las manos y decir: **Vamos a hacer de cuenta que estamos viajando con Jesús para la fiesta de la Pascua en Jerusalén. Vamos a detenernos en el camino y mirar algunas cosas.** Miren las flores, los animales, las piedras, el templo, etc. Cuando llegue al templo, cuente el resto de la historia.

Historia

Cada sábado, Jesús iba a una pequeña iglesia en su vecindario. Pero una vez al año

su familia iba a una iglesia grande llamada Templo. La iglesia Templo quedaba en una ciudad grande llamada Jerusalén. Allí celebraban la Pascua, que los ayudaba a recordar cuando Moisés sacó a los hijos de Israel de Egipto.

En ese gran templo los maestros conversaban con Jesús y le enseñaban cosas. A Jesús le gustaba mucho estar allí.

Cantar: “Siempre al templo fue Jesús” (*Nuevos cantos de sábado para Infantes*, N° 63).

Cuando terminó ese día tan especial, los padres de Jesús comenzaron el viaje de regreso a su casa. Pero... Jesús no estaba con ellos. Todavía estaba en el Templo con los maestros. Jesús les hacía muchas preguntas. A ellos les gustaban las preguntas de Jesús. Les gustaba enseñarle cosas a Jesús.

¡Pronto, los maestros comenzaron a hacerle preguntas a Jesús! Estaban sorprendidos de que Jesús supiera tanto acerca de Dios. Los maestros pensaban que sólo los

muchachos que iban a una escuela especial sabían mucho acerca de él. Estaban felices de que la mamá y el papá de Jesús le hubieran enseñado en la casa acerca de Dios.

Al principio, la mamá y el papá de Jesús no notaron que Jesús no estaba con ellos. Pensaron que estaba caminando con sus amigos. Luego de viajar durante todo el día, se preguntaron:

—¿Dónde está Jesús?

Los papás y las mamás se preocupan cuando piensan que su hijo está perdido. María tenía miedo de que algo le hubiera pasado a Jesús, pero tenía la esperanza de que nadie lo hubiera lastimado.

—¡Tenemos que regresar a la ciudad! —dijo María a José, llorando—. Tenemos que encontrar a Jesús.

Habían viajado mucho y tardaron mucho en regresar a Jerusalén. José y María oraron para que Jesús estuviera a salvo hasta que lo encontraran.

Una vez en la ciudad, María y José buscaron a Jesús por todos lados. Le preguntaron a la gente: “¿Han visto a nuestro hijo, Jesús?” Pero nadie lo había visto.

Finalmente, María y José decidieron buscar a Jesús en el gran Templo. Allí lo encontraron, conversando con los maestros del Templo. María se sintió aliviada, pero confundida a la vez.

Al dejar la ciudad, y regresar a su hogar, María y José conversaron con Jesús acerca del tiempo que pasó con los maestros en el Templo. María estaba feliz de tener a Jesús a su lado, pero quería que supiera que se habían preocupado mucho por él.

—Jesús, ¿por qué nos hiciste esto? Te buscamos por todas partes —dijo María.

—¿Por qué, mamá? —preguntó Jesús—. ¿No sabes que debo estar donde está el trabajo de mi Padre?

María y José no entendieron lo que quiso decir Jesús.

Y ustedes, ¿entienden lo que quiso decir? ¿Qué clase de trabajo hay en una iglesia? (Espere las respuestas.) Sí, la gente aprende acerca de Dios. Eso era lo que Jesús estaba haciendo en la gran iglesia. Estaba aprendiendo acerca de Dios, y ahora sabía que Dios era su verdadero Padre. Y también sabía

que, cuando creciera, él ayudaría a la gente.

Análisis

¿Creen que a Jesús le gustó ir a Jerusalén para la celebración de la Pascua? Esta fue la primera vez que iba. ¿Qué les parece que pensó del Templo? ¿Y de los maestros? ¿Qué habrá aprendido en Jerusalén? ¿Saben que, en realidad, Jesús les estaba enseñando a los maestros? Les gustaba escuchar a Jesús, porque hablaba como nadie lo había hecho alguna vez. Les hacía muchas preguntas que los hacía pensar. La mamá de Jesús le había enseñado acerca de la naturaleza y de ayudar a otros. Había aprendido muchas historias bíblicas. Jesús sabía que era importante aprender de la Biblia. Ustedes también están aprendiendo de la Biblia, para poder ayudar mejor a otros. Recuerden nuestro mensaje:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Cantar: “La Biblia muy preciosa es” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños infantes*, N° 20).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 2:41 al 50. Señale los textos y diga: Aquí se encuentra hoy nuestra historia, en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta los versículos, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Qué clase de preguntas les parece que les hizo Jesús a los maestros? Jesús disfrutaba escuchando y haciéndoles preguntas a los maestros de la Biblia en el Templo. Sabía que era importante aprender acerca de la Biblia. ¿Quieren aprender más lecciones de la Biblia? ¿Quieren conocer la Palabra de Dios como la conocía Jesús? ¿Cómo pueden hacerlo? Recuerden nuestro mensaje para hoy:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 2 y señale el versículo 52. Diga: Aquí se encuentra nuestro

Lección 3

versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura” (Luc. 2:52).

Los niños se agacharán lo más posible y luego se levantarán lentamente, como si crecieran mientras dicen el versículo. Se señalarán la cabeza al decir “sabiduría” y se pararán lo más alto posible, mostrando los músculos de los brazos, cuando digan “estatura”. Explique el significado de estatura, si es necesario.

Utilice los siguientes movimientos para el aprendizaje del versículo para memorizar.

Repítalo hasta que puedan decirlo sin ayuda.

Y Jesús	(señale hacia arriba)
crecía	(las manos a la altura de la cintura, suben hacia la cara con las palmas hacia arriba)
en sabiduría	(señale su cabeza)
Y en estatura	(levante las manos sobre la cabeza)
Lucas 2:52	(junte las palmas de las manos y luego ábralas).

3 Aplicación de la lección

Puedo ayudar

Coloque en la bolsa, de antemano, una Biblia, un himnario o coritario, el folleto de la Escuela Sabática y un elemento de la naturaleza. Pida voluntarios que saquen cada uno un objeto y mencionen qué pueden aprender de él.

Análisis

¿Por qué repasamos nuestros versículos cada semana? ¿Es importante que aprendamos versículos de la Biblia? ¿Por qué venimos cada sábado a la Escuela Sabática? ¿Por qué escuchamos cada semana la historia bíblica que nos cuentan mamá o papá? ¿Por qué escuchas a nuestros maestros y al

pastor todas las semanas? Nuestros papás, nuestras maestras de la Escuela Sabática y nuestro pastor son personas que nos enseñan acerca de Dios. ¿Cómo nos sirve aprender para poder ayudar a otros? Dé tiempo para responder. Al conocer más acerca de Jesús y de la Biblia resulta más fácil contar a otros acerca de él. Pueden ayudar de una mejor manera a otras personas cuando aprenden cómo desea Jesús que vivan y lo que desea que hagan. Recuerden que:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Digámoslo juntos.

4 Compartiendo la lección

Gracias, pastor

Materiales

- *Papel para hacer el cartel, lápices de cera, paquetes de semillas.*

Los niños harán algo para agradecer al pastor. Pueden decorar tarjetas que digan “Gracias” o decorar un cartel para el pastor que diga “Gracias, pastor; con cariño, la clase de Infantes”. Pueden colgar el cartel en algún lugar visible en la iglesia o en una cartelera, para que todos lo vean.

Otra opción es que todos los chicos de la clase le entreguen el cartel o sus tarjetas al pastor durante el culto.

Actividad optativa:

Reparta paquetes pequeños de semillas de crecimiento rápido (alfalfa, alpiste o césped), para que los niños lleven a sus hogares y las planten durante esta semana. Diga: **Pueden llevar a casa estas semillas y los padres pueden ayudarlos a plantarlas en un vasito descartable. Coloquen el vaso en un lugar soleado y riéguenla cada día. Pronto verán crecer algo. Al mirar su plantita recuerden que ustedes están creciendo como lo hizo Jesús.**

Análisis

¿Qué hace el pastor por lo que podemos darle las gracias? ¿Qué les parece que dirá el pastor cuando vea las tarjetas o el cartel que hicieron? ¿Sabían que el pastor tuvo que ir muchos años a la escuela para apren-

der muchas cosas antes de ser pastor? ¿Qué más les gustaría que les enseñara el pastor? Recuerden:

Aprendemos para poder enseñar a otros.

Cierre

Cantar: “La Biblia muy preciosa es” (*Canciones felices para la división Jardín de Infantes*, N° 18).

Vamos a orar y agradecerle a Jesús por nuestra familia, nuestros maestros y nuestros pastores que nos enseñan acerca de él. Haga una breve oración y canten alguna canción de despedida.



Lección 4



Amigo de todos

Servicio

Jesús nos da ejemplo de servicio.

Referencias: Lucas 2:40, 51, 52; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 51, 54, 55, 61-63.

Versículo para memorizar: “Sean buenos... unos con otros” (Efesios 4:32, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que pueden hacer que las personas y los animales sean más felices, al tratarlos con bondad como lo hizo Jesús.

Sientan bondad y misericordia hacia otros, y respeto por el medio ambiente.

Respondan siendo bondadosos con las personas, los animales y su medio ambiente.

Mensaje



Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús aprende muchas cosas mientras crece. Es feliz y obediente. Es bueno y se preocupa por todos: las personas, los animales y otras cosas que crecen. Todos se sienten más felices cuando Jesús está cerca de ellos.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús nos ofrece un ejemplo al moverse entre las personas y los animales, y al cuidar de ellos de manera especial. Podemos aprender a servir a otros y cuidar de las criaturas de Dios y del mundo, al estudiar el ejemplo de Jesús.

Enriquecimiento para el maestro

“Jesús era la fuente de la misericordia sa-

nadora para el mundo; y durante todos aquellos años de reclusión en Nazaret su vida se derramó en raudales de simpatía y ternura. Los ancianos, los tristes y los apesadumbrados por el pecado, los niños que jugaban con gozo inocente, los pequeños seres de los vergeles, las pacientes bestias de carga, todos eran más felices a causa de su presencia. Aquel cuya palabra sostenía los mundos podía agacharse a aliviar un pájaro herido” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 54).

Decoración de la sala

Igual que la semana anterior.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Rompecabezas del burro B. Máscara de burro C. Pégle la cola al burro
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Bondadosos como Jesús
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Bolsas de basura

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágle comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1

Actividades de preparación

A. Rompecabezas del burro

Prepare una silueta grande de un burro, para armar un rompecabezas, recortándolo en varios pedazos grandes. Permita que los niños armen el rompecabezas y luego léales el versículo para memorizar (que estará escrito sobre el burro). Desarme y mezcle las piezas del rompecabezas, y ármenlo varias veces, hasta que los niños puedan repetir el versículo sin ayuda.

Análisis

¿Disfrutaron de armar juntos el rompecabezas? La historia bíblica para hoy nos enseña acerca de cómo trataba Jesús bondadosamente a su burro y a otros animales. ¿Cómo creen que deberíamos tratar nosotros a los animales hoy? Nuestro mensaje para hoy es:

Materiales

- Figura o silueta grande de un burro, papel, marcadores, tijeras.

Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

Repítanlo conmigo.

B. Máscara de burro

Prepare copias del modelo de la máscara. Los niños podrán pintar la máscara de burro. Ayúdelos a cortar los ojos y a atar el hilo, la soga o el elástico, para ajustarlos alrededor de la cabeza. (Ver sección “Patrones y modelos”.)

Análisis

¿Les gustó hacer la máscara? ¿Se parecen a pequeños burritos, cuando se ponen las máscaras? Hoy usaremos las máscaras cuando escuchemos la historia bíblica. Nuestra

Lección 4

historia para hoy nos enseña cómo Jesús trataba con bondad a los burros y a otros animales. ¿Cómo les parece que debemos tratar a los animales nosotros? Nuestro mensaje para hoy dice:

Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

Repítanlo conmigo.

Materiales

- Silueta de un burro, colas de burro, cinta adhesiva doble faz, venda para los ojos.

C. Pégale la cola al burro

Consiga una silueta grande de burro con muchas colas (una cola abundante), fabríquela o utilice el patrón de la Actividad de preparación A. Péguela a una pared. Entregue a cada niño una silueta de una cola, con cinta adhesiva en el reverso. Los niños se turnarán

para vendarse los ojos, y luego les darán vueltas en el lugar y después lo dirigirán hacia el burro, donde deberán tratar de pegar la cola en el lugar correcto del burro.

Análisis

¿Disfrutaron de este juego? Los burritos me recuerdan cómo cuidó Jesús al burro de su familia. ¿Cómo les parece que habrá tratado a los animales Jesús? ¿Cómo debemos tratar hoy en día a los animales? Nuestro mensaje para hoy dice que:

Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de Misión para niños o alguna otra historia misionera.

“Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la División de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

El dinero que traen cada sábado a la Escuela Sabática se usa para ayudar a cuidar a personas de todo el mundo.

Oración

Prepare un cartel o un pizarrón para anotar los pedidos de oración. Pida a los niños que nombren personas, animales o lugares que quieren cuidar y que desean pedirle a Jesús que los ayude. Ore por cada pedido particular.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Pida a los niños que simulen que son Jesús y presentan las partes de la historia con usted. Si realizaron la actividad de preparación B, permítales usar la máscara de burro mientras escuchan la historia.

Historia

La mayoría de las familias del lugar en el que vivía Jesús tenían al menos un animal. ¿Adivinan qué animal era? Era un burro.

Los burros son animales fuertes. Son buenos para acarrear cosas. Cuando la familia de

Jesús iba a algún lado, Jesús ayudaba a José a cargar el burro con una bolsa de comida y otra de ropa, que llevaría en su lomo. (Los niños simularán que cargan el lomo del burro.)

Jesús quería mucho al burrito de su familia. Él ayudaba a cuidarlo. Se aseguraba de que el burro tuviera comida y agua. Cuando se terminaba el trabajo del día, Jesús le daba de comer y le traía agua (simule que le da de comer y vuelca agua), y lo llevaba a un lugar para que descansara durante la noche (aplane un lugar del piso).

Jesús también era bueno con los animales de otras personas. Si veía que algunos niños molestaban a un animal, les pedía que dejaran de hacerlo (sacuda su dedo índice diciendo “no”). A veces alzaba un animalito y lo acariciaba (representelo). Si parecía que el animalito tenía hambre, le daba de comer (representelo). Siempre tocaba a los animales suavemente (representelo).

Los animales se sentían felices cuando Jesús estaba cerca de ellos. Los caballos se acercaban al cerco cuando Jesús pasaba cerca. A los gatos les gustaba refregarse en sus piernas. A los perros les gustaba lamer la mano de Jesús (extienda la mano).

Incluso a los animales salvajes les gustaba Jesús. Un animal salvaje es aquel que vive al aire libre y no tiene dueño. Las liebres, los conejos, los zorros o las comadrejas son animales salvajes. Las ardillas comenzaban a hacer sonidos cuando veían a Jesús, como diciéndole “Hola, Jesús”. Los conejos se paraban en sus patas traseras y movían sus orejas cuando él pasaba cerca (sonría y salude).

Jesús era bondadoso con los animales salvajes. Si veía a un pichoncito que había caído de su nido, Jesús lo ponía en él otra vez (representelo). Y la mamá pájaro cantaba una canción aún más linda, como para decir: “¡Gracias, Jesús!”

A Jesús también le gustaba mirar los bichos (insectos). Le gustaba mirar las orugas, las hormigas y las vaquitas de San Antonio (representelo en el suelo). Los dejaba caminar por su mano. Nunca los pisaba o lastimaba.

A Jesús le gustaba observar todas las cosas hermosas que Dios había hecho.

Estudiaba las estrellas y la luna de noche (mire hacia arriba). Observaba cómo crecían las flores y cómo brotaban los árboles. A veces le traía a su mamá unas lindas flores (ofrézcale un ramo de flores a alguien).

Pero lo que más le gustaba a Jesús era la gente. No le gustaba ver que alguien se lastimara. Si alguien lastimaba a otro, él encontraba la manera de que la persona herida se sintiera mejor (simule que coloca un brazo sobre alguien y lo consuela). Compartía su comida con los hambrientos (representelo). Si alguien tenía sed, le ofrecía un vaso de agua (representelo).

Jesús jugaba con los niños que nadie quería. Visitaba a la gente que no tenía familia. A todos les hablaba palabras amables. A la gente le gustaba estar cerca de Jesús, porque siempre estaba feliz y alegre (sonría). Mientras trabajaba, cantaba (represente que canta mientras serrucha). Sus vecinos se sentían muy bien cuando lo escuchaban.

Jesús también era bueno con la tierra. Nunca destruía las flores o el pasto solo para divertirse. Nunca arrojaba basura al piso. Era bueno con la tierra que él y su Padre habían hecho.

Jesús era bondadoso con todas las personas y todos los seres vivos. Todos se sentían más felices cuando Jesús estaba cerca de ellos.

Análisis

¿Qué animal tenía la familia de Jesús? ¿Cómo ayudaba a cuidarlo? ¿Qué otros animales le gustaban a Jesús? ¿Cómo protegía a los animales pequeños? ¿Cómo trataba Jesús a los niños que no tenían amigos? ¿Y a la gente que estaba triste o sola? ¿Cómo se preocupaba Jesús por los hambrientos o los sedientos? ¿Y por la tierra? ¿Quieren ayudar a otros? ¿Cómo pueden ser bondadosos con los animales? ¿Con la tierra? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

Lección 4

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblia.

Abra su Biblia en Lucas 2:40, 51 y 52. Señale los textos y diga: Aquí se encuentra nuestra historia bíblica en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta los versículos. ¿Qué clase de sabiduría necesitan para cuidar de los animales? ¿Qué significa que “la gracia de Dios estaba sobre él”? (Que la gracia o el amor de Dios llenaba la vida de Jesús.) ¿Cómo se comportaría alguien que tiene la gracia de Dios sobre él? (Siendo bondadoso, amable, cariñoso.) ¿Qué significa “en gracia para con Dios y los hombres”? (Jesús estaba viviendo para agradar a Dios. Jesús hacía felices a otras personas.) Recuerden que nuestro mensaje para hoy dice que:

Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar



Aplicación de la lección

Materiales
• Varias figuras.

Bondadosos como Jesús

Tenga a mano una variedad de figuras (animales, niños y adultos hambrientos, o sucios o solitarios, mundo, paisaje hermoso, contaminación, etc.) en una pila, todas mezcladas, y pida a los niños que se acerquen, de a uno, y tomen una figura, o entréguele una a cada niño para que la sostenga mientras habla acerca de ella.

¿De qué es tu figura? ¿Qué crees que habría hecho Jesús para cuidar de ese animal (o persona, o lugar, etc.)? ¿Qué harías para cuidar de ese animal (o persona o lugar, etc.)? Para animales domésticos: darles un hogar, comida, amor. Animales salvajes: dejarlos tranquilos, no lastimarlos, proteger su ambiente.

Personas: alimentarlas, darles ropa, hacerse amigo, etc.

Medio ambiente: no contaminar, reciclar las cosas, no gastar agua, no destruir la naturaleza, etc.

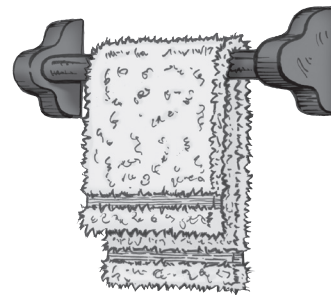
Cantar: “VM: Sean buenos unos con otros”.

Abra su Biblia en Efesios 4 y señale el versículo 32. Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar en la Biblia, la Palabra de Dios. Lea el texto en voz alta: “Sean buenos... unos con otros” (Efe. 4:32, DHH).

Cantar: “Sean buenos unos con otros”.

Además, puede enseñarles los siguientes movimientos:

Sean buenos	(Cruce los brazos sobre el pecho)
unos con otros	(señálense unos a otros)
Efesios 4:32	(palmas juntas, luego ábralas como un libro).



Análisis

¿Qué piensan de los hermosos y diferentes animales, paisajes y personas que Dios hizo para nosotros? ¿Cómo podemos cuidarlos y amarlos? ¿Qué haces, así como lo hizo Jesús, para cuidar de los animales? ¿Cómo haces para que los animales y las personas a tu alrededor sean felices? ¿Cómo cuidas de nuestro mundo? Recuerda el mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

Vamos a decirlo juntos.



4

Compartiendo la lección

Bolsas de basura

Materiales

- Bolsas de papel o plástico pequeñas, lápices de cera, autoadhesivos, artículos de arte, papel para arrugar.

Prepare con anticipación una pequeña bolsa de papel o plástico, autoadhesivos y artículos de arte para cada niño. Pídales que decoren la bolsa con los artículos de arte, y los autoadhesivos y los crayones. Ayúdelos a escribir, sobre la bolsa, las palabras: “Mantén limpio el mundo de Dios”.

Si tiene tiempo, recorra el edificio o el sitio en el que está ubicada la iglesia (ya sea adentro o afuera) y recoja la basura que encuentre. Además, puede esparcir papeles arrugados alrededor de la sala de la Escuela Sabática, para que los niños practiquen recoger la basura.

Análisis

¿Qué es una bolsa de basura? ¿Se divirtieron decorando sus bolsitas de basura?

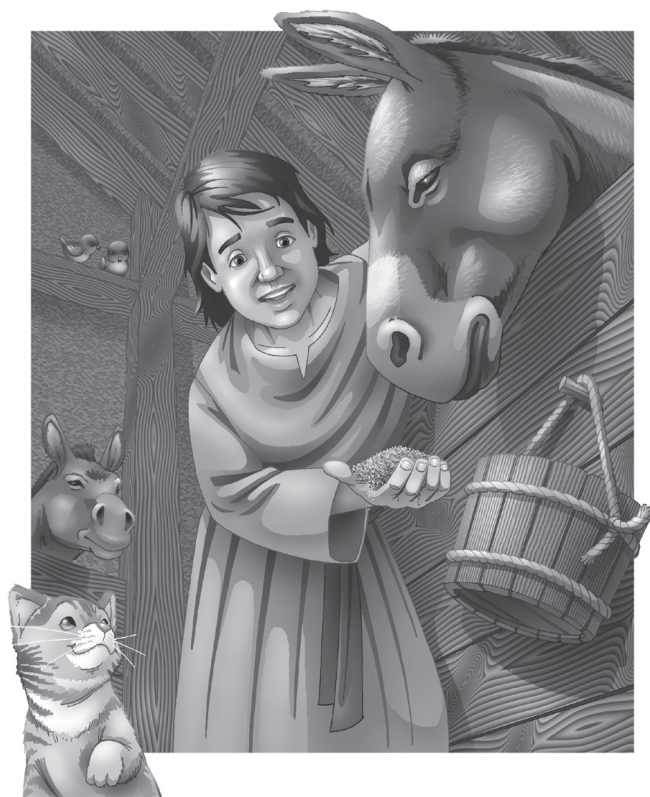
¿Cómo se sintieron al recoger la basura (si se aplica)? Una de las formas en que podemos servir a Dios es cuidando su mundo. Jesús cuidó a las personas y los animales, y ayudó a mantener limpio el mundo que Dios hizo. ¿Cómo pueden usar sus bolsas de basura para ayudar a mantener limpio el mundo que hizo Dios? ¿Dónde van a usar las bolsitas? Esta semana, compartan su bolsa con alguien y, juntos, recojan la basura que encuentren. Cuéntenles por qué desean mantener limpio el mundo que hizo Dios. Jesús se pone muy feliz al saber que están siendo bondadosos con este mundo hermoso. Recuerden:

Servimos a Dios cuando somos bondadosos con las personas, los animales y la tierra.

Cierre

Cantar: “Lo que le gustaba al niño” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 80).

Pueden hacer esta oración conmigo. Yo digo y ustedes repiten después de mí: “Querido Jesús (espere el eco de los niños), ayúdanos, por favor, a amar a los demás (espere el eco). Ayúdanos a ser buenos con los animales (espere) y ayúdanos a mantener limpio (espere) el hermoso mundo que hiciste para nosotros (espere). Amén.



Lección 5



¡Déjenlos venir!

Gracia

Dios nos ha hecho parte de su familia.

Referencias: Lucas 18:15-17; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 472-476.

Versículo para memorizar: “Dejen que los niños vengan a mí” (Lucas 18:16, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que los niños son parte importante de la familia de Jesús.

Sientan que pertenecen a la familia de Jesús.

Respondan agradeciendo a Jesús por su amor y cuidado.

Mensaje



¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

La lección bíblica de un vistazo

Jesús disfruta estando con los niños. Los invita a venir a él, les habla y los escucha. Los abraza y los sostiene sobre su regazo. Los discípulos de Jesús tratan de alejar a los niños, pero Jesús les dice que los dejen en paz, y les permite quedarse con él. Jesús les dice a los discípulos que los niños son parte importante de su familia.

Esta lección trata sobre la gracia

Hace tiempo, Jesús amó a los niños, y aún los ama hoy. Nos recibe a todos, grandes o chicos, en sus brazos de amor y nos invita a formar parte de su familia.

Enriquecimiento para el maestro

“Entre los judíos era costumbre llevar a los niños a algún rabino, a fin de que les impusiese las manos para bendecirlos; pero los discípulos pensaban que el trabajo del

Salvador era demasiado importante para ser interrumpido de esta manera... El Salvador comprendía los cuidados y la carga de las madres que estaban tratando de educar a sus hijos de acuerdo con la Palabra de Dios. Había oído sus oraciones. Él mismo las había atraído a su presencia.

“Así, se reunieron varias madres, con sus pequeñuelos. Algunos de los niños ya habían pasado de la infancia a la niñez, y a la adolescencia. Cuando las madres expresaron su deseo, Jesús oyó con simpatía la tímida petición. Pero esperó para ver cómo las tratarían los discípulos. Cuando los vio despedir a las madres pensando hacerle un favor, les mostró su error diciendo: ‘Dejad a los niños venir a mí, y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios’. Tomó a los niños en sus brazos, puso las manos sobre ellos y les dio la bendición que habían venido a buscar.

“Es todavía verdad que los niños son más susceptibles a las enseñanzas del evangelio; sus corazones están abiertos a las influencias divinas, y son fuertes para retener las lecciones recibidas.

“Los padres y las madres deben considerar a sus hijos como miembros más jóvenes de la familia del Señor...” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 472-474).

Decoración de la sala

Siga usando la casa palestina y la decoración del templo usados en las lecciones 1 a 4. Agregue una figura grande de Jesús. Puede poner, en una cartelera, una figura de Jesús con niños. Puede agregar, alrededor de la figura, fotos o la estampa de las manos o los pies de sus niños, con sus nombres en ellos.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. La hora del bebé B. Platos: “Jesús me ama” C. Aléjate
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Abrazos de Jesús
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	“Soy de la familia de Jesús”

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágle comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1

Actividades de preparación

A. La hora del bebé

Materiales

- Bebés muñecos y artículos para bebé; invite a una mamá con su bebé.

Pida con anticipación que venga a su clase una mamá con su bebé, para conversar acerca de lo suaves que debemos ser con los bebés (optativo). Los niños podrán representar que cuidan de un bebé (cambiarle los pañales, darle el biberón, bañarlo, vestirlo) con las muñecas.

Análisis

¿Alguno de ustedes tiene un bebé en su familia? Ustedes también fueron bebés. Hoy vamos a escuchar una historia acerca del amor de Jesús por los bebés y los niños. Pero, no importa la edad que tengan, Jesús los ama y quiere que estén en su familia. Nuestro mensaje para hoy dice que:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Lección 5

B. Platos: “Jesús me ama”

Materiales

- Platos descartables, lápices de cera, fibras, lápices de colores, dibujo, agujereadora, lana o cordón.

Entregue a cada niño un plato descartable sobre el que escribió “Jesús me ama” en la parte superior. Cada niño escribirá su nombre abajo y hará un dibujo de sí en el centro. Anime a los niños a decorar el plato con los materiales que les proveyó. Realice un agujero en el centro superior del plato y átele una lana, para poder colgarlo. Los niños lo llevarán a sus casas, y se lo puede agregar a la decoración del aula, si se lo desea.

Cantar: “Cristo me ama” (*Himnario Adventista*, N° 514).

Análisis

¿A quién ama Jesús? ¡Muy bien! ¡Jesús ama a todos! Jesús ama a los niños. Los quiere mucho. Ustedes ¿lo aman? Hoy vamos a escuchar una historia acerca de Jesús y unos niños. El mensaje para hoy dice que:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Realice el siguiente juego digital: “Déjenlos venir”

<i>Los niños vinieron a Jesús</i>	(ademán de venir)
<i>los discípulos se lo impidieron</i>	(ademán de que se vayan)
<i>Pero Jesús dijo: Déjenlos venir</i>	(ademán de venir)
<i>a sentarse conmigo hoy</i>	(golpear las piernas suavemente).

Preparación del escenario

Invite a algunos adultos mayores (amigables con los niños) a su Escuela Sabática y, mientras cuenta o lee la historia, los niños se sentarán sobre sus piernas para escuchar. O, si no, invite a los niños a sentarse alrededor de su silla. Pida a los niños que hagan las muecas, con sus rostros, de estar tristes, enojados o felices, en el momento apropiado de la historia.

C. Aléjate

Formen un círculo, tomados de las manos, con algunos adultos o adolescentes. Un adulto se parará en el centro y representará a Jesús. Permita que un niño por vez intente entrar en el círculo formado por las manos unidas y pararse con Jesús. Aclare que no deben ser bruscos o rudos unos con otros.

Análisis

¿Pudieron entrar en el círculo? ¿Cuán difícil fue pasar? ¿Por qué era difícil? Hoy vamos a escuchar acerca de unas personas que trataron de alejar a los niños de donde estaba Jesús. ¿Qué les parece que sucederá cuando veamos a Jesús? ¿Es posible que alguien trate de mantenernos lejos de Jesús? Nuestro mensaje para hoy dice que:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Repítanlo conmigo.

Historia

Cierto día, algunas madres escucharon que Jesús estaba en su pueblo. Habían escuchado hablar mucho acerca de Jesús; cómo había sanado gente, que contaba historias maravillosas, y que era bueno y amable con la gente. Las mamás querían que Jesús orara por sus niños y los bendijera. Así que, alzaron a sus bebés y tomaron las manos de sus niños, y fueron a buscar a Jesús.

Encontraron a Jesús sentado bajo un árbol, conversando con algunos adultos. Los ayudantes de Jesús estaban parados cerca de él. Los ayudantes fruncieron el ceño al ver venir a las madres y a los niños (los niños fruncen el ceño).

Una de las madres se acercó a uno de los hombres ceñudos y le dijo:

—Perdóneme. Quisiéramos que Jesús orara por nuestros niños.

Uno de los hombres frunció el ceño aún más (frunzan más el ceño):

—Jesús está muy ocupado —le dijo—. Vuelvan más tarde.

Al hombre del ceño fruncido no le parecían importantes los niños. Pensaba que solo molestarían a Jesús.

Las mamás y los niños estaban tristes (pongan cara triste). Empezaron a regresar a sus casas. Pero Jesús vio lo que pasaba. Se paró y dijo:

—Dejen a los niños venir a mí. No los detengan. Son parte de mi familia (los niños sonríen).

Entonces Jesús abrió sus brazos, y una niña fue corriendo hasta él. Él la alzó y la abrazó. Entonces, todos los niños comenzaron a correr hacia Jesús, porque se dieron cuenta de que Jesús los amaba.

Cantar: “Qué maravilla, me ama Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 517, cantar solo el coro).

¿Qué les parece que hizo Jesús entonces? Dejó que los niños se sentaran en sus piernas. Los dejó tocar sus manos y su cara. Dejó que le dieran besos y abrazos. Jesús les sonrió y se rió con sus chistes. Los abrazó y besó. Jugó con los bebés. Sostuvo a cada niño en sus brazos y oró por ellos.

Las madres estaban muy felices de que Jesús amara a todos los niños y los recibiera en su familia. ¡Jesús te ama! Jesús desea que también estés en su familia.

Análisis

Si hubieran estado cuando Jesús vivió, ¿habrían tratado de acercarse a Jesús? ¿Cómo se habrían sentido si alguien los hubiera echado? ¿Qué habrían hecho o dicho si hubieran sido uno de esos niños que se sentó sobre él? ¿Por qué les parece que Jesús dijo: “Dejen a los niños venir”?



Aplicación de la lección

Abrazos de Jesús

¡Jesús los ama! Él no está aquí para alzarlos y abrazarlos, pero cuando los papás o las mamás, o los abuelos o las abuelas, o las maestras de la Escuela Sabática los abrazan, están haciendo lo mismo que hizo Jesús. Vamos a darnos un gran abrazo de grupo para recordar cuánto nos ama Jesús.

¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 18:15 al 17. Señale el texto y diga: **Aquí se encuentra, en la Palabra de Dios, la Biblia, la historia de hoy.** Lea los versículos en voz alta,

¿Quiénes trajeron a sus niños y bebés a Jesús? ¿Qué querían que hiciera Jesús? ¿Qué les dijeron los discípulos a las mamás? ¿Qué dijo Jesús? ¿Y cuál es nuestro mensaje?

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Lucas 18:16. Levante la Biblia para que puedan ver el versículo. Diga: **Aquí está el versículo que vamos a aprender esta semana, en la Biblia, la Palabra de Dios.** Lea el texto en voz alta: “Dejen que los niños vengan a mí”. Luego, enseñe el texto como se detalla a continuación.

Los niños repetirán después de usted, haciendo los siguientes movimientos:

<i>Dejen que los niños</i>	(Muestre con la palma hacia abajo la altura de un niño)
<i>vengan</i>	(movimiento con la mano de venir)
<i>a mí</i>	(señálese).
<i>Lucas 18:16</i>	(palmas juntas; luego abrirlas como un libro).

Luego, haga que los niños repitan el versículo caminando hacia la figura de Jesús. Repítalo hasta que todos lo sepan.

Forme un círculo con los niños, sosteniéndose de las manos, abriéndose lo más posible, y luego coloquen sus brazos alrededor de la persona a su lado.

Análisis

¿Piensa Jesús que los niños son parte importante de su familia? ¿Por qué creen que

Lección 5

desea que ustedes sean parte de su familia? ¿De qué manera les parece que nos muestra Jesús que nos ama? ¿A quién utiliza Jesús para mostrarnos su amor? Entonces, vamos a recordar que:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Soy de la familia de Jesús

Materiales

- Etiquetas adhesivas, marcadores, lápices de cera.

Escriba de antemano: “Soy de la familia de Jesús” en una etiqueta adhesiva en blanco, para cada niño (o imprima en la computadora etiquetas con los nombres de los niños). Permita que los niños pinten/decoren/dibujen sus etiquetas.

Análisis

¿A quién desea tener Jesús en su familia? ¿Invita a todos a unirse? Ama es-

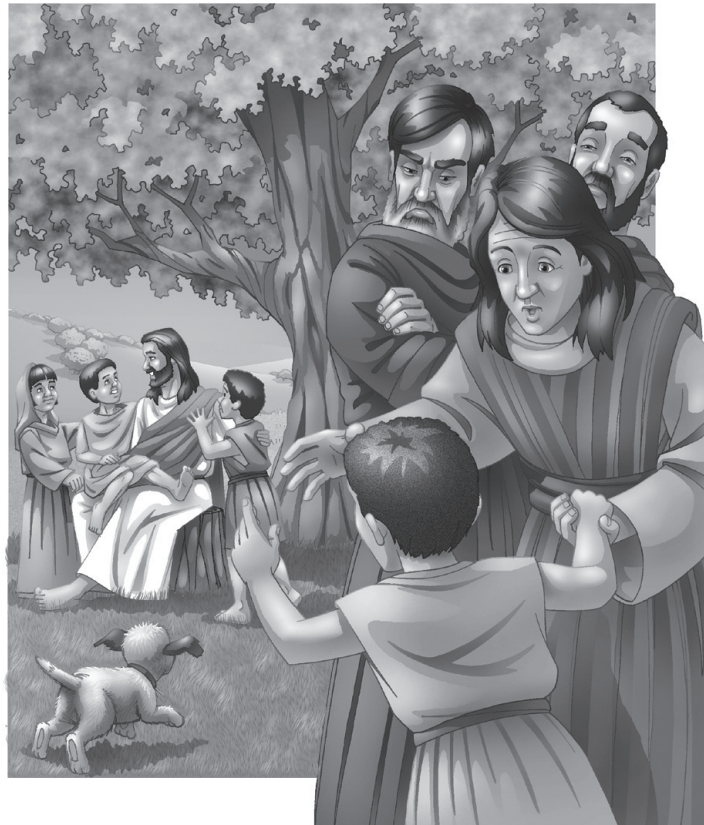
pecialmente a los niños, pero todos son bienvenidos en la familia de Jesús. Acaban de hacer una etiqueta con su nombre, que dice: “Soy de la familia de Jesús”. Esta semana, al usar la etiqueta, cuéntenle a alguien lo que dice y díganle que Jesús también desea que sea parte de su familia. Y recuerden nuestro mensaje:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Cierre

Cantar: “¡Cuánto me alegra!” (*Himnario Adventista*, N° 123).

Ore para que los niños recuerden esta semana cuánto los ama Jesús.



Lección 6



Demasiado bajo para ver

Gracia

Dios nos ha hecho parte de su familia.

Referencias: Lucas 19:1-10; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 506-510.

Versículo para memorizar: “[Jesús] vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús ama a todos y quiere que ellos también los amen.

Se sientan cómodos con toda clase de gente.

Respondan incluyendo a todos en sus actividades.

Mensaje

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.



La lección bíblica de un vistazo

Zaqueo es un hombre avaro y deshonesto, que trabaja para el gobierno romano recolectando los impuestos de la gente. La gente no lo quiere. Oye de Jesús y desea cambiar. Jesús llega a ser su amigo y va a su casa. Zaqueo confiesa públicamente sus pecados y promete regresar el dinero robado a la gente, y da generosamente a los pobres.

Esta lección trata sobre la gracia

Aprendemos de Jesús que desea que todos sean parte de su familia. Cuando entra Jesús en nuestra vida, somos transformados. Cuando llegamos a ser parte de la familia de Dios, dejamos nuestra vieja manera de ser y nos asemejamos más a Jesús. La gracia de Dios nos da poder para cambiar nuestra vida, para perdonar y amar a los demás. Dios desea que todos formen parte de su familia.

Enriquecimiento para el maestro

“Zaqueo había oído hablar de Jesús... En este jefe de los publicanos se había despertado un anhelo de vivir una vida mejor... Sintió que era pecador a la vista de Dios. Sin embargo, lo que había oído tocante a Jesús encendía la esperanza en su corazón. El arrepentimiento, la reforma de la vida, eran posibles aun para él... Zaqueo comenzó inmediatamente a seguir la convicción que se había apoderado de él y a hacer restitución a quienes había perjudicado” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 506, 507).

“Ya había empezado a volver así sobre sus pasos, cuando se supo en Jericó que Jesús estaba entrando en la ciudad. Zaqueo resolvió verlo. Comenzaba a comprender cuán amargos eran los frutos del pecado y cuán difícil el camino del que procura volver de una conducta incorrecta” (DTG 507).

Lección 6

¿Cómo ha transformado tu vida Jesús?
¿Has hecho restitución por perjuicios cometidos?

Decoración de la sala

Siga utilizando la decoración del hogar palestino y el templo, como en las lecciones 1 a 5.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Mezclando todo B. Bolsita del recolector de impuestos C. Paren y abracen
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Círculo de la amistad
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	El árbol de Zaqueo

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes.

¿Con quiénes compartieron sus etiquetas de la semana anterior? Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Mezclando todo

Materiales

• Dos frascos de alimento para bebé con tapas, colorante vegetal rojo y azul, fichas o tarjetas para fichero, agua.

Prepare con anticipación dos frascos idénticos con tapas (puede ser cualquier recipiente de vidrio con tapa), el colorante rojo y azul, y una ficha. Llene un frasco con agua hirviendo y uno con colorante rojo hasta que alcance el borde superior. Coloque la ficha acostada como tapa del frasco, sosteniéndola con las dos manos, y dé vuelta el frasco. La presión interna evitará que se derrame

el agua. Colóquelo sobre el otro recipiente (frasco), que estará lleno de agua fría con colorante azul. Un ayudante sostendrá ambos frascos quietos, mientras usted quita la ficha (los dos colores no se mezclarán). Practique esta actividad antes de hacerla en la Escuela Sabática.

Explique que nosotros, de la misma manera, muchas veces no nos mezclamos o aceptamos a las personas que no nos gustan. Repita la actividad, esta vez el agua caliente y roja abajo. Los dos colores se mezclarán.

Análisis

¿Qué pasó la primera vez, cuando el frasco rojo estaba arriba? ¿Cuál fue la diferencia la segunda vez? ¿Cuál les gustó más? La segunda vez es como cuando somos parte de la familia de Dios. Él nos ayuda a mezclarnos con otras personas, de manera que todos podamos ser parte de la familia de Dios. Nuestra historia para hoy trata acerca de un hombre que quería ser parte de la familia cristiana. Pero la gente lo trató mal y no se “mezclaba” con él. Y eso me lleva a pensar en nuestro mensaje para hoy:

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.

Repítanlo conmigo.

B. Bolsita del recolector de impuestos

Materiales

- Lana, tela en un círculo o dos platos de cartón, agujereadora o tijeras, artículos de dibujo.

Prepare con anticipación, para cada niño, la lana y el círculo de tela. Hágle agujeros alrededor del borde de la tela cada dos o tres centímetros. Los niños pasarán la lana por los agujeros alrededor del círculo y luego tirarán firmemente, para formar una bolsita. (Alternativa: si no tiene tela, puede usar platos de papel, goma eva o algún otro material similar. En los platos de papel, haga ocho agujeros espaciados en forma pareja alrededor del borde. Los niños “cosarán” las dos piezas juntas con la lana. Asegúrese de dejar una abertura en la parte superior. Luego, pueden decorar sus bolsitas de recolector de impuesto con los artículos provistos.) Usarán esas bolsitas para la sección “Vivenciando la historia”.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Historia

Materiales

- Las bolsitas de recolector de impuestos de la actividad de preparación B, o bolsas pequeñas de papel, monedas o círculos de papel para representarlas, figura de un árbol fácil de trepar, banco o escalón.

La gente no quería a Zaqueo. No lo invitaban a las fiestas. No le decían “hola”. No querían que

Análisis

¿Qué uso le habrían dado a esto si hubieran vivido en la época de Jesús? Nuestra historia para hoy trata acerca de un hombre que probablemente usó una bolsa como esta para guardar el dinero que recolectaba de las personas. Las personas no lo querían, porque él las engañaba. Hoy vamos a descubrir cómo trató Jesús a este hombre. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.

Repítanlo conmigo.

C. Paren y abracen

Los niños y los maestros caminarán en puntillas y en silencio por la sala. Cada vez que usted diga “Deténganse y abracen”, deberán formar grupos de tres niños y se abrazarán.

Análisis

¿Recibieron muchos abrazos lindos? ¿Por qué es lindo ser abrazado? El abrazar ¿es una forma de darle la bienvenida a alguien? ¿Es una forma de incluir o mostrar que eres un amigo? Nuestra historia para hoy trata acerca de un hombre que no era querido por la gente. No le habrían dado abrazos. ¡Pero Jesús lo hizo! Jesús lo incluyó en su familia. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.

Díganlo conmigo.

estuviera cerca de ellos. ¿Por qué?

No lo querían por el trabajo que tenía. Zaqueo era recolector de impuestos. Le sacaba dinero de más a la gente pobre para hacerse rico. (Los niños buscarán monedas que tendrá usted y las guardarán en sus bolsitas.) Eso era robar. Y a la gente no le gustaba.

Cierto día, Zaqueo oyó que Jesús amaba a todos. “Me pregunto si Jesús me querrá”,

Lección 6

Oración y alabanza

Confraternización

Informe acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

En nuestra historia para hoy (nombre del niño del relato), le cuenta a la gente de (nombre del lugar) que Jesús quiere que sean parte de su familia. Utilice una historia de *Misión* para niños.

Cantar: "Aquí está mi ofrenda" (*Cancio-*

nes felices para la división de Jardín de Infantes, N° 31).

Ofrendas

La ofrenda que trajeron hoy ayudará a las personas que están en lugares lejanos a saber que Jesús las ama y desea que sean parte de su gran familia.

Oración

Prepare con anticipación figuras de distintas personas: jóvenes, ancianos, hombres, mujeres, grupos étnicos, discapacitados, etc.

Sostenga cada figura y diga: ¿Quiere Dios que esta persona sea parte de su familia? Pidámosle a Dios que nos ayude a contar a toda clase de personas que él desea que sean parte de su familia.

Materiales

- Ilustraciones de personas de diferentes razas y culturas.

pensó para sí. "No, Jesús no puede quererme. Yo le robé a la gente".

Pero, ¿Jesús amaba a Zaqueo? ¡Por supuesto! Jesús ama a todos.

Zaqueo decidió que no le robaría más a la gente. Quería ser como Jesús. Le pidió perdón a la gente y comenzó a devolver el dinero que había tomado de ella equivocadamente. ¡Pero, aun así, la gente no lo quería! No le creían. No querían estar cerca de él. Ni siquiera lo dejaban ir a la iglesia.

Zaqueo estaba triste y desanimado, porque estaba esforzándose mucho para hacer lo correcto, pero la gente no le creía todavía ni lo trataba bien.

Cierto día, Zaqueo oyó que Jesús estaba viniendo a Jericó. ¡Ese era su pueblo! ¡Ay, tenía que ver a Jesús! ¡Jesús era el que había cambiado su corazón! Jesús comprendería cómo se sentía. Zaqueo caminó hacia la multitud que había en la calle. Pero era tan bajito que no podía ver por encima de la gente. ¡Se iba a perder de ver a Jesús!

Rápidamente, Zaqueo decidió trepar un árbol desde donde podría ver pasar a Jesús.

Se trepó a un árbol cercano (muestre la figura del árbol); era un árbol con ramas bajas que podía alcanzar. Trepó y trepó, cada vez más alto y más alto. (Si es seguro, permita que los niños se suban por turnos a una silla o trepen una pequeña escalera o banco.)

Zaqueo observó a Jesús, que se acercaba. Pronto Jesús pasaría justo debajo de él. Repentinamente, Jesús se detuvo, justo debajo del árbol en el que estaba Zaqueo. Miró a Zaqueo, que estaba arriba, y dijo:

—¡Zaqueo, rápido, baja! Debo quedar en tu casa hoy.

Cantar: "Zaqueo" (*Canciones felices para la división Jardín de Infantes, N° 89).*

¡La gente se sorprendió! No podían creer que Jesús quisiera ir a la casa de Zaqueo. ¡Zaqueo había sido un tramposo!

Zaqueo saltó del árbol y condujo a Jesús a su casa. Ahora sabía que estaba perdonado, y que Jesús lo amaba. Jesús le contó a toda la familia de Zaqueo cuánto lo amaba y que quería que fuera parte de su familia. Le contó que había venido a la tierra para salvar a las personas, incluyéndolo a él.

Zaqueo estaba muy feliz de ser parte de la familia de Dios. Quería hacer todo como lo hacía Jesús. Miró a Jesús y dijo:

—Quiero darles la mitad de mi dinero a los pobres. Quiero darle cuatro veces lo que le robé a la gente. Quiero amar a todos como tú lo haces. (Haga que los niños le devuelvan las monedas que tienen en sus bolsitas.)

Jesús sonrió. Estaba muy feliz de que Zaqueo quisiera amar a todos. Se sentía feliz de que Zaqueo sintiera que pertenecía a la familia de Dios. Jesús no quiere dejar a nadie afuera de su familia. Y Jesús desea que nos sintamos parte también de su familia.

Análisis

¿Cómo demostró Zaqueo que quería ser parte de la familia de Dios? ¿Qué hizo Jesús que le demostró a Zaqueo que lo amaba? ¿Cómo les parece que se habrá sentido Zaqueo? ¿Qué les parece el ser parte de la familia de Dios? Jesús nos ama sin importar cómo nos veamos, o cómo hablemos o lo que hayamos hecho en el pasado. ¿Conocen a alguien que nadie quiere? ¿Les parece que Jesús ama a esa persona? ¿Qué harían si supieran que nadie los quiere? Jesús quiere que incluyamos a todos con amor. Jesús quiere que invitemos a otros a jugar con nosotros. Vamos a decir nuestro mensaje para hoy:

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 19:1 al 10. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea en voz alta los versículos, parafraseando según la necesidad.

Materiales

- La Biblia.



Aplicación de la lección

Círculo de la amistad

Forme un pequeño círculo con un cordel o lana y luego pida a los niños que se paren dentro del círculo sin tocar la lana. Planéelo de tal manera que no

Materiales

- Un ovillo de lana o cordón.

Análisis

¿En qué pueblo vivía Zaqueo? ¿Cuál era su trabajo? ¿Cómo hizo para poder ver a Jesús? ¿Qué le dijo Jesús? ¿Qué prometió hacer Zaqueo? ¿Quieren ustedes ver a Jesús? ¿Quieren ser parte de su familia? Recuerden..

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Con Jesús en la familia” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 65).

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 19:10. Señale el versículo y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta: “[Jesús] vino a buscar y salvar lo que se había perdido” (Luc 19:10).

Enseñe a continuación el versículo, con los siguientes movimientos:

- Jesús* (con las palmas abiertas. El dedo mayor de la mano derecha toca la palma de la mano izquierda; luego el dedo mayor de la mano izquierda toca la palma de la mano derecha)
- vino* (con los brazos extendidos, acerque las manos hacia usted mismo)
- a buscar* (mano sobre los ojos, como buscando)
- y salvar* (cruzar los puños cerrados a la altura de las muñecas, luego separar las manos)
- lo que se había perdido* (juntar las palmas de las manos, luego bajar las manos y separarlas).
- Lucas 19:10* (Palmas juntas; luego abrirlas como un libro).

alcance el lugar para todos adentro del círculo. Mientras los niños ven que algunos de sus amigos no pueden encontrar un lugar en el círculo, pregunte: **¿Qué podemos hacer a fin de que haya suficiente lugar para nues-**

Lección 6

tros amigos? (Agrandar el círculo.) Agrande un poco el círculo, pero no tan grande como para que entren todos. Todavía hay algunos niños que no encuentran lugar. ¿Qué hacemos ahora? (Acercarse o agrandar más el círculo.) Continúe haciéndolo, hasta que todos estén dentro del círculo.

Análisis

¿Cómo se sintieron al estar dentro del círculo mientras que otros estaban afuera? ¿Qué tal era estar afuera mientras que los demás estaban adentro del círculo? A veces

sentimos que nos dejan afuera y nos sentimos solitarios cuando no somos parte de algo. Siempre necesitamos hacer lugar para todos. Jesús invita a todos a estar con él. Recuerden:

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Mi Dios me ama” (*Himnario Adventista*, N° 57).

4 Compartiendo la lección

El árbol de Zaqueo

Materiales

- Copias del árbol de Zaqueo, papel, lápices de cera, tijeras, palitos de helado o bajalenguas, pegamento o adhesivo.

Prepare con anticipación una copia del árbol de Zaqueo y un hombre para cada niño (ver al final del manual). Los niños pintarán ambos, y luego recortarán el árbol y el hombre, y pegarán el hombre en la punta del palito de helado. Ayúdelos a hacer una ranura en la marca punteada del árbol, para que el hombre pueda aparecer por la ranura, quedando sentado sobre el árbol.

Análisis

¿Quién está sentado en el árbol? Pueden llevarlo a casa y contarle a alguien la historia de Zaqueo. Cuando Jesús le dice a Zaqueo que baje del árbol, saquen a Zaqueo del árbol. Y recuerden decirle a la persona a quien le muestren su árbol que:

Jesús quiere que todos formen parte de su familia.

Vamos a decirlo juntos una vez más.



Cierre

Cantar: “Zaqueo” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 89).

Haga una oración breve y sencilla. Por ejemplo: Querido Jesús, por favor ayúdanos a saber el momento adecuado para compartir tu amor con las personas a nuestro alrededor. Gracias porque quieres que seamos parte de tu familia. Ayúdanos a no dejar a nadie afuera. Amén.

Lección 7



¿Quién es tu prójimo?

Gracia

Dios nos ha hecho parte de su familia.

Referencias: Lucas 10:25-37; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 460-466.

Versículo para memorizar: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús desea que seamos bondadosos con todos, sin importar quiénes sean.

Sientan simpatía por quienes necesitan su ayuda.

Respondan siendo amigos de todos, incluso de quienes los tratan mal.

Mensaje

Dios quiere que mostremos amor a todos.



La lección bíblica de un vistazo

Un judío que viajaba de Jerusalén a Jericó es atacado por ladrones, que se llevan todo lo que tiene y lo dejan al costado del camino sangrando. Un sacerdote pasa, pero no se detiene para ayudarlo. Pasa otro sacerdote más tarde, pero tampoco se detiene a ayudar al hombre. Finalmente pasa un samaritano, que se detiene para ayudar al hombre herido. El samaritano venda las heridas, lo coloca sobre su burro (el del samaritano) y lo lleva hasta el mesón. Paga al dueño del mesón para que cuide del judío hasta que se mejore.

Esta lección trata sobre la gracia

El samaritano trató al herido así como Dios nos trata a nosotros, con amor y bondad. Cuando aceptamos su amor y formamos parte de su familia, trataremos a otros verdaderamente con bondad y amor.

Enriquecimiento para el maestro

“Esta no era una escena imaginaria, sino un suceso reciente, conocido exactamente como fue presentado. El sacerdote y el levita que habían pasado de un lado estaban en la multitud que escuchaba las palabras de Cristo.

“Al ir de Jerusalén a Jericó, el viajero tenía que pasar por una región del desierto de Judea. El camino atravesaba una hondonada despoblada y peñascosa, que estaba infestada de ladrones, y era a menudo teatro de violencias” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 462).

“En su providencia, Dios había guiado al sacerdote y al levita a lo largo del camino en el que yacía el herido doliente, a fin de que pudieran ver que necesitaba misericordia y ayuda. Todo el cielo observaba para ver si el corazón de esos hombres sería movido por la piedad hacia el infortunio humano.

Lección 7

“Educados en la escuela del fanatismo nacional, habían llegado a ser egoístas, de ideas estrechas y exclusivistas. Cuando miraron al hombre herido, no podían afirmar si pertenecía a su nación o no. Pensaron que podía ser uno de los samaritanos, y se alejaron” (DTG 462, 463).

“Cristo demostró que nuestro prójimo no es meramente quien pertenece a la misma iglesia o fe que nosotros. No tiene que ver con distinción de raza, color o clase. Nuestro prójimo es toda persona que necesita nuestra ayuda” (DTG 464).

Decoración de la sala

Siga con el hogar palestino y el templo de las semanas anteriores. Si lo desea, agregue un camino hecho con papel color madera, rocas reales y algún arbusto verde al lado. Arme un burro con dos sillas enfrentadas. De un lado péguele una cola y del otro una cabeza de burro en papel (ver al final del manual). El burro será utilizado para la sección “Vivenciando la historia” y también puede usarse más adelante para la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Doctor/enfermera B. Círculo de amigos
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Collage colorido
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Casa “Ama a tu prójimo”

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágle comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

- *Bolso de médico, estetoscopio de juguete, vendas, curitas, termómetro de juguete, frasco de remedio vacío, muletas, linterna pequeña, cinta adhesiva.*

A. Doctor/enfermera

Permita que los niños utilicen los diferentes elementos para jugar al doctor o la enfermera “cuidando” de otros.

Análisis

¿Les gustó jugar a que ayudaban a otros a sentirse mejor? ¿Quién los cuida cuando están enfermos? ¿Y cuando se lastiman? Nuestra historia para hoy trata acerca de un hombre que cuidó a otro que estaba lastimado y que ni siquiera conocía. ¿Deberíamos mostrar amor y preocupación por quienes necesitan nuestra ayuda? ¿Aunque sean distintos de nosotros? Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.

B. Círculo de amigos

Materiales

- Pedazos pequeños de papel, la mitad de un color y la otra mitad de otro color.

Reparta un papelito de color a cada niño. Intente distribuirlos equitativamente (cantidades iguales o similares). Diga a los niños que se den la bienvenida unos a otros (diciendo “hola”, saludándose con la mano, con un abrazo, etc.), pero solo pueden saludar a los que tienen

un papel del mismo color que ellos. Conceda tiempo para la actividad y luego dígales que pueden saludar a cualquiera ahora, sin importar el color de papel que tengan.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando algunos de sus amigos los ignoraron porque el papel que tenían era del otro color? ¿Alguna vez se han sentido como dejados de lado porque eran diferentes en alguna cosa? Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de alguien que ayudó a un hombre lastimado, aunque ese hombre era de otro país y no era parte de su círculo de amigos. ¿A quién incluye Dios en su “círculo de amigos”? ¿A quién quiere Jesús que mostremos amor? Nuestro mensaje dice que:

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Frazada, almohada, cinta adhesiva y gasa, vestimenta de tiempos bíblicos, niños actores, burro.

Represente la historia. Los niños serán Jesús, el viajero, los ladrones, dos sacerdotes, el dueño del mesón y el samaritano.

Historia

Cierto día, Jesús estaba hablando con la multitud cuando un maestro le hizo una pregunta.

—¿Qué debo hacer a fin de vivir para siempre?

—¿Qué dice la Ley? —le preguntó Jesús amablemente.

—La Ley dice: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón” —respondió el maestro—. La Ley dice que amarás a tu prójimo como a ti mismo.

—¡Exactamente! —exclamó Jesús.

—Pero, ¿quién es mi prójimo? —preguntó el maestro.

Entonces Jesús contó la siguiente historia

a la gente.

—Un hombre estaba viajando de Jerusalén hacia la ciudad de Jericó —comenzó diciendo—. Todos conocen esa peligrosa ruta. Baja por la montaña, donde no vive nadie. A los ladrones les gusta esconderse en las cuevas y las rocas que hay allí. (“El viajero” camina lentamente por la sala.)

La gente asintió con la cabeza. Todos conocían el camino del que estaba hablando Jesús.

—Bueno —dijo Jesús—. Un grupo de ladrones asaltó al viajero. Le arrancaron la ropa. Lo golpearon. Le robaron su dinero y todo lo que llevaba con él. Los ladrones lo dejaron tirado sobre el camino, casi muerto. (Recuerde a los “ladrones” que sean suaves.)

La gente nuevamente asintió con la cabeza. Todos sabían acerca de los ladrones que había en el camino hacia Jericó.

—Entonces, se acercó un sacerdote (un sacerdote es como un pastor) —dijo Jesús—. (El

Lección 7

“sacerdote” pasa caminando al lado del hombre herido.) Vio al pobre hombre, encogido y sangrante. Pero el sacerdote hizo como si no lo hubiera visto. Dio vuelta su cabeza. Pasó de largo por el otro lado del camino. Pensó que el hombre tal vez era un samaritano, y los sacerdotes judíos no querían a los samaritanos. Ellos eran diferentes de los judíos.

—Más tarde, pasó otro sacerdote —continuó contando Jesús—. (El segundo “sacerdote” camina al lado del herido.) Oyó al pobre viajero quejándose del dolor. El sacerdote se acercó en puntillas de pie, para mirar. ¡El hombre estaba tan sucio, mugriento y sangrante! El sacerdote arrugó su nariz y se fue rapidito. No quería molestarle con alguien que podía ser un samaritano.

—No mucho después de eso, un hombre samaritano vino por el camino sobre su burro. (El “samaritano” anda sobre el burro. Se detiene al lado del herido.) Recuerden que un samaritano y uno de Jerusalén, por lo general, no eran amigos. “¿Qué es eso?”, pensó el hombre samaritano al ver al herido. El samaritano corrió a ver si podía hacer algo para ayudar.

—El samaritano se arrodilló junto al herido. (El “samaritano” atiende al herido.) Con mucho cuidado, lavó las lastimaduras y le colocó vendas. Luego ayudó al pobre viajero a subir a su burro y lentamente lo condujo al pueblo.

—El samaritano llevó al viajero hasta el mesón. (El “samaritano” ayuda al viajero a llegar hasta el mesonero.) “Por favor, cuide a este hombre —le dijo al dueño del mesón, el mesonero—. Por favor, aliméntelo, llame al médico y cuídelo. Aquí tiene dinero para pagar por su cuidado. Si no alcanza, le daré más cuando pase por aquí de regreso a mi casa”.

Cuando Jesús terminó de contar la historia miró al maestro y le hizo una pregunta. Ahora él tenía una pregunta para hacerle.

—¿Cuál de esos tres hombres fue el prójimo del viajero que había sido atacado?

El maestro sabía la respuesta. Era sencilla.

—El que lo cuidó —respondió.

—¡Correcto! —dijo Jesús con una gran sonrisa—. Ve y haz lo mismo.

Jesús nos enseñó a mostrar amor a todos. No importa el aspecto que tenga, o cómo hable o el olor que tenga; Jesús nos pide que ayudemos a nuestro prójimo (vecino). Nuestro prójimo es cualquier persona que necesite nuestra ayuda. Recuerden que Jesús dijo:

—¡Ve y haz lo mismo!

Análisis

¿Les gustó representar la historia? ¿Quién no ayudó al hombre herido? ¿Quién sí lo hizo? ¿Por qué el samaritano ayudó a alguien que no era su amigo? ¿Por qué les parece que el samaritano y el herido supuestamente debían ser enemigos? ¿Piensan que llegaron a ser amigos? ¿Es posible que Jesús sólo ame a cierta clase de personas? ¿Cómo es que saben eso? ¿Quién es tu prójimo? Recuerden...

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 10:25 al 37. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea los versículos 30 a 36 en voz alta, parafraseando cuando sea necesario.

Análisis

¿Quién es tu prójimo? ¿Es solo tu vecino que vive al lado? Jesús dice que cualquiera que necesita nuestra ayuda es nuestro prójimo. Recuerden nuestro mensaje...

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 10:27. Sostenga la Biblia, para que los niños puedan ver el versículo. Diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar.** Lea los versículos en voz alta: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Luc. 10:27).

Enseñe, a continuación, el versículo de la

siguiente manera.

Utilice los siguientes movimientos para las palabras del versículo.

Ama (cruce los brazos sobre el pecho)

a tu prójimo (señale hacia los demás)

como a ti mismo (señálese).

Lucas 10:27 (palmas juntas, ábralas como un libro).

3

Aplicación de la lección

Collage colorido

Reparta las revistas entre los niños. Pídales que recorten y peguen todas las figuras de diferentes personas que encuentren.

Análisis

¿Me muestran sus *collages*? Vamos a ver todas las distintas personas que encontraron. Pida a los niños que identifiquen las diferencias (color de cabello, ropa, expresión del rostro, tonalidad de la piel, etc.). Hoy

escuchamos acerca de un hombre que demostró amor a alguien que, se suponía, era su enemigo. Jesús nos dice que debemos mostrar amor a nuestro prójimo. Nuestro prójimo es cualquiera que necesita ayuda, aunque sea diferente de nosotros. ¿Recuerdan nuestro mensaje para hoy?

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

Casa "Ama a tu prójimo"

Materiales

- Copias de la casa, papel, tijeras, lápices de cera.

Prepare fotocopias de la casa para cada niño (ver al final del manual). Los niños lo pintarán y luego recortarán. (Si las casas de su zona son distintas de la del modelo, haga su propio modelo de casa.)

Análisis

¿Qué dice en la casa? ¿Quién es tu prójimo? Van a llevar la casa y compartirla con un "prójimo", alguien a quien desean contarle acerca del amor de Jesús. Recuerden...

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repitámoslo juntos.



Cierre

Cantar: "Santo Espíritu, llena mi vida" (ver sección "Partituras").

Ore para que los niños recuerden mostrar amor a otros, como lo hace Dios.

Lección 8



¡Lázaro, ven fuera!

Gracia

Dios nos ha hecho parte de su familia.

Referencias: Juan 11:1-44; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 482-494.

Versículo para memorizar: “Y Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro” (Juan 11:5, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús ama y cuida de todos.

Se sientan seguros de que Jesús sabe lo que es mejor en cada situación.

Respondan confiando en Jesús en todas las cosas.

Mensaje

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.



La lección bíblica de un vistazo

Jesús tiene tres amigos especiales: María, Marta y Lázaro. Un día, Lázaro se enferma y sus hermanas mandan a llamar a Jesús, pero él no viene enseguida, y Lázaro muere. Finalmente, cuando Jesús va, resucita a Lázaro. Entonces María, Marta y Lázaro otra vez están felices y todos reconocen que Jesús es el Hijo de Dios.

Esta lección trata sobre la gracia

Jesús, por su gracia, resucita a Lázaro y lo devuelve a su familia. Él hace lo mismo por nosotros cuando aceptamos su regalo de gracia: nos da nueva vida y nos recibe en su familia. Jesús hace lo que es mejor para nosotros. A veces no es lo que queremos, pero su plan es el mejor.

Enriquecimiento para el maestro

“Pero Cristo no solo tenía que pensar en aquellos a quienes amaba en Betania; tenía que considerar la educación de sus discipu-

los... Por su causa, permitió que Lázaro muriera. Si le hubiese devuelto la salud cuando estaba enfermo, el milagro que llegó a ser la evidencia más positiva de su carácter divino, no se habría realizado.

“Si Cristo hubiera estado en la pieza del enfermo, Lázaro no habría muerto; porque Satanás no hubiera tenido poder sobre él...

“Cristo sabía que mientras (María y Marta) mirasen el rostro muerto de su hermano, su fe en el Redentor sería probada severamente. Pero, sabía que a causa de la lucha por la que estaban pasando ahora, su fe resplandecería con fuerza mucho mayor. Permitted todos los dolores y las penas que soportaron. Su tardanza no indicaba que las amara menos, pero sabía que para ellas, para Lázaro, para él mismo y para sus discípulos, había de ganarse una victoria” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 486, 487).

“Cristo no lloraba por Lázaro, pues iba a

sacarlo de la tumba. Lloró porque muchos de los que estaban ahora llorando por Lázaro maquinarían pronto la muerte del que era la Resurrección y la Vida” (DTG 490).

Decoración de la sala

Continúe con la casa palestina de la semana pasada.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Envuelto B. Dediles
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Por tu bien
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	“Jesús te ama de la mejor manera”

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando entran. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes.

tes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Háglele comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Envuelto

Los niños se turnarán para envolverse unos a otros de la cabeza a los pies. Tenga cuidado de que no sea demasiado tirante como para cortar la respiración.

Materiales

- Rollos de papel higiénico o sábana.

Análisis

¿Qué les parece estar envueltos así? ¿Qué fue lo que más les gustó? ¿Saben que hay historias en la

Biblia en las que las personas envolvieron a otros de esta manera? Nuestra historia de hoy trata acerca de un hombre que fue envuelto en telas. Sus hermanas estaban tristes. Pero Jesús sabía algo que ellos no sabían. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.

Repítanlo conmigo.

Lección 8

B. Dediles

Materiales

- Modelo de dediles, papel, lápices de cera o marcadores, tijeras.

Prepare con anticipación una copia del modelo de dediles para cada niño (ver al final del manual). Para completar esta actividad lo más rápido posible, recorte los dediles y los agujeros para los dedos antes de que lleguen los niños. Ellos pintarán tres de los dediles, para hacer de María, Marta y Lázaro. Los usarán para la sección del “Versículo para memorizar”.

Análisis

¿Qué nombres tienen sus dediles? Muéstrenme cómo los hacen mover. María, Marta y Lázaro eran personas de verdad, un hermano y dos hermanas. Nuestra historia para hoy habla acerca de ellos. María y Marta estaban tristes, pero Jesús supo qué hacer. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.

Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Dios tiene muchas maneras de darle lo mejor a su familia. Una de esas maneras es enviar misioneros alrededor del mundo para contar a otros acerca de él. Vamos a escuchar una historia acerca de (nombre de la persona del relato), que es un misionero de Jesús. Utilice el relato de *Misión* para niños.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Podemos confiar en que Dios siempre nos dará justo lo que necesitamos. Cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática, estamos compartiendo con otros parte de lo que Dios nos ha dado.

Oración

Haga una oración sencilla, como: “Querido Jesús, ayúdanos a confiar en ti, no importa lo que pase. Gracias porque siempre haces lo que es mejor para nosotros. Amén”.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Tela húmeda y fresca, armario o una frazada y una mesa, rollo de papel higiénico o sábana, dediles de la Actividad B, vestimentas de tiempos bíblicos, niños actores.

Prepare con anticipación los elementos: tela húmeda fresca, una cueva (puede ser un armario, una frazada sobre una mesa), dediles (optativo) y papel higiénico. Pida voluntarios para hacer de María, Marta, Lázaro y Jesús. Mientras relata la historia, Lázaro puede acostarse, con María y Marta sentadas cerca de él, frente al resto de los niños.

Historia

María miró asustada a su hermana Marta. —Ojalá Jesús estuviera acá —dijo suavemente—. Si Jesús estuviera, sanaría a nuestro hermano Lázaro.

Marta escurrió el agua fría del trapo, y lo puso sobre la frente de Lázaro. (Coloque el trapo sobre “Lázaro”.) Estaban muy tristes. Y se pusieron entonces de acuerdo.

—Enviémosle un mensaje a Jesús pidiéndole que venga para que sane a nuestro hermano.

Hicieron todo lo posible para ayudar a

que Lázaro se sanara, mientras esperaban a Jesús. Pero se puso cada vez más débil. Y, finalmente, Lázaro murió. Sus hermanas lo envolvieron con las telas de entierro y lo acostaron en la cueva. (Los niños ayudarán a envolver con el papel higiénico o la sábana al voluntario; luego lo llevarán hasta la “cueva”.)

Muchos amigos vinieron a consolar a María y a Marta, y a llorar con ellas. Todos estaban muy, muy tristes. Todos iban a extrañar mucho a Lázaro. (Los niños lloran y hacen sonidos tristes.)

—¿Dónde está Jesús? —lloraba María—. (María se para y llora.) ¿Por qué no vino y sanó a nuestro hermano? Sanó a tantas personas. Si hubiera estado aquí también habría sanado a Lázaro.

Pero Jesús no se apuró en ir a la casa de Lázaro, como los discípulos pensaron que haría. Durante dos días continuó sanando y ayudando a otras personas. Finalmente, Jesús fue a ver a María y a Marta.

—¡Señor, si hubieras estado aquí mi hermano no habría muerto! —lloró Marta.

—Tu hermano vivirá otra vez —dijo Jesús, consolándola.

Todos siguieron a Marta y a María, que guiaron a Jesús a la cueva en la que habían enterrado a Lázaro. Una gran piedra bloqueaba la entrada. Jesús se detuvo. Estaba tan triste, que lloró. Entonces dio la orden.

—Muevan esa piedra.

Marta ordenó a uno de los siervos que corriera la piedra, porque eso era lo que Jesús había dicho que hicieran. (Los niños pueden abrir la puerta del armario o levantar la frazada de la mesa.)

(Pida a los niños que junten sus manos e inclinen su cabeza mientras ora “Jesús”.)

—Padre —oró Jesús—. Gracias porque me escuchas. Sé que siempre me escuchas. Pero estoy diciendo estas cosas en voz alta porque quiero que todas estas personas que están aquí sepan que tú me enviaste.

Entonces, Jesús gritó:

—¡Lázaro! ¡Ven afuera! (“Lázaro” sale de la “cueva”).

—Miren —gritó alguien señalando hacia la cueva.

¡Lázaro estaba en la entrada! ¡Estaba pa-

rado! Estaba saliendo, tal como Jesús había ordenado. ¡Lázaro estaba vivo otra vez!

—Sáquenle la ropa de entierro —dijo Jesús. (Los niños le sacan lo que lo envuelve.)

María y Marta estaban tan felices que corrieron a abrazar a Lázaro. (“María” y “Marta” abrazan a “Lázaro”).

Todos los que estaban mirando supieron ahora que Jesús era el santo Hijo de Dios.

Los discípulos finalmente supieron por qué Jesús no se había apurado para sanar a Lázaro. Tenía un plan mejor en mente. Un plan muy especial, para mostrarle a toda la gente que él era el verdadero Hijo de Dios. Siempre podemos confiar en que Jesús hará lo que es mejor, lo mejor para los demás y lo mejor para nosotros.

Análisis

¿Por qué estaban enojadas María y Marta con Jesús? ¿Cuánto demoró Jesús en venir adonde estaba Lázaro? ¿Qué estaba haciendo durante ese tiempo? ¿Por qué lloró Jesús? ¿Qué les parece que habrá pensado Lázaro al ser resucitado por Jesús? ¿Qué habrán pensado, acerca de Jesús, María, Marta y las demás personas luego de que resucitara a Lázaro? ¿Qué parte de la historia les gusta más? Jesús siempre sabe lo que es mejor hacer. Y eso me hace recordar nuestro mensaje para hoy:

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Juan 11:1 al 44. Señale los versículos y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea los versículos 38 al 44 en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

¿Qué sentía Jesús por Lázaro? ¿Por qué se demoró Jesús en ir adonde estaba Lázaro? ¿Por qué era importante que la gente supiera que Dios lo había enviado? ¿Recuerdan nuestro mensaje para hoy?

Lección 8

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque Juan 11:5. Sostenga su Biblia, para que los niños puedan ver el texto. Diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios, la Biblia.** Lea el texto en voz alta: “Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro” (Juan 11:5).

Los niños pondrán sus dediles en sus manos (si los hicieron en la “Actividad de preparación” B), o con un marcador ayúdelos a marcar una cara sencilla en tres de sus dedos. Ayúdelos a realizar las siguientes acciones

mientras aprenden el versículo:

<i>Y amaba</i>	(abrácese a sí mismos)
<i>Jesús</i>	(señale hacia arriba)
<i>a Marta</i>	(muestre el dedil de Marta o el dedo)
<i>a su hermana</i>	(muestre el dedil de María o el dedo)
<i>y a Lázaro</i>	(muestre el dedil de Lázaro o el dedo)
<i>Juan 11:5</i>	(palmas juntas; ábralas como abriendo un libro).

Repítalo varias veces hasta que todos conozcan el versículo.



Aplicación de la lección

Por tu bien

Materiales

- Varias figuras u objetos (leer la actividad), bolsa o caja.

Tenga, en una bolsa o una caja, varios objetos o figuras que representen cosas que a los niños no les gustan, pero a sus padres sí, o que les dan porque saben que es lo mejor para ellos (espinaca o alguna otra verdura no muy gustosa para los niños, cepillo de dientes, remedio, penitencias, consecuencias de desobediencias, ir a la cama a horario, etc.).

A veces, nuestros padres nos dan cosas para comer que no nos gustan. A veces nos hacen usar o hacer cosas que no nos gustan. ¿Por qué lo hacen? Porque nos aman y es lo mejor para nosotros. Vamos a ver lo que tengo en mi bolsa, que puede ser algo parecido. Solicite voluntarios para sacar

una figura o un objeto de su bolsa o su caja y que le digan qué puede representar.

Análisis

Jesús ¿siempre responde sus oraciones exactamente como quieren? A veces responde nuestras oraciones rápidamente. Otras veces responde más tarde o de manera diferente de la que pedimos. A veces no obtenemos lo que pedimos porque Jesús sabe que no será lo mejor para nosotros. Jesús sabe lo que es mejor para nosotros. Podemos confiar en él porque nos ama. ¿Confían en que Jesús hará lo que es mejor para ustedes? Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.



Compartiendo la lección

Materiales

- Modelo del corazón, papel, artículos de arte, lápices de cera.

“Jesús te ama de la mejor manera”

Prepare con anticipación, para cada niño, el modelo de corazón (ver al final del manual) que diga: “Jesús te ama de la mejor manera”. Permita que lo pinten y decoren, y luego que lo recorten.

Análisis

¿Pueden confiar en que Jesús hará lo

mejor por ustedes porque los ama? ¿Qué dice el corazón? Lleven los corazones a su casa y, mientras se lo dan a alguien, cuéntele acerca de Jesús y Lázaro. Díganle que Jesús los ama de la misma manera que amaba a Lázaro. Y que Jesús también desea ayudarlo. Vamos a decir juntos nuestro mensaje una vez más:

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.

Cierre

Cantar: “¡Cuánto me alegra!” (*Himnario Adventista*, N° 120).

Ore breve y sencillamente: “Querido Jesús, gracias por cuidarnos. Ayúdanos, por favor, a confiar siempre en que lo que tú haces es lo mejor para nosotros. Ayúdanos a compartir tu amor esta semana con alguien. Amén”.



Lección 9



Año B
1º trimestre
Lección 9

Un desfile de alabanza

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: Lucas 19:28-40; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 523-532.

Versículo para memorizar: “¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!” (Lucas 19:38).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que es bueno alabar a Jesús.

Se sientan agradecidos a Jesús por todas las cosas maravillosas que hace.

Respondan alabando a Jesús por medio de la música.

Mensaje

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.



La lección bíblica de un vistazo

Durante tres años, los amigos de Jesús han viajado con él y han visto cómo sana a los ciegos, a los lisiados y a los enfermos. Los amigos de Jesús lo aman porque él es bueno. Un día, la gente le hace un desfile especial. Gritan cosas buenas acerca de él. Alaban a Jesús por su bondad.

Esta lección trata sobre la adoración

Alabar a Dios es una reacción natural de quienes conocen su amor y bondad. Lo alabamos cuando cantamos cánticos de gratitud y cuando le decimos, en nuestras oraciones, cuán felices nos sentimos porque nos ama mucho.

Enriquecimiento para el maestro

“Fue en el primer día de la semana cuando Cristo hizo su entrada triunfal en Jerusalén. Las multitudes que se habían congre-

gado para verlo en Betania, lo acompañaban ansiosas de presenciar su recepción. Mucha gente que iba en camino a la ciudad para observar la Pascua se unió a la multitud que acompañaba a Jesús” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 523).

“Nunca antes había visto el mundo tal escena de triunfo... Los ciegos a quienes había restaurado la vista abrían la marcha. Los mudos cuya lengua él había desatado voceaban las más sonoras alabanzas. Los cojos a quienes había sanado saltaban de gozo y eran los más activos en arrancar palmas para hacerlas ondear delante del Salvador. Las viudas y los huérfanos ensalzaban el nombre de Jesús por sus misericordiosas obras para con ellos. Los leprosos a quienes había limpiado extendían a su paso sus inmaculados vestidos y lo saludaban Rey de gloria. Aquellos a quienes su voz había

despertado del sueño de la muerte estaban en la multitud. Lázaro, cuyo cuerpo se había corrompido en el sepulcro, pero que ahora se gozaba en la fuerza de una gloriosa virilidad, guiaba a la bestia en la que cabalgaba el Salvador” (DTG 526).

Mientras piensa en todo que lo que Jesús ha hecho por usted, ¿cómo compartirá esta actitud de alabanza con los niños?

Decoración de la sala

Utilice el camino y el burro que hizo para la lección N° 7. Con cajas de cartón o dibujadas sobre papel gris, haga las murallas de la ciudad con un arco o una puerta de entrada. Puede poner árboles como palmeras, o dibujar palmeras y pegarlas sobre las paredes. Prepare tela colorida o toallas. Estas serán utilizadas en la sección “Vivenciando la historia”.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Palmas B. Cantos de alabanza C. Guirnalda hawaiana de flores
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Desfile de alabanza
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Alabanza con palmas

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágle comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1

Actividades de preparación

A. Palmas

Materiales

- Cartulina verde, lápices, tijeras, cinta adhesiva, tallos o varillas.

Ayude a los niños a trazar el contorno de sus manos sobre cartulina verde, cuatro veces en total. Ayúdelos a recortar los dibujos y pegarlos sobre un “tallo” o varilla (palitos de *brochette*) de unos 25 cm, para hacer una palma (dos hojas de cada lado, apuntando hacia fuera). O, si no, arme una

palma doblando una hoja de papel verde por la mitad, a lo largo. Redondee las dos puntas abiertas con la tijera. Los niños podrán usar tijeras para hacer los cortes rectos hacia la parte doblada, sobre el lado abierto, como las separaciones de las palmas (avíseles que no corten donde está doblado). Pueden pegar su hoja sobre la varilla (tallo). Después las podrán usar para el momento de la historia.

Lección 9

Análisis

¿Pueden agitar sus palmas suavemente? Hoy vamos a escuchar, en nuestra historia bíblica, acerca de unos niños y unos adultos que agitaron palmas para alabar a Jesús. Las palmas se usaban para demostrar victoria o que habían ganado. La gente quería adorar a Jesús y darle la victoria. Y querían alabarlo por todo lo que había hecho por ellos. Sabían que...

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Repítanlo conmigo.

B. Cantos de alabanza

Grabe a los niños cantando su canción de alabanza preferida y luego hágaselas escuchar.

Materiales

• Grabador, CD virgen, música para cantos de alabanza.

Análisis

¿Fue divertido escucharse cantar? ¿Les parece que Jesús nos escuchó cantar? ¿Creen que nuestros cantos lo hacen feliz? ¿Quieren alabar a Jesús? Hoy vamos a aprender, en nuestra historia bíblica, acerca de niños y adultos que cantaron alabanzas a Jesús. Nosotros también podemos cantar alabanzas a Jesús. Nuestro mensaje dice:

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Repítanlo conmigo.

Cantar: "Alaben" (ver sección "Partituras").



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

• Burro, flores artificiales, guirnalda de flores, ramas de palmera (puede utilizar las que hicieron en la actividad de preparación A), pañuelos, retazos de telas o toallas.

Lea o relate la historia mientras los niños hacen los movimientos sugeridos en el momento adecuado.

Historia

Mientras Jesús y sus discípulos andaban por el camino, sus pasos levantaban pequeñas nubes de polvo. Jesús caminaba un poco más adelante que los

C. Guirnalda hawaiana de flores

De antemano, recorte una cantidad de flores de papel en diversos colores y agujereelas en el centro. Los niños se turnarán para poner flores en la guirnalda con lana. Ate los extremos y colóquela alrededor de la cabeza del burro (que tendrá como decoración).

Materiales

• Formas de flores de papel de varios colores, agujereadora, hilo de algodón, lana.

Análisis

¿Les gustó hacer una guirnalda de flores? ¿Saben dónde hace la gente guirnaldas como estas, pero de flores reales? (En las islas del Pacífico.) En esos lugares, colocan una guirnalda de flores alrededor del cuello de alguien, para honrarlo. Hoy, vamos a aprender en nuestra historia bíblica cómo los niños y los adultos probablemente usaron flores para alabar a Jesús. Nosotros también podemos alabar a Jesús. El mensaje para hoy dice:

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Repítanlo conmigo.

demás. Estaba silencioso. Estaba pensando.

Jesús sabía que era el momento de algo muy importante. Sabía que era tiempo de decirle a la gente que él era el Mesías, aquel a quien Dios había enviado del cielo para salvar al mundo; aquel que la gente había estado esperando durante centenares de años.

Jesús y sus amigos estaban acercándose a la ciudad de Jerusalén. De pronto, Jesús se detuvo.

—Vayan al pueblo que está allá —les dijo a dos de sus discípulos—. Verán a un asno jo-

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

¿Les gustó alabar a Jesús cantándole?
No todos en el mundo conocen acerca de Jesús; así que, no pueden alabarlos. ¡Vamos a contarles a las personas acerca de Jesús, así también ellos pueden alabarlos!

Utilice el relato de *Misión* para niños.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Las ofrendas que trajeron hoy es otra manera de alabar a Jesús. El dinero se usará para contar a otros acerca de Jesús, y así ellos también podrán alabarlos.

Oración

Pida a los niños que nombren cosas por las que quieren alabar a Jesús. Pida a algún voluntario que ore y luego termine con una oración sencilla, como la siguiente: “Querido Jesús, te alabamos hoy porque eres bueno con nosotros y porque nos amas. Te amamos. Amén”.

ven atado. Nadie lo ha montado. Desátenlo y tráigamelo. Si alguien les pregunta qué están haciendo, díganle: “El Señor lo necesita”.

Jesús necesitaba un asno joven, porque estaba por hacer lo que los profetas habían dicho que haría el Mesías: “Tu rey vendrá a ti... humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zac. 9:9).

En aquellos días, los reyes entraban en las ciudades sobre caballos grandes, blancos, los caballos más grandes y fuertes que podían encontrar. Querían que todos supieran quiénes eran ellos. Querían que todos les tuvieran miedo. Jesús quería que todos supieran que él era Rey. Pero entró a la ciudad en un pequeño burrito. Jesús nunca quiso que la gente le tuviera miedo, aunque era el Rey de todo el mundo.

Los discípulos se apresuraron a hacer lo que Jesús les había pedido. Cuando entraron en el pueblo, encontraron al pollino, un asno joven, tal como Jesús les había dicho que lo harían. Cuando lo estaban desatando, el dueño les preguntó qué estaban haciendo. Los discípulos le contestaron: “El Señor lo necesita”, como Jesús les había dicho que hicieran. Y llevaron al pollino hasta donde estaba Jesús. No tenían montura, así

que los discípulos pusieron sus mantos sobre el asno, para que Jesús se sentara sobre estos. Lázaro, a quien Jesús había resucitado, conducía el asno.

El sol brillaba fuerte, invitando a todos a estar afuera. El camino a Jerusalén estaba lleno de gente. Los padres llevaban a sus hijos sobre los hombros, para que pudieran ver a Jesús. Las mamás se paraban en puntillas de pies para mirar. Allí había gente a la que Jesús había sanado, personas que habían estado ciegas, sordas, enfermas y paralíticas. Estaban muy felices de ver nuevamente a Jesús y de poder alabarlos.

La gente comenzó a quitarse los mantos y a ponerlos sobre el camino delante de Jesús, para que el asno caminara sobre ellos. (Los niños ponen las telas o las toallas en el piso.) Cortaron ramas de las palmeras y las agitaban. (Los niños agitan sus hojas de palmera o sus pañuelos.) También arrojaron flores sobre el camino por donde Jesús iba a andar. (Los niños arrojarán flores y/o colocarán guirnalda sobre el burro.) La gente también comenzó a gritar: “¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!” (Los niños lo gritarán dos veces.) Una y otra vez la gente

Lección 9

gritaba y cantaba alabanzas (Los niños cantarán solo el coro de “Alabaré”) a Jesús mientras caminaban. Lo alabaron por todos los milagros maravillosos que habían visto.

Cantar: “Alabaré” (Ver sección “Partituras”).

Algunos de los dirigentes religiosos estaban observando. Sabían que la gente llamaba Mesías a Jesús, y eso no les gustó.

—¡Maestro! —gritaron desde un costado del camino—. ¡Dile a esta gente que deje de decir estas cosas!

Jesús miró con tristeza a los dirigentes religiosos. Él sabía que ellos no querían creer que él realmente era el Mesías. Ellos lo odiaban.

—¡No puedo decirles eso! —contestó Jesús—. ¡Si la gente se callara, entonces las piedras del camino gritarían!

Era tiempo de que todos supieran que Jesús era el Mesías, el enviado de Dios. Era tiempo de que todos eligieran. ¿Crearían en Jesús?

Era bueno que la gente alabara a Jesús. Es bueno que nosotros hagamos lo mismo. Nosotros, también, adoramos a Jesús cuando le cantamos y le decimos que lo amamos.

Análisis

¿Cómo se habrá sentido la gente al ver a Jesús andar sobre el pequeño burrito? ¿Qué pensaron los dirigentes religiosos al escuchar a la gente alabar a Jesús? ¿Cómo les parece que se habrá sentido Jesús al andar sobre el asno por las calles de Jerusalén? ¿Quieren también alabar a Jesús? ¿Cómo pueden alabar a Jesús? ¿Se acuerdan de nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Mateo 13:31 y 32. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea el texto en voz alta.

Así como una pequeña semilla se transforma, al crecer, en un árbol grande o alto, así también crecemos en el amor de Dios. Cuanto más conocemos acerca de su amor hacia nosotros, tanto más nos pareceremos a él. Recuerden:

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 19:38 y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta: “**¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor!**” (Luc. 19:38). Ahora enseñe el versículo como se detalla a continuación. Use estos movimientos para enseñar el versículo.

<i>Bendito</i>	(brazos extendidos, como bendiciendo a un niño)
<i>el rey</i>	(levante los brazos, como poniendo una corona)
<i>que viene</i>	(invite como a venir)
<i>en el nombre</i>	(señale la boca)
<i>del Señor</i>	(señale hacia arriba).
<i>Lucas 19:38</i>	(palmas juntas; abrirlas como un libro.)



Aplicación de la lección

Desfile de alabanza

Hagan un desfile de alabanza. Forme a los niños en una hilera (uno detrás del otro, si es posible afuera). Mientras usted camina por el lugar, dirá: **Alabemos a Jesús por...** y cada uno de los niños ira completando con su

propia respuesta siguiéndolo (por ejemplo, “mis padres”, “mi perro”, “el sol”, etc.) .

Análisis

¿Les gustó ser parte del desfile de alabanza? ¿Cuándo podemos alabar a Jesús?

¿Cómo se sentirá Jesús al oírnos alabarlos? ¿Cómo podemos alabar a Jesús? Podemos alabar a Jesús por todo lo que nos da, por todo lo que hace por nosotros y por ser quien es: el Rey del Universo, el Hijo de Dios y nuestro Amigo. Podemos alabar a Jesús al orar y darle gracias. Podemos alabar a Jesús al cantar. También podemos alabarlos por cómo nos portamos y hablamos. Cuando verdaderamente lo alabemos, la

gente verá que tenemos a Jesús en nuestro corazón. Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Cantar: “Santo Espíritu” (ver sección “Partituras”).

4 Compartiendo la lección

Alabanza con palmas

Materiales

• Ramas de palmera (actividad de preparación A), cartulina verde, marcadores, tijeras.

Utilice las ramas de palmera que hicieron en la Actividad de preparación A.

Mientras cantan “Alaben”, los niños agitarán sus palmas.

Análisis

¿Les gustó cantar alabanzas a Jesús? Lleven a casa las hojas de palmera y compartan los cantos de alabanza con alguien, para mostrarle cuánto aman a Jesús. Pueden contarle la historia acerca

de la gente que hace mucho tiempo también alabó a Jesús y cómo podemos alabarlos hoy. Díganle por qué les gusta a ustedes alabar a Jesús. Recuerden...

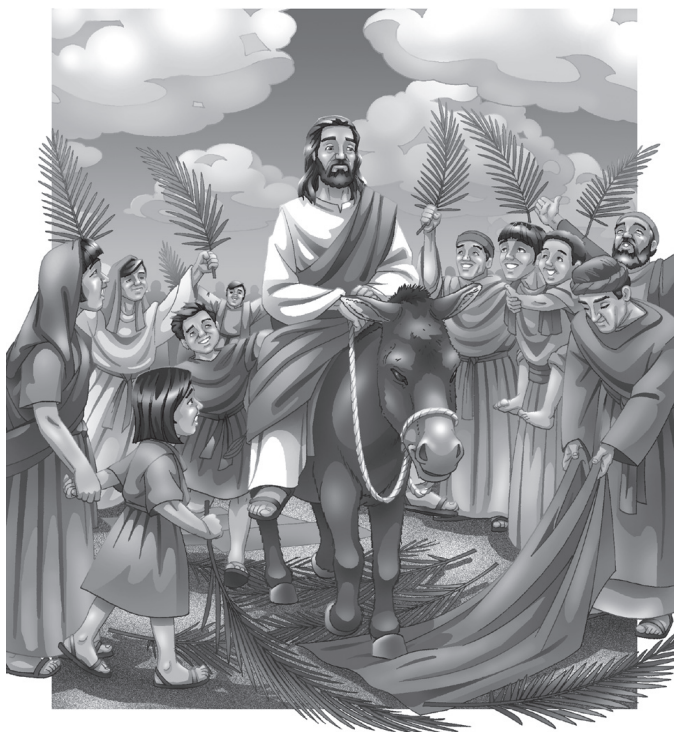
Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Díganlo conmigo.

Cierre

Cantar: “Alaben” (ver sección “Partituras”).

Ore y pida que los niños alaben esta semana a Jesús y compartan sus alabanzas a Jesús con otras personas.



Lección 10



Año B
1º trimestre
Lección 10

Una cena especial

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: Juan 13:1-17; Lucas 22:15-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 598-616.

Versículo para memorizar: “Él... les demostró su amor” (Juan 13:1, NBE).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús estuvo dispuesto a sufrir porque nos ama.

Se sientan agradecidos por el gran amor de Jesús.

Respondan pensando en maneras de agradecer a Jesús por su amor.

Mensaje

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.



La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus amigos tienen juntos una cena especial. Se comporta como un sirviente al ir alrededor de la mesa y lavar los pies de cada uno de sus discípulos antes de comenzar. Lo hace como un ejemplo, y para que sepan que los ama. También comparte el pan y el jugo con ellos, y les dice que estos son símbolos de su cuerpo al morir por ellos. Jesús desea que recuerden esta lección de generosidad.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús, al convertirse en siervo, les muestra a sus discípulos cuánto los ama. Nos demuestra, a ellos y a nosotros, cómo ser desinteresados y amantes. Jesús quiere que sirvamos a los demás como él lo hizo. Alabamos a Jesús por mostrarnos cuánto nos ama.

Enriquecimiento para el maestro

“Toda la vida de Cristo había sido una

vida de servicio abnegado. La lección de cada uno de sus actos enseñaba que había venido ‘no... para ser servido, sino para servir’. Pero, los discípulos no habían aprendido todavía la lección. En esta última cena, La Cena Pascual, Jesús repitió su enseñanza mediante una ilustración que la grabó para siempre en su mente y corazón” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 598).

“Así expresó Cristo su amor por sus discípulos. El espíritu egoísta de ellos lo llenó de tristeza, pero no entró en controversia con ellos acerca de la dificultad. En vez de eso, les dio un ejemplo que nunca olvidarían. Su amor hacia ellos no se perturbaba ni apagaba fácilmente... Uno de los últimos actos de su vida en la tierra consistió en ceñirse como siervo y cumplir la tarea de un siervo” (DTG 601).

¿Eres desinteresado y generoso con quie-

nes te rodean? ¿Cómo verán hoy, los niños, que adoras al Redentor?

Decoración de la sala

Continúe utilizando la casa palestina y el templo de las semanas anteriores.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Pan B. Sigán al líder C. Mostrando su amor
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Frasco de alabanza
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Toalla de amor

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Pan

Materiales

• Papel encerado, bolsas plásticas sellables, harina, sal, agua, taza para medir, palo de amasar, bandeja para horno, horno, cuchillo.

Esta actividad puede realizarse de varias maneras:

1. Deje que se cocine el pan mientras hacen alguna otra actividad y luego permita que lo prueben durante la sección “Vivenciando la historia”.

2. Solo haga la mezcla, y permita luego que los niños la extiendan y la corten.

3. Siga la receta y reparta luego a los niños, para que la horneen en casa.

Prepare con anticipación un pedazo de papel encerado, una bolsita plástica con 1/2 taza de harina, una pizca de sal y 1/4 de agua para cada niño. Permita que cada niño “amase” el pan con la bolsa sellada. Saque la masa y colóquela sobre el papel encerado, y con un palo para amasar o algún otro objeto similar (tubo plástico en los que vienen las bolsitas en los supermercados) extienda la masa alrededor de medio centímetro de espesor. Coloque la masa extendida en una bandeja para horno, corte en trozos de 2,5 cm y hornee durante 10 a 12 minutos, a 350°. Deles a probar, y el resto que lo lleven a casa en la bolsita plástica.

Lección 10

Análisis

¿Qué tienen de diferente este pan y el que comen en casa? La mayoría del pan que comemos tiene algo que se llama levadura. Eso hace que el pan esté esponjoso y alto. Este es un pan especial, que se llama Pan de la Comunión. ¿Saben qué es la comunión? ¿Han visto alguna vez a sus papás comer un pedacito de pan y tomar un poco de jugo de uva en la iglesia? ¿Saben por qué lo hacen? Nos ayuda a recordar cuánto nos ama Jesús, porque lo hizo con sus discípulos justo antes de morir en la cruz. Nuestro mensaje para hoy dice:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.

B. Sigamos al líder

Jueguen a seguir al líder. Los niños caminarán alrededor de la sala (o donde haya suficiente espacio para moverse) y se turnarán para ser el líder.

Análisis

¿Se divirtieron jugando a esto? ¿Qué les gustó más: ser el líder o seguirlo? En nuestra historia de hoy, aprenderemos acerca de dos cosas que hizo Jesús, que quería que imitáramos. Una es el lavamiento de los pies y la otra es la Santa Cena, con el pan y el jugo de uva. Hizo esas cosas antes de morir, para mostrar a sus discípulos cuánto los amaba. Él quiere que sigamos haciendo esas cosas, para que nos ayuden a recordar

cuánto nos ama. Nuestro mensaje para hoy dice:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

C. Mostrando su amor

Consiga figuras acerca de maneras variadas en las que Jesús nos muestra su amor: naturaleza, animales, familias, iglesia, niño jugando/riendo, protección, etc. Pida a los niños (uno por vez) que saquen de la caja una figura y la sostengan mientras usted pregunta: ¿Por qué esta figura les hace recordar el amor de Dios?

Materiales

- Varias figuras, caja.

Análisis

Jesús ¿nos muestra amor solamente de una manera? No, lo hace de muchas maneras, como vimos en las figuras. Hoy aprenderemos, en nuestra historia bíblica, acerca de otra manera en la que Jesús mostró su amor a sus amigos y hacia nosotros. Estamos muy agradecidos porque Jesús nos ofrece muchas maneras de ver su amor. El mensaje para hoy dice que:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Mesa, mantel, pan árabe, o cualquier pan sin levadura, servilletas, platos descartables, jugo de uva, vasos descartables, recipiente, jarra con agua, dos toallas, dos adultos con vestimenta de tiempos bíblicos, dos adultos hombres.

Lo que haremos a continuación es dramatizar la última cena de Jesús con sus discípulos. Prepare con anticipación una mesa bien decorada con pan árabe (o de la comunión prepara-

do en la actividad A, de preparación) y jugo de uva. Cubra la comida con una repasador. Invite a algún adulto para que sea el sirviente/Jesús y a otro adulto con vestimenta de tiempos bíblicos para relatar la historia como si fuera Pedro. Pida a los niños que saquen los zapatos y se reúnan alrededor de la mesa, para escuchar la historia bíblica. Presente a quien contará la historia de hoy, a “Pedro”.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Una manera de alabar y agradecer a Jesús es dar nuestras ofrendas en la Escuela Sabática. Hoy, al dar su dinero, digan: “Te alabo, Jesús”.

Cantar: “Alaben” (ver sección “Partituras”).

Oración

Pida a los niños que le digan cómo saben que Jesús los ama. Luego, haga una oración breve como, por ejemplo: “Querido Jesús, muchas gracias por mostrarnos cuánto nos amas. Te alabamos porque eres maravilloso. Amén”.

Historia

¡Buenos días! Mi nombre es Pedro. Quiero contarles acerca de una cena muy especial que tuvimos los Doce con Jesús.

Jesús nos pidió, a Juan y a mí, que fuéramos a la ciudad, buscáramos a un hombre con una vasija de agua y le pidiéramos una habitación donde reunirnos y compartir la cena de la Pascua. Los encontramos y le preguntamos dónde quedaba el cuarto de visitas para Jesús. Nos mostró una sala grande en el primer piso. Todo estaba listo para la cena. Parecía algo así. (Destape la comida y el jugo que están sobre la mesa.)

Miré alrededor del cuarto. Había suficiente comida. Y también había allí un recipiente con agua y toallas (señale hacia los objetos), pero no había ningún sirviente para lavarnos los pies. Era nuestra costumbre tener un sirviente que lavara los pies de las visitas antes de comer. Usábamos sandalias, y nuestros caminos eran de tierra. Por lo general, nuestros pies se ensuciaban mucho mientras caminábamos durante el día.

Jesús entró con el resto de los discípulos en el cuarto. Decidí no decir nada acerca de la falta de un sirviente. Y nadie más lo mencionó tampoco. Todos nos sentamos reclinándonos un poco así (Pedro se reclina sobre la mesa). ¡Estábamos listos para comer! To-

dos miramos a nuestro alrededor. Todos estábamos ahí sentados. Nadie se levantó para ayudar. ¡Nadie quería hacer el trabajo de un sirviente! Estábamos demasiado ocupados pensando en cómo ser el discípulo más importante. ¡Ni siquiera queríamos pensar en lavar los pies de los demás!

Entonces Jesús se paró (“Jesús” hace las acciones que dice la historia). Se sacó su saco. Se ató la toalla alrededor de su cintura, como un delantal. Volcó agua en el recipiente y comenzó a lavarnos los pies (“Jesús” debería comenzar arrodillándose delante de cada niño, secando lentamente sus pies con una toalla seca, y simulando que lava y seca los pies).

Nadie dijo una palabra. Todos sabíamos que Jesús era el Hijo de Dios, y todos sabíamos que nosotros debíamos estar lavando sus pies.

Cuando Jesús terminó, cuando los pies de todos quedaron limpios, se puso nuevamente su saco y se sentó.

—¿Entienden por qué les lavé los pies?
—dijo bondadosamente—. Yo soy su Maestro. Soy su Señor. Y les estoy dando el ejemplo de cómo quiero que traten a los demás. Quiero que sirvan a otros. Quiero que ayuden a las personas de acuerdo con su necesidad. Quiero que actúen como yo lo hago.

Lección 10

Bueno, realmente comprendimos, y fue una lección que siempre recordaremos.

Entonces, Jesús tomó un pan y jugo de uva, y nos los pasó. El pan representa el cuerpo de Jesús y el jugo de uva representa su sangre. Jesús nos dijo que comiéramos y bebiéramos, y que lo hiciéramos a menudo, para que nos ayudara a recordarlo. (Vuelque un poco de jugo de uva para cada niño y entréguele un pedazo de pan árabe.)

Luego de que Jesús hablara, nos sentimos tristes y avergonzados por cómo habíamos actuado. Aquí estaba nuestro amigo Jesús, comportándose como nuestro sirviente y recordándonos cómo nosotros debíamos estar comportándonos. Jesús nos amaba tanto, que quería mostrarnos su amor sólo una vez más antes de morir.

Hoy, cuando vean a las personas lavándose los pies unas a otras, comiendo y bebiendo el pan y el jugo especial, recuerden la vida y la muerte desinteresadas de Jesús. Queremos tratar a otros con amor, como lo hizo Jesús, y recordarlo. Queremos recordar cuánto nos ama Jesús. ¡Y por eso queremos alabarlo!

Cantar: “Por ti, por mí” (ver sección “Partituras”).

Análisis

En los días de Jesús, ¿qué hacía la gente antes de comer? ¿Cómo sirvió Jesús a sus amigos? ¿Qué comida especial se come en la iglesia, que nos hace recordar a Jesús? ¿Por qué? ¿Qué quiere Jesús que recordemos? (Servir primero a otros; que sepamos que nos ama; que sepamos que murió por nosotros.) Jesús quería hacer estas cosas por sus amigos porque los amaba. Sabía que se pondrían tristes luego de su muerte. Jesús siempre estaba pensando primero en los demás. Mostró su amor por sus amigos y por nosotros cuando compartió su última cena con ellos. ¿Se acuerdan de nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Juan 13:1 al 17, y luego en Lucas 22:15 al 19. Señale los textos y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea los textos en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

¿A cuáles discípulos envió Jesús a fin de hacer los arreglos para la cena de Pascua? ¿Qué les dijo Jesús que hicieran? ¿Dónde y con quiénes comió Jesús? ¿Qué hizo Jesús para demostrar a sus discípulos que los amaba? Jesús nos ama tanto, que nos mostró cómo desea que vivamos y tratemos a los demás. Sabía que seríamos felices al poner a otros en primer lugar. Y Jesús sabía que necesitábamos alguna manera de recordar que murió por nosotros. Por eso, comió su última cena con sus amigos y les explicó qué significaban el pan y el jugo. Jesús quiere que recordemos que nos ama. Podemos agradecer a Jesús por mostrarnos su amor. Vamos a decir juntos el mensaje para hoy:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia y busque Juan 13:1, y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Él... les demostró su amor” (Juan 13:1, NBE). Luego use los movimientos descritos a continuación, para enseñar el versículo.

Él	(señale hacia arriba)
les demostró	(extienda los brazos, como para ofrecer algo)
su amor	(cruce los brazos sobre el pecho).
Juan 13:1	(palmas juntas; luego abrir como un libro).

Cantar: “De su trono” (Himnario Adventista, N° 119).

Materiales

- Biblia.

3 Aplicación de la lección

Frasco de alabanza

Materiales

- Recipiente de boca ancha, papel, lápiz.

Escriba las palabras “Frasco de alabanza” en un recipiente de boca ancha. Pregunte a los niños por qué desean alabar a Jesús hoy. A medida que respondan, escriba en un pedazo de papel pequeño sus “alabanzas” y entréguelo a cada uno para que lo doble y lo coloque en el “Frasco de alabanza”. Sacuda el

frasco. Saque los papelitos uno por vez y lea las alabanzas.

Análisis

¿Qué les pareció tener tantas cosas por las que alabar a Jesús? La Biblia nos dice que a Dios le gusta mucho cuando lo alabamos. Y, cuando pensamos en cuánto nos ama y nos muestra su amor Jesús, no es difícil agradecerle. Es muy bueno recordar que:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Toallas de papel, lápices de cera o fibras, autoadhesivos u objetos de arte.

Toalla de amor

Explique a los niños que llevará a casa una toalla de papel representando la toalla que Jesús usó para secar los pies de los discípulos después de lavarlos. Podrán decorar su “Toalla de amor”. Pida también a los niños que piensen en alguien a quien quieren contarle esta semana acerca de

su toalla y ayúdelos a escribir el nombre de esa persona sobre la toalla.

persona? ¿Qué vas a decirle cuando le des tu toalla? Jesús demostró cuánto amaba a sus discípulos lavando sus pies. Les recordó, y a nosotros también, que no deben ser egoístas sino desinteresados y serviciales como lo era él. Porque él actuó de esa manera, nosotros también deberíamos hacerlo. ¿Cómo pueden ser esta semana bondadosos y amables como Jesús? ¿Cómo pueden alabar a Jesús por mostrarles su amor? Vamos a decir juntos una vez más nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Análisis

¿A quién van a mostrarle su “Toalla de amor” esta semana? ¿Por qué elegiste a esa

Cierre

Cantar: “Por ti, por mí” (ver sección “Partituras”). Ore pidiendo a Dios que le dé la habilidad, a cada niño, de servirlo durante esta semana. Agradézcale por todo lo que hizo por nosotros cuando estuvo en la tierra.

Lección 11



Jesús me ama

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: Lucas 22:39-46, 54-23:25; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 636-662.

Versículo para memorizar: “Tú eres digno... Dios... de recibir la gloria, el honor y el poder” (Apocalipsis 4:11, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús nos ama tanto que sufrió por nosotros.

Sientan pena porque la gente le hizo daño a Jesús.

Respondan contándole a alguien que Jesús también lo ama.

Mensaje



Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus discípulos están en el jardín de Getsemaní. Él sabe que pronto morirá. Les pide a sus amigos que oren con él, pero ellos se quedan dormidos. Jesús teme la separación de su Padre. Dios envía a un ángel para consolarlo. Jesús le dice a Dios que está dispuesto a hacer lo que sea que tenga que hacer. Los soldados se llevan a Jesús. Lo maltratan, le pegan y se burlan de él. Pedro negó conocer a Jesús. La multitud le grita cosas crueles, pero Jesús no se desquita. En cambio, siente compasión por ellos.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús pasa cosas terribles por nosotros. Fue abandonado por sus amigos y lo negaron, fue traicionado por un discípulo, torturado y burlado por quienes él creó, y consideró que podía ser separado de su Padre por la eternidad. Jesús soportó todo esto para salvarnos, porque nos amaba mucho.

Enriquecimiento para el maestro

“La agonía de Cristo no cesó, pero lo abandonaron su depresión y desaliento. La tormenta no se había apaciguado, pero el que era su objeto fue fortalecido para soportar su furia. Salió de la prueba sereno y henchido de calma. Una paz celestial se leía en su rostro manchado de sangre. Había soportado lo que ningún ser humano hubiera podido soportar; porque había gustado los sufrimientos de la muerte por todos los hombres” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 643).

“Cristo... sufrió en proporción a la perfección de su santidad y su odio al pecado” (DTG 649).

“Ver cómo sus discípulos sacrificarían su integridad y negarían a su Maestro, hirió el corazón de Jesús. Entonces, el Señor se volvió y miró a Pedro con una mirada de compasión y pena, y esa mirada quebrantó el corazón de Pedro. Recordó lo que Jesús le

había dicho, que antes de que el gallo cantara él lo negaría tres veces, y salió del atrio del juicio avergonzado y apenado. Corrió hacia el jardín de Getsemaní y se postró en el mismo lugar donde Jesús había orado en agonía, donde el sudor ensangrentado había humedecido la tierra, y allí lloró amargamente. Jesús vio la angustia de su corazón, y perdonó el pecado de Pedro. Lo mismo ocurre cuando un pecador se acerca a Dios en arrepentimiento y con corazón contrito: Jesús lo atrae hacia sí; porque cuando un alma se arrepiente, es una evidencia de que Jesús lo está atra-

yendo hacia sí” (“El privilegio del seguidor de Cristo”, *Advent Review and Sabbath Herald* [Revista Adventista], 12 de julio de 1892, párrafo 8).

¿Qué diferencia produce en tu vida saber que Jesús sufrió todo esto por ti?

Decoración de la sala

Siga usando la casa palestina y el templo que usó las semanas anteriores. Prepare un rincón como el “Jardín del Getsemaní”, con árboles artificiales, arbustos y flores.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Reloj de oración B. Malabares
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Cosas difíciles que haré por Jesús
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Colgador para la puerta: Corona de espinas

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Reloj de oración

Materiales

• Platos descartables o círculos de cartulina, tijeras, marcadores, lápices, cartulinas, broches para papel.

Escriba, con anticipación, los números de la hora del reloj alrededor del

borde de un plato, para cada niño. Marque la mano del niño con los dedos juntos en una cartulina y ayúdelos a recortarlo en la Escuela Sabática. Ayúdelos a escribir (o escribaselo) sobre la mano marcada: “Hora de orar”. Ayúdelos a abrochar, con un broche

Lección 11

mariposa, la mano marcada sobre el centro del plato, de modo que los dedos apunten hacia los números. Los niños podrán mover su mano de cartulina apuntando a los diferentes números del reloj.

Análisis

¿Qué números tiene el reloj? Este es su reloj de oración. Dice: “Hora de orar”. ¿Cuándo oran ustedes? ¿Cuándo es un buen momento para orar? Hoy escucharemos la historia bíblica de cuando Jesús oró en un jardín. Jesús estaba orando por sus discípulos y por nosotros. También estaba orando por sí mismo, porque estaba por hacer algo muy difícil. Jesús hizo cosas muy difíciles por nosotros, porque nos ama. Y queremos agradecerle por eso. Nuestro mensaje dice que:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Repítanlo conmigo.

B. Malabares

Luego de que lo demuestre (o algún otro adulto), los niños intentarán hacer malabares con tres pelotas.

Materiales

- Tres pelotas pequeñas.

Análisis

¿Se divirtieron haciendo malabares? ¿Podían hacerlo? ¿Era fácil o difícil? Las cosas difíciles me hacen pensar en nuestra historia para hoy; es acerca de las cosas difíciles que Jesús tuvo que hacer por nosotros. Sus amigos lo dejaron solo. Y algunas personas lo trataron muy mal. Jesús pasó por todo eso porque nos ama. Queremos alabar a Jesús por amarnos mucho. Nuestro mensaje para hoy nos dice algo importante:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Jesús hizo muchas cosas difíciles por nosotros. Y alrededor del mundo hay misioneros que están haciendo cosas difíciles porque aman a Jesús. Hoy aprendemos cómo

(nombre) alaba a Jesús trabajando para él. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Ustedes trajeron ofrendas hoy para que otros puedan aprender que Jesús los ama mucho. Y así pueden alabar también a Jesús.

Oración

En la historia de hoy, escucharemos que Jesús fue tratado muy mal e injustamente solo porque nos ama mucho. Vamos a agradecerle por amarnos y por hacer cosas difíciles por nosotros.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Actor adulto varón vestido como en los tiempos bíblicos.

Que la misma persona que vino la semana pasada para hacer de Pedro relate la historia de hoy. En el momento apropiado de la historia, los niños dirán algunas frases. Las frases que dirán son: “Pero Jesús los amó” y “Pero Jesús te amó”. Práctiquelo varias veces. Sería bueno que un adulto guíe a los niños para saber cuándo hablar durante el relato de la historia. Explíqueles cómo les avisará cuándo hablar y práctiquelo varias veces antes de comenzar con el relato.

Historia

¡Hola! Soy Pedro. ¡Qué bueno verlos otra vez! ¿Se acuerdan de que soy uno de los amigos de Jesús? Quiero contarles acerca de la noche en que se llevaron a Jesús. Luego de nuestra cena especial, todos caminamos hasta uno de los lugares preferidos de Jesús, un jardín lleno de hermosos árboles viejos de oliva (aceitunas).

—Tenemos que orar pidiendo fuerza contra Satanás —dijo Jesús—. Por favor, oren por mí.

Jesús se alejó un poco de nosotros, para orar. Él sabía que pronto moriría. Esa era la razón por la que Dios lo había enviado al mundo. Moriría por los pecados de todos. Oímos orar a Jesús y contarle a Dios que era muy, pero muy difícil hacer esto por nosotros.

—Padre —oró Jesús—, no quiero sufrir. Pero, si es tu voluntad, lo haré.

Jesús oró, y oró toda la noche.

Dios envió a un ángel desde el cielo para conversar con su Hijo amado. El ángel le habló palabras de consuelo y esperanza. Su voz parecía una suave música. Jesús sabía que podría hacer lo que Dios le pedía. Haría cosas difíciles por nosotros.

Cuando Jesús regresó de orar, nos encontró durmiendo. ¿Pueden creerlo? Justo cuando Jesús más nos necesitaba, estábamos durmiendo. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Bien, los líderes judíos y los sacerdotes

vinieron al jardín con los soldados, para buscar a Jesús. Lo llevaron a la gran casa del sumo sacerdote. Yo lo seguí de lejos. A Jesús le habría gustado que estuviera con él, pero yo tenía miedo. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

Los seguí al patio de la gran casa y me senté cerca del fuego que habían hecho los guardias para calentarse. Una sirvienta me vio sentado en las penumbras (sombra).

—¡Ese es uno de los seguidores de Jesús —dijo señalándome.

¡Mi corazón casi se detuvo! Tenía mucho miedo.

—¡Ni siquiera conozco a Jesús! —exclamé. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

Tres veces la gente me preguntó si conocía a Jesús y las tres veces dije que “No”. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

Del otro lado del patio, Jesús oyó mis palabras. Luego de la tercera vez, Jesús se dio vuelta y me miró. Sus ojos estaban llenos de tristeza, pero también de perdón y amor. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

De repente, ya no sentí más temor. Me sentí terriblemente mal y avergonzado por haber dicho que no conocía a Jesús. Me puse a llorar. Salí corriendo del patio, y lloré y lloré.

Cuando empezó a amanecer, los líderes de los judíos se reunieron. Querían que Jesús muriera, porque había dicho que era el Hijo de Dios. Ellos pensaban que eso era lo correcto cuando alguien se llamaba a sí mismo Dios. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Los líderes judíos llevaron a Jesús a Pilato, el procurador romano, y le dijeron mentiras acerca de Jesús. Pilato no creyó las mentiras, pero tenía miedo de los líderes judíos y entonces tenía miedo de dejar ir a Jesús. (Los niños dirán: “Pero Jesús lo amó”.)

Afuera, una gran multitud gritaba: “¡Mátalo! ¡Mátalo!” (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Finalmente, Pilato estuvo de acuerdo en hacer lo que los líderes judíos y la multitud pedían. Pilato hizo que un soldado golpeará

Lección 11

a Jesús, y luego otros soldados se lo llevaron. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Los soldados vistieron a Jesús con una túnica violeta, como la túnica de un rey. Le hicieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza, como la llevaría un rey. Se arrodillaron delante de él y pretendían estar adorándolo; luego lo escupieron. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Jesús no trató de escaparse. No peleó con ellos ni discutió acerca de las mentiras que decían de él. Jesús estaba lleno de tristeza, pero no estaba enojado con los líderes, ni los soldados ni la gente de la multitud. Jesús me perdonó y perdonó a los demás que lo amaban pero estaban asustados.

Jesús estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para salvarnos. ¡Alabado sea Jesús por las cosas difíciles que hizo para salvarnos! ¡Alabado sea Jesús porque nos perdona y nos ama!

Análisis

¿Cómo se habrían sentido si fueran Pedro y acabaran de decirle a la gente que no conocían a Jesús? ¿Qué habrían hecho si estuvieran rodeados por una multitud que gritaba que mataran a Jesús? ¿Qué les parece la manera en que se preocupaba Jesús por la gente que lo lastimaba? ¿Fue fácil para Jesús hacer cosas difíciles por sus amigos y por nosotros? Cuando Jesús necesitaba más de sus amigos, estos lo dejaron solo. Le dolía el cuerpo y la gente mentía acerca de él. Jesús hizo esas cosas difíciles por nosotros, para que seamos perdonados de nuestros pecados y salvados. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Díganlo conmigo.



Aplicación de la lección

Cosas difíciles que haré por Jesús

Materiales

- Papel afiche, o pizarrón o pizarra blanca, marcador.

Enséñeles un trabalenguas. Repítanlo varias veces rápidamente.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 22:39 al 46 y 54 al 23:25. Señale el versículo y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea los versículos en voz alta, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Adónde fue Jesús para orar? ¿A quiénes les pidió que oraran por él? ¿Qué hicieron, en cambio, sus amigos? ¿Cómo trataron a Jesús los líderes judíos? ¿Cómo los trató Jesús? Jesús sufrió por nosotros porque nos ama. Estuvo dispuesto a hacer lo que fuera necesario para salvarnos del pecado. Estoy muy feliz porque hizo esas cosas difíciles, y ustedes también ¿verdad? Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Apocalipsis 4:11 y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta: “Tú eres digno... Dios... de recibir la gloria, el honor y el poder” (Apocalipsis 4:11, DHH). Jesús es digno de gloria, y honor y poder porque él es el Hijo de Dios. También es digno porque hizo cosas difíciles para salvarnos.

Divida al grupo en tres grupos. El primer grupo dirá la palabra “Gloria”, el segundo grupo, “poder”; y el tercer grupo, “poder”. Todos dirán: “Tú eres digno... Dios... de recibir” y en este momento cada grupo gritará su palabra para completar el versículo. Cambie las palabras de cada grupo y repítalo hasta que se familiaricen con el versículo.

¿Fue difícil? Algunas cosas nos resultan difíciles. Voy a escribir en el papel (o pizarrón) lo siguiente: “Cosas difíciles que haré por Jesús”. Ahora, ustedes me darán algunas ideas acerca de cosas que están dis-

puestos a hacer por Jesús porque lo aman, aunque sean un poco difíciles. Algunas de esas cosas pueden ser: obedecer a mamá y papá, ser buenos con los hermanos, comer alimentos saludables que no les gustan, ser buenos con las personas que no son buenas con ustedes, ayudar a hacer tareas como sacar la basura, etc.

Análisis

¿Cuáles de estas cosas que anotamos se parecen (o no) a las cosas difíciles que hizo Jesús por nosotros? ¿Cómo los ayudarán

estas cosas a parecerse más a Jesús? ¿Creen que podrán hacer alguna de estas cosas durante esta semana? ¿Por qué las harán? Jesús nos ama tanto, que hizo algunas cosas muy difíciles por nosotros. Alabamos a Jesús porque hizo esas cosas difíciles. Si no las hubiera hecho, nuestros pecados no serían perdonados y no seríamos salvos. Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

4

Compartiendo la lección

Colgador para la puerta: Corona de espinas

Corte para cada niño, con anticipación, el centro de un plato descartable pequeño de papel dejando unos dos centímetros de borde. Recorte “espinas” de cartulinas de colores. Corte tiritas de papel y escriba “Alaba a Jesús” sobre ellas, como cintas. Ayúdelos a pegar las “espinas” sobre el borde del plato, de manera que apunten hacia fuera. En la parte inferior, pegarán las cintas “Alaba a Jesús”.

Realice los arreglos con el director de la Escuela Sabática de adultos, para que los niños canten el próximo sábado alguno de los cantos que conocen.

Análisis

Acaban de hacer una corona de espinas que nos recuerda la que uno de los soldados colocó sobre la cabeza de Jesús. La corona de Jesús estaba hecha de espinas de verdad, que son muy puntiagudas. ¿Cómo les parece que se sentirá que le claven a uno espinas en la cabeza? Esta semana compartan su corona con alguien y cuéntenle acerca de las cosas difíciles que hizo Jesús porque nos ama. Vamos a decir juntos nuestro mensaje una vez más:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Cierre

Cantar: “Más y más Jesús crecía” (*Nuevos cantos de sábado para Cuna*, N° 33).

Esta semana recuerden que están creciendo como lo hizo Jesús. Pueden ser obedientes y ayudar a otros como lo hizo Jesús. Ahora, vamos a orar y pedirle que nos ayude a ser como él.

Lección 12



¡Está vivo!

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: Lucas 23:26-24:12; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 690-737.

Versículo para memorizar: “Creemos que Jesús murió y resucitó” (1 Tesalonicenses 4:14).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús es nuestro Salvador.

Se sientan felices porque, aunque murió, Jesús resucitó.

Respondan agradeciendo a Jesús por amarnos tanto, que murió por nosotros.

Mensaje



Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús es llevado y crucificado en una cruz para morir. Su cruz está entre las de dos ladrones. Un ladrón ridiculiza a Jesús, pero el otro cree en él. Jesús promete al que cree que irá al cielo algún día. Mientras sufre una muerte cruel, Jesús perdona a quienes lo persiguen, aunque ellos no se lo pidan. Luego de su muerte, Jesús es sepultado en la tumba de José. Al tercer día, las mujeres van a la tumba y encuentran que él no está. Un ángel les dice que Jesús vive. Ellas les cuentan a los amigos de Jesús.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús nos ama tanto, que estuvo dispuesto a morir por nosotros. Solamente por su muerte podemos tener vida eterna. Lo alabamos porque nos ama y murió por nosotros. Lo adoramos porque se entregó libremente.

Enriquecimiento para el maestro

“Con asombro, los ángeles consideraron el infinito amor de Jesús quien, mientras sufría la más atroz agonía mental y física, solo pensó en los demás y animó a creer al alma penitente. Al derramar su vida hasta la muerte, manifestó un amor por los hombres más fuerte que aquella. Muchos de los que fueron testigos de esas escenas del Calvario, más tarde se afirmaron en la fe de Cristo” (*La historia de la redención*, p. 231).

“La culpabilidad de cada descendiente de Adán abrumó su corazón... Al sentir el Salvador que de él se retraía el semblante divino en esta hora de suprema angustia, atravesó su corazón un pesar que nunca podrá comprender plenamente el hombre. Tan grande fue esa agonía que apenas le dejaba sentir el dolor físico” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 701).

“Entonces, el ángel del cielo, con una voz que hizo temblar la tierra, exclamó: ‘¡Tú, Hijo de Dios, tu Padre te llama! ¡Sal fuera!’ La muerte ya no podía ejercer más dominio sobre él. Jesús se levantó de entre los muertos triunfante y vencedor. La hueste angélica contempló la escena con solemne reverencia. Y, cuando el Señor salió del sepulcro, los ángeles resplandecientes se postraron en tierra y lo adoraron y lo alabaron, con himnos de

victoria y de triunfo” (DTG 239).

¿Qué diferencia produce en tu vida el sacrificio de Jesús?

Decoración de la sala

Siga usando la casa palestina, el templo y el jardín que usó las semanas anteriores. Agregue una cruz grande de madera o papel y cuelgue de ella una tela violeta para representar la túnica real de Jesús.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Figura de la crucifixión B. ¡Jesús resucitado! C. Cruz de vitral
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Jesús limpia los pecados
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	La cruz de Jesús

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Háglele comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Figura de la crucifixión

Materiales

- Modelos, lápices de colores, lápices de cera, tijeras, cartulina gris, pegamento.

Prepare con anticipación una copia de los dibujos (ver al final del manual). Los niños pintarán los objetos siguiendo los siguientes colores:

colinas color marrón (café), tres cruces marrones, rayo blanco/amarillo, nube blanca, tumba gris, roca gris, dos ángeles blancos, varias siluetas grises de personas. Pídales que recorten las figuras y las peguen en una cartulina gris, para armar la figura de la muerte de Jesús en la cruz.

Lección 12

Análisis

¿Qué les hace recordar la lámina que han armado? Hoy, nuestra historia trata acerca de Jesús muriendo en la cruz. Estamos muy felices porque Jesús murió por nosotros para que nuestros pecados fueran perdonados. Pero las buenas nuevas son que no quedó muerto. ¡Resucitó! ¡Volvió a vivir! Porque hizo eso, podremos ser salvos y vivir con él en el cielo algún día. Nuestro mensaje es que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Repítanlo conmigo.

B. ¡Jesús resucitado!

Materiales

- Varios globos inflados con helio, cajas.

Prepare por adelantado varios globos inflados con helio y cajas suficientemente grandes como para que entre un globo en cada una. Coloque un globo en cada caja, ciérrelas y entréguelas a los niños pidiéndoles que las mantengan cerradas.

Las cajas que sostienen representan la tumba de Jesús, en donde fue colocado luego de que murió. Ahora abran con mucho cuidado las cajas. (Los globos subirán hacia el techo. Déjelos por ahora en el techo.)

Análisis

Nuestra historia bíblica cuenta cómo Jesús murió por nosotros, porque nos ama mucho. Pero las buenas noticias son que él no permaneció muerto. Dios lo trajo nuevamente a la vida. Jesús se levantó de la tumba. La manera en que sus globos salieron de las cajas y subieron nos recuerda la resurrección de Jesús. Porque él vive, podemos tener vida para siempre con él en el cielo. Nuestro mensaje dice que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Repítanlo conmigo.

C. Cruz de vitral

Prepare para cada niño, con anticipación, lo siguiente: una cruz negra (córtela de ma-

nera que quepa en los círculos de papel contact), muchos cuadrados pequeños de papel transparente de colores, dos hojas de papel contact con un círculo grande en ellos

(lo suficientemente grande como para que entre en el centro del círculo la cruz negra). Ayude a cada niño a despegar el *contact* con el círculo y colocar la cruz negra en el centro del círculo. Luego cubrirán el círculo con los cuadrados de papel de colores, superponiéndolos para cubrir todo el espacio transparente. Luego ayúdelos a colocar la segunda hoja de *contact* sobre la primera. Al final podrán recortar el círculo negro. (“*Contact*” es un papel de decoración autoadhesivo.)

Materiales

- Papel negro, tijeras, papel de colores, círculos de papel contact transparente, marcadores.



Análisis

¿Qué les recuerda este dibujo? ¿Se parece un poco a las ventanas con vitral que hay en algunas iglesias? También me recuerda cómo Jesús murió por nosotros. Pero las buenas noticias son que él no está muerto. ¡Resucitó! Por haber hecho eso, nosotros podemos ser salvos y vivir con él algún día en el cielo. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Hay muchas personas en el mundo que no pueden agradecerle a Jesús por haber muerto por ellas porque ni siquiera lo conocen. Los misioneros alrededor del mundo cuentan a otros cuánto los ama Jesús. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Las ofrendas que traemos a la Escuela Sabática ayudan a que otros conozcan que Jesús vino y murió por ellos, y que va a regresar. Ustedes están ayudando para que otras personas quieran también ir al cielo.

Oración

Pregunte quién desea mencionar algo por lo que quiere alabar y agradecer a Jesús.

Como oración, cantar: “Dios bueno es” (ver sección “Partituras”).

Análisis

¿Qué hay dentro de su huevo? ¿Qué les recuerda acerca de Jesús? Estamos felices de que Jesús muriera por nosotros, pero las buenas noticias son que no está muerto. ¡Resucitó! Y, por eso, podemos ser salvos y vivir algún día con él en el cielo. Nuestro

mensaje es que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Díganlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Utilice la decoración de la sala al relatar la historia. Pida a los niños que respondan: “¡Lo hizo por mí!” durante la historia, en el momento en que usted les avise. Será bueno que un adulto los ayude a practicar, y los dirija al decirlo juntos antes y durante la historia.

Historia

Los soldados romanos llevaron a Jesús a lo alto de una colina. En aquellos días, los soldados romanos quitaban la vida de los criminales clavándolos en cruces de madera. A eso llamaban crucifixión. Los soldados pusieron la cruz de Jesús sobre el suelo. Lo empujaron hasta acostar a Jesús sobre la cruz. Clavaron a Jesús en la cruz con grandes

clavos en sus manos y sus pies. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”) Luego alzaron la cruz y la dejaron caer en el agujero que había en el suelo.

Jesús miró a los soldados y oró:

–Padre, perdónalos. No saben lo que hacen. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Los líderes judíos miraron hacia arriba, a Jesús en la cruz, y se rieron.

–Salvó a otras personas –se decían unos a otros–, pero no puede salvarse a sí mismo. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Los soldados también se rieron de Jesús. Sobre su cruz colocaron un cartel arriba de su cabeza, que decía: “Este es el rey de los judíos”. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Dos ladrones estaban colgados en cruces al lado de Jesús, uno a cada lado. Un ladrón

Lección 12

comenzó a burlarse de Jesús. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

—Nosotros hicimos cosas malas. Merecemos morir —le gritó el ladrón del otro lado—. ¡Pero este hombre no ha hecho nada malo!

Luego le pidió a Jesús que se acordara de él. Y Jesús le prometió que un día estaría en el cielo.

Al mediodía, el sol desapareció. El cielo se puso negro como de noche. ¡La gente tuvo miedo! ¿Qué pasaba? ¿Por qué estaba tan oscuro en medio del día? La tierra se sacudió. Los rayos y los truenos se hicieron oír.

Entonces, Jesús, el Mesías, el Salvador del mundo, murió. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

José, un buen hombre y amigo de Jesús, bajó de la cruz el cuerpo de Jesús. Lo envolvió en una tela larga y lo puso en una tumba nueva. El siervo de José corrió la gran roca que había frente a la tumba, para sellarla. Y luego se puso el sol. Era sábado.

Los amigos de Jesús descansaron el sábado. Estaban tristes, desanimados y frustrados. Habían creído que Jesús era en verdad el Mesías. Y ahora, ¡estaba muerto! No comprendieron lo que había pasado. ¿Y qué pasaría ahora?

El domingo, muy temprano por la mañana, a medida que amanecía y el sol asomaba, las aves comenzaban a estirar sus alas y a cantar, y algunas de las mujeres que amaban a Jesús fueron a la tumba. Llevaban especies de rico aroma para cubrir el cuerpo de Jesús. Por sus rostros corrían lágrimas mientras caminaban hacia la tumba.

De repente, María habló:

—¡Miren! —dijo con voz temblorosa, mientras señalaba hacia el lugar—. La piedra que cerraba la tumba ha sido removida. ¿Por qué? ¿Por qué?

Dos ángeles vestidos con ropas brillantes aparecieron ante las asombradas mujeres. ¡Las mujeres estaban aterradas!

—¿Por qué buscan en la tumba a alguien que está vivo? —dijeron los ángeles sonriendo—. ¿No recuerdan que Jesús dijo que sería crucificado, pero que al tercer día resucitaría? (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Las mujeres que amaban a Jesús fueron las primeras personas en escuchar las buenas

noticias. Corrieron a contarles a sus amigos. Las buenas noticias se esparcieron rápidamente: “¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!” (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Hoy está vivo. Y las buenas noticias acerca de Jesús aún se están esparciendo por el mundo. Y son estas: Jesús nos ama. ¡En realidad nos ama mucho, mucho, mucho! Jesús murió por los pecados de todos. Y resucitó de entre los muertos. Jesús ahora está en el cielo. Y pronto volverá para llevar a todos los que creen en él también al cielo. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Análisis

Al morir Jesús, ¿qué pidió por aquellos que habían sido malos con él? ¿Cómo se habrán sentido las mujeres el domingo de mañana al ver la tumba vacía? ¿Y después de que los ángeles les hablaran? ¿Qué hizo Jesús por ti? ¿Por qué lo hizo? Cuando regrese Jesús, ¿adónde iremos con él? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Cantar: “Por ti, por mí” (ver sección “Partituras”).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 23:26 al 24:12. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

¿Cómo murió Jesús? ¿Qué decía el cartel que pusieron sobre Jesús? ¿Qué hizo la tierra cuando Jesús murió? (Tembló, hubo oscuridad, rayos y truenos.) ¿Quién se ocupó del cuerpo de Jesús después de que murió? ¿Cuándo resucitó Jesús? ¿Quiénes querían atender el cuerpo de Jesús el domingo de madrugada? ¿Con quiénes se encontraron? ¿Qué se les dijo? Digamos juntos nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Versículo para memorizar

Sostenga su Biblia para que los niños puedan ver y busque 1 Tesalonicenses 4:14, y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta: “Creemos que Jesús murió y resucitó” (1 Tes. 4:14). Utilice las siguientes acciones para enseñar el versículo.

Creemos

que Jesús murió

y resucitó

1 Tesalonicenses 4:14

(señálese y luego señale hacia la cabeza)
(señale hacia arriba)
(palmas hacia arriba y luego hacia abajo)
(levante las manos hacia arriba).
(palmas juntas; luego sepárelas como abriendo un libro).



Aplicación de la lección

Jesús limpia los pecados

Disponga con anticipación de un pizarrón o pizarra blanca. Pida a los niños que le cuenten algunas cosas malas que hayan hecho. Anote las respuestas en una lista en la pizarra.

Jesús murió para quitar nuestros pecados y para que así podamos ir al cielo con él.

Haga que los niños digan: “¡Lo hizo por mí!”, mientras relata la historia y usa el borrador para limpiar cada uno de los pecados.

Análisis

¿No se sienten felices de que Jesús quiere perdonarnos nuestros pecados? Él senci-

llamente los borra cuando estamos verdaderamente arrepentidos y le pedimos perdón. ¿Cómo se sienten al saber que Jesús nos ama tanto? ¿Quién quiere ir al cielo a vivir para siempre con Jesús? Y, porque Jesús murió y resucitó, podemos ir al cielo. Pronto vendrá a buscarnos. Siempre recordemos que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Repítanlo conmigo.



Compartiendo la lección

La cruz de Jesús

En el fondo de cada vaso descartable, corte una ranura de tal modo que pueda pasar por ella un palito de helado. Ayude a los niños a pegar dos palitos juntos en forma de cruz. Que cada niño pegue el papel con el mensaje en el vaso descartable invertido; luego coloque la cruz en la ranura que cortó en ambos vasos. (Vea la ilustración al final del manual.)

Análisis

¿Qué les gustó más al hacer la cruz? ¿De qué manera los ayuda a pensar en Jesús? Llévenlo a casa y regálenselo a alguien esta semana. Pueden contarle que Jesús los ama mucho, mucho. Y recuerden contarle las buenas noticias:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Cierre

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (ver sección “Partituras”).

Haga una breve oración, como la siguiente: “Gracias, Jesús, por morir en la cruz por nosotros. Gracias por resucitar de la tumba y por amarnos tanto. Gracias porque planeas llevarnos al cielo a fin de vivir contigo para siempre. Ven pronto. Amén.”

Lección 13



Viene en las nubes

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: 1 Tesalonicenses 4:16, 17; Apocalipsis 21, 22; Isaías 65:17-25; *Primeros escritos*, pp. 13-20; *El conflicto de los siglos*, pp. 693-710.

Versículo para memorizar: “Esperamos un cielo nuevo” (2 Pedro 3:13, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús ha preparado un hogar maravilloso para nosotros.

Sientan gozo ante la idea de ir al cielo con Jesús.

Respondan agradeciendo a Jesús por su regalo del cielo.

Mensaje



Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús nos ama tanto, que murió por nosotros para que podamos vivir con él para siempre. Él perdona nuestros pecados y nos ofrece la vida eterna. Jesús está preparando hermosos hogares en el cielo para nosotros. Pronto vendrá para llevarnos con él.

Esta lección trata sobre la adoración

El cielo es un regalo especial para quienes aman a Dios. Jesús pagó un precio especial, para que podamos estar en el cielo con él. Queremos agradecerle y alabarlo por su maravilloso regalo.

Enriquecimiento para el maestro

“Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano... El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del Hombre. En silencio solemne la contemplan mientras

va acercándose a la tierra, volviéndose más luminosa y más gloriosa hasta convertirse en una gran nube blanca, cuya base es como fuego consumidor, y sobre ella el arco iris del pacto. Jesús marcha al frente como un gran conquistador... Con cantos celestiales, los santos ángeles, en inmensa e innumerable muchedumbre, lo acompañan en el descenso” (*El conflicto de los siglos*, pp. 698, 699).

“Allí (en el cielo) vimos el árbol de la vida y el trono de Dios, del que fluía un río de agua pura, y en cada lado del río estaba el árbol de la vida... Los dos troncos se unían en su parte superior y formaban un solo árbol... Sus ramas se inclinaban hacia donde nosotros estábamos, y el fruto era espléndido, semejante a oro mezclado con plata...”

“Vi otro campo lleno de toda clase de flores, y al cortarlas, exclamé: ‘No se marchitarán’. Después, vi un campo de alta hierba,

cuyo hermosísimo aspecto causaba admiración. Era de color verde vivo, y tenía reflejos de plata y oro... Luego entramos en un campo lleno de toda clase de animales: el león, el cordero, el leopardo y el lobo, todos vivían allí juntos en perfecta unión...

“Los pequeñuelos (niños) trepaban por los montes o, si lo preferían, usaban sus alitas para volar hasta la cumbre de ellos y recoger inmarcesibles flores...

“Vi una mesa de plata pura, de muchos kilómetros de longitud, y sin embargo nuestra vista la abarcaba toda. Vi el fruto del árbol de la vida, el maná, almendras, higos, granadas, uvas y muchas otras especies de frutas” (*Primeros escritos*, pp. 17-19).

“Ninguna pluma humana puede describir la escena, ni mente mortal alguna es capaz de concebir su esplendor” (*El conflicto de los siglos*, p. 699).

¿Es su prioridad estar en el cielo? ¿Cómo puede ayudar a que el cielo también sea de prioridad para los niños?

Decoración de la sala

Ubique, como fondo, algún tipo de “mansión”: tal vez una fachada en madera o cartón, o una tela pintada colgando de la pared. Utilice la escenografía de jardín de las lecciones 11 y 12. Incluya animales de peluche, nubes que cuelgan, etc.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Examen acerca del cielo B. Construcción de mansiones
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	A. Regalo celestial B. ¿Lo necesitaremos?
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Corona celestial

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Haga que comiencen con la actividad de preparación que haya elegido.

Lección 13

1 Actividades de preparación

A. Examen acerca del cielo

Materiales

- Examen para cada niño (ver modelo, p. 93), lápices.

Entregue a cada niño una copia del examen y un lápiz. Pídale que dibujen círculos alrededor de las cosas que creen que verán en el cielo, y que hagan una cruz (x) sobre las que piensan que no verán en el cielo.

Análisis

Vamos a mirar cada dibujo de su examen. Díganme si creen que verán esto en el cielo. Dé lugar a las respuestas de los niños a medida que habla acerca de cada cosa. El cielo será un lugar maravilloso para vivir. ¿Qué les parece que será lo primero que harán en el cielo? ¿A quién les gustaría ver en especial? ¿Qué es lo que más les gusta del cielo? ¿Sabían que el cielo es un regalo especial que Jesús dará a quienes lo aman? Vamos a agradecer a Jesús por el cielo. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Repítanlo conmigo.

B. Construcción de mansiones

¿En qué clase de casa viven ustedes? ¿Sa-

bían que Jesús está en el cielo construyendo una mansión para ustedes en este momento? ¿Qué es una mansión? Sí, es una casa grande y hermosa. ¿Cómo les parece que se verá su mansión?

Pueden usar estos bloques para construir una mansión como la que tendrán en el cielo.

Materiales

- Juguetes para construir casas (cubos o bloques de madera o plástico).

Análisis

¿Cómo eran sus mansiones? ¿Qué creen que será lo más especial acerca de la mansión que Jesús les está haciendo en el cielo? ¿Sabían que Jesús se está preparando para regresar a la tierra a fin de darles el maravilloso regalo del cielo?

Cantar: “Hay un lugar para todos” (ver sección “Partituras”).

Es un regalo para las personas que lo aman. ¿Qué les parece? Y eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Almohadas, coronas.

Permita que los niños se sienten sobre las almohadas simulando que están sobre nubes vaporosas y suaves, yendo hacia el cielo, mientras les lee o relata la historia bíblica. Indique que los niños realicen las acciones que se describen, entre paréntesis, en el relato.

Historia

La Biblia nos cuenta acerca de un lugar muy especial que es el cielo. Déjenme contarles. ¡Es increíble! Allí es donde viven Dios, Jesús y los ángeles. ¡Es tan hermoso, que ni siquiera pueden imaginárselo! Pronto,

un día, miraremos hacia el cielo (mirar hacia arriba), y veremos venir a Jesús en las nubes con muchos ángeles, para llevarnos al cielo a fin de vivir con él.

Los ríos del cielo tienen el agua más azul que hayan visto alguna vez. Pueden perfectamente saltar al agua (saltar), y no tendrán frío ni tiritarán (tiritar). El pasto es el más verde, el más suave y el más lindo para sentir entre los dedos de los pies. ¡Puedes correr, saltar, caerte sobre él, y ni siquiera hacerte un raspón! Eso se debe a que Jesús secará nuestras lágrimas. Eso quiere decir que en el cielo no estaremos tristes ni heridos. No habrá más rodillas magulladas, ni

Oración y alabanza

Confraternización

Informe acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron al llegar (si es apropiado). Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Nosotros estamos esperando para ir al cielo, pero hay gente que no conoce acerca del cielo ni sabe de las cosas maravillosas que Jesús está preparándoles. Nuestra historia para hoy trata acerca de... y cómo aprendió acerca de Jesús. Utilice una historia de *Misión* para niños.

Ofrendas

Jesús nos da muchos regalos maravillosos; el cielo es uno de ellos. Queremos que otros conozcan acerca de Jesús, para que ellos también puedan tener el regalo del cielo. Nuestra ofrenda ayudará a que otros conozcan acerca de Jesús.

Cantar: "Canto para la ofrenda" (*Little Voices Praise Him*, N° 33).

Oración

"Querido Jesús, gracias por los regalos que nos das. Nos das muchas cosas. Sabemos que nos quieres mucho. Gracias por todo. Te amamos. Amén".

cabezas con chichones (golpes) ni gargantas doloridas. No habrá más gente, o flores o animales que mueran.

¡Y hay más todavía! Los árboles, allí, producen las frutas más dulces y jugosas que alguna vez han comido. Comeremos la fruta de un árbol especial que se llama "El árbol de la vida". Cada mes puedes cosechar una fruta diferente (simular que cosechan frutas) ¿Cuál es su fruta preferida? ¡Nunca han probado una fruta como esta! Y, lo más especial acerca de esa fruta es que crecerá para siempre y siempre. ¡Eso es mucho tiempo!

Déjenme que les cuente acerca de los animales del cielo. ¡Esos animales son divertidos! Sí, habrá gatos y perros para jugar, como lo hacen aquí en la tierra. Pero también habrá leones, tigres y osos que no te asustarán ni morderán. Los conejos, las ardillas o las lagartijas no se escaparán. Te dejarán que las agarres y las acaricies o sostengas (simulen que tienen una mascota y la acarician). ¡No siempre se puede hacer eso aquí!

¿Sabes dónde vas a vivir en el cielo? La Biblia dice que Jesús está construyendo hermosas mansiones para nosotros. Estas casas serán el lugar más lindo para vivir. Y ¿saben

de qué están hechas las calles? ¡De oro! ¿Puedes imaginarte caminar por calles de oro? (Caminar en el lugar.) ¡Si las calles son de oro, imagínense de qué cosas fantásticas estarán hechas nuestras casas!

¿Te gusta escuchar historias? ¿Sabes que en el cielo podremos escuchar muchísimas historias de la Biblia? ¿Sabes quiénes nos contarán las historias? Gente como Noé, Daniel, Jonás y María. También habrá otras personas en el cielo. Allí podrás ver a tu familia. A lo mejor tu abuelo o tu abuela ya murieron. Los podrás ver otra vez en el cielo. Podrás hablar con tu ángel guardián, el que siempre estuvo contigo, acerca de todas las veces que te protegió. ¡Podrás jugar todo el día con tus amigos! No tendrás que decir adiós, ni estar triste y llorar. ¡Todos estaremos juntos para siempre!

¿Qué te parece que usaremos en el cielo? Vamos a usar túnicas blancas y hermosas coronas de oro con joyas en ellas (muestre a los niños una corona). Jesús nos colocará las coronas. Él estará muy feliz de que estemos con él.

¿Sabías que el cielo es un regalo especial de Jesús? No podemos comprar el cielo. Jesús se lo da a las personas que lo aman.

Lección 13

El cielo es un regalo tan maravilloso, que queremos compartirlo con nuestros amigos. Contemos a otros acerca de Jesús, así ellos también pueden amarlo y estar en el cielo también. Gracias, Jesús, por el maravilloso regalo del cielo. ¡Eres muy bueno con nosotros!

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (*Little Voices Praise Him*, N° 112).

Análisis

¿Qué verán en el cielo? ¿Quién estará en el cielo? ¿Qué no habrá en el cielo? ¿Cómo llegaremos al cielo? ¿Quién nos da el regalo del cielo? ¿Quieren ir al cielo? ¿Por qué? ¿Cuál les parece que será la mejor parte de ir al cielo? Creo que lo mejor será estar con Jesús para siempre. Recuerden...

Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Díganlo conmigo.

Materiales
• Biblias.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Apocalipsis 21 y 22. Señale los capítulos y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta Apocalipsis 21:1, 3 y 4; y 22:1 y 2.

La Biblia dice más acerca del cielo, pero

ahora no tenemos tiempo para leerlo. ¿Qué piensan acerca de ir al cielo? ¿Qué será lo que más les gustará allí? Recuerden que Jesús murió por nosotros para que podamos ir al cielo. El cielo es un lugar especial, que será mucho más maravilloso de lo que se lo imaginan. Recuerden que nuestro mensaje para hoy dice que:

Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Díganlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia 2 Pedro 3 y señale el versículo 13. Diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. Esperamos un cielo nuevo (2 Pedro 3:13).

Enseñe el versículo con los siguientes movimientos:

Esperamos

(hacerse sombra con la mano sobre los ojos, mirar para uno y otro lado)

un cielo nuevo

(señalar hacia arriba).

2 Pedro 3:13

(palmas juntas, luego abrirlas).



Aplicación de la lección

A. Regalo celestial

Materiales

• Caja envuelta como regalo, figuras del cielo o varios objetos (frutas artificiales: árbol de la vida; flores artificiales: cosas que no morirán; animales de peluche: animales para jugar; reloj: viviremos para siempre; corona: Jesús nos dará una corona; etc.) en una caja de regalo.

Coloque figuras o láminas de escenas del cielo u objetos. Los niños, uno a la vez, sacarán un objeto o una figura de la caja.

Sostenga la caja cerrada y pregunte: ¿Qué tengo aquí? ¿Les gusta recibir regalos? Veamos qué regalos especiales nos tiene guardados Jesús en el cielo. Luego de cada figura u objeto, pregunte y converse: ¿Qué es esto? ¿Qué les hace recordar del cielo?

Análisis

¿Les parece que les gustará el regalo que nos hace Jesús del cielo? ¿A quién les gustaría más ver en el cielo? ¿Qué es lo que más les gustará hacer en el cielo? ¿Se sienten felices de que Jesús quiere que reciban el regalo del cielo? Recuerden...

Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Díganlo conmigo.

B. ¿Lo necesitaremos?

Invite a los niños a pasar y a sacar un objeto de la caja, y pregunte: ¿Cuándo ne-

Materiales

- Bolsa o caja con parches, curitas, muleta o bastón, papel toalla, juguete roto, figura de un niño llorando, etc.

¿Necesitamos (mencione el objeto)? Cuando vayamos al cielo, ¿necesitaremos (mencione el objeto)? Contraste las cosas que aquí nos hacen sentir tristes con las cosas que nos harán felices en el cielo.

Análisis

¿Qué diferencias habrá entre nuestra vida aquí en la tierra y la

del cielo? ¿Quién nos está preparando un hogar en el cielo? ¿Quieren estar con Jesús en el cielo? ¿Por qué? Estoy muy agradecido a Jesús por su promesa del maravilloso regalo del cielo. ¿Están agradecidos? Recuerden...

Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

Corona celestial**Materiales**

- Modelo de corona, cartulina amarilla o dorada, tijeras, cinta, autoadhesivos de estrellas o estrellas de colores, pegamento.

Prepare, siguiendo el modelo (ver al final del manual) una corona para cada niño, con cartulina amarilla o dorada. Recórtela. Arme la corona pegando las dos partes. Ajústela al tamaño de la cabeza de cada niño. Permita que los niños la decoren con estrellas autoadhesivas o pegándole estrellas coloridas de papel.

¿Creen que en el cielo usarán una corona? ¿Quién les dará la corona? ¿De qué estará hecha la corona en el cielo? Pueden hacer una corona sencilla que podrán usar y llevar a casa, para recordarles el regalo que nos da Jesús: el cielo. ¿Saben que cuando ayudamos a alguien a aprender acerca del amor de Jesús, Jesús coloca una estrella

en la corona, que nos dará cuando vayamos al cielo?

Cantar: “Hay una luz en mí” (ver sección “Partituras”).

Análisis

El cielo es un lugar tan maravilloso, que queremos contárselo a otras personas. Piensen en alguien a quien quisieran invitar para que esté con ustedes en el cielo. Usen sus coronas, esta semana, mientras le cuentan a alguien acerca del regalo del cielo que nos da Jesús. Cuéntenle que Jesús también tiene un regalo especial para él o ella. Él desea que él o ella vivan con él para siempre. Recuerden...

Alabamos a Jesús por su regalo del cielo.

Repítanlo una vez más conmigo.

Cierre

Estoy muy feliz, porque pronto volverá Jesús para llevarnos a nuestro nuevo hogar en el cielo. Vamos a alabarlo por su regalo del cielo. Haga una oración breve similar a la siguiente: “Querido Jesús, muchas gracias por darnos el regalo del cielo. Ayúdanos a contar a otros lo maravilloso que será el cielo. Amén”.

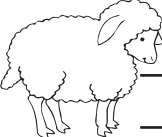
Cantar: “Cristo prepara mi hogar feliz” (ver sección “Partituras”).

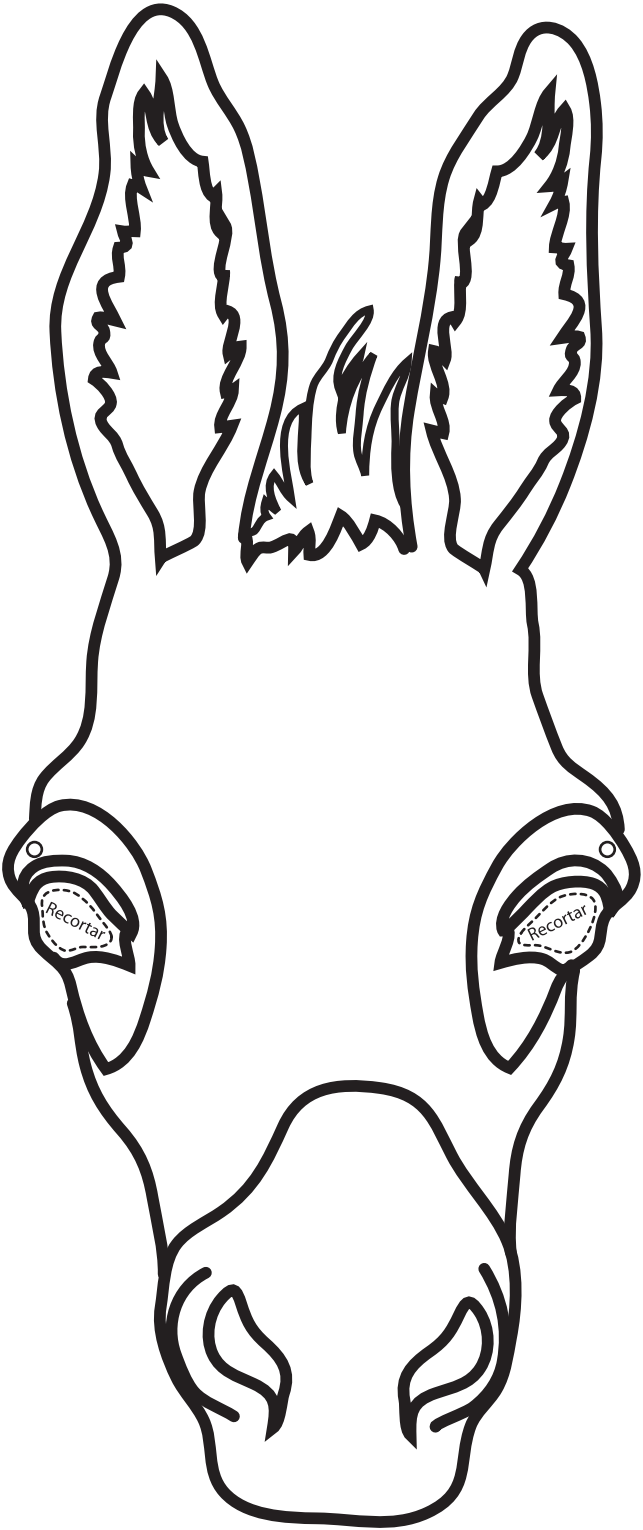
Patrones y modelos

Lección 1
(B)

Lección 4 Máscara de burro (B)

Tabla de crecimiento

Nombre _____		
	Fecha	Altura
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____
	_____	_____



Lección 1



LA RUEDA DEL BUEN AYUDANTE

"Me gusta ser un ayudante de Jesús".

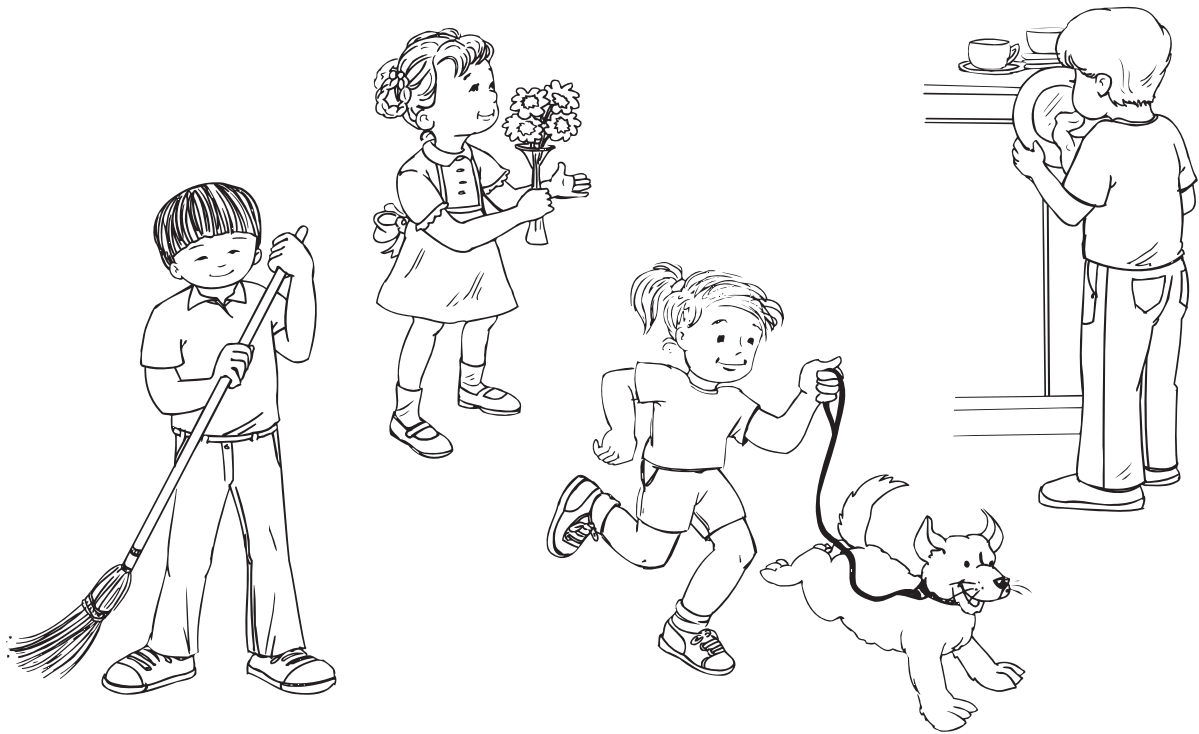


Patrones y modelos

Lección 2

Cartel del ayudante

Nombre _____

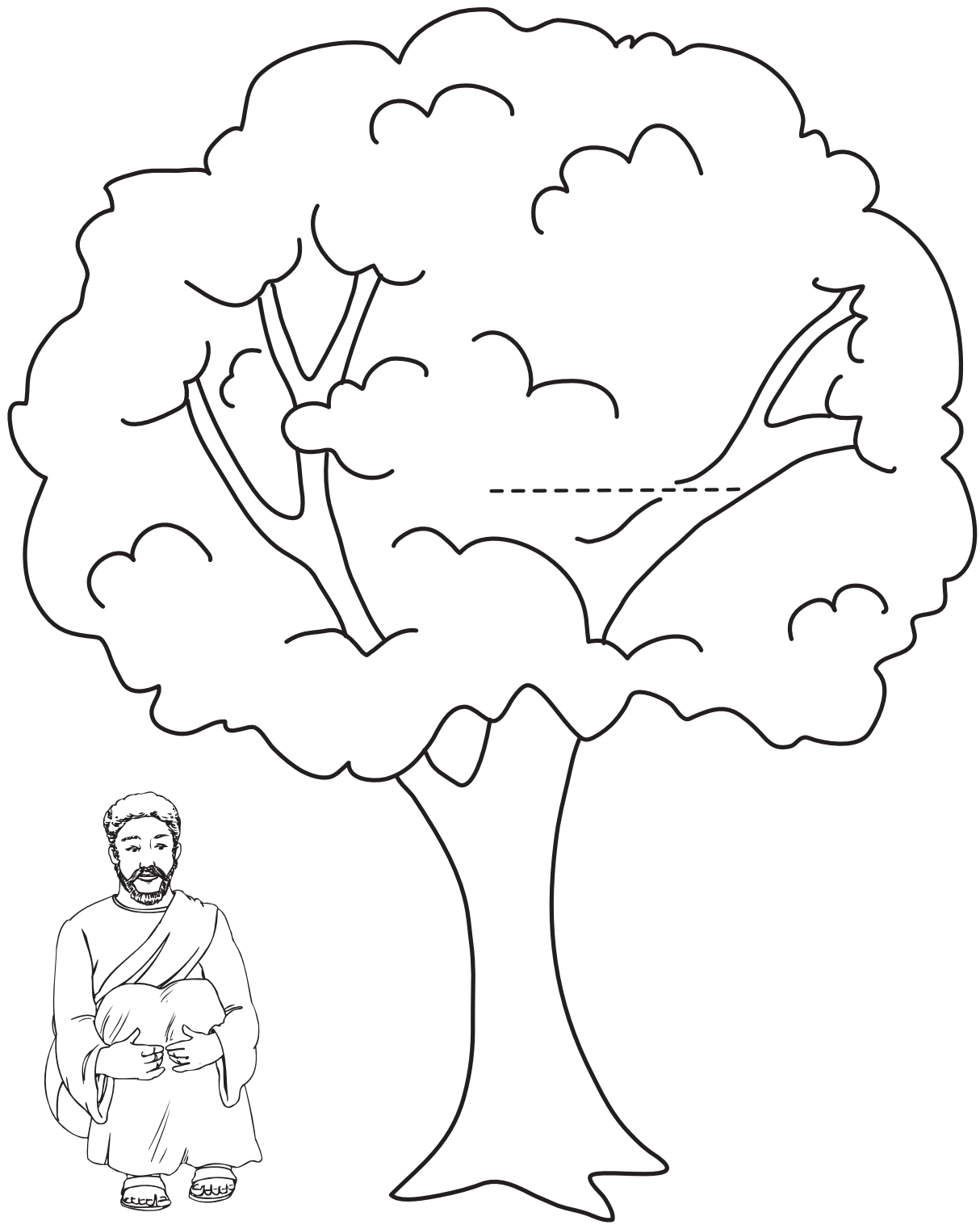


Sirvo a Dios cuando soy el mejor ayudante

Corta un cupón y entrégalo cuando realices una tarea para los demás.

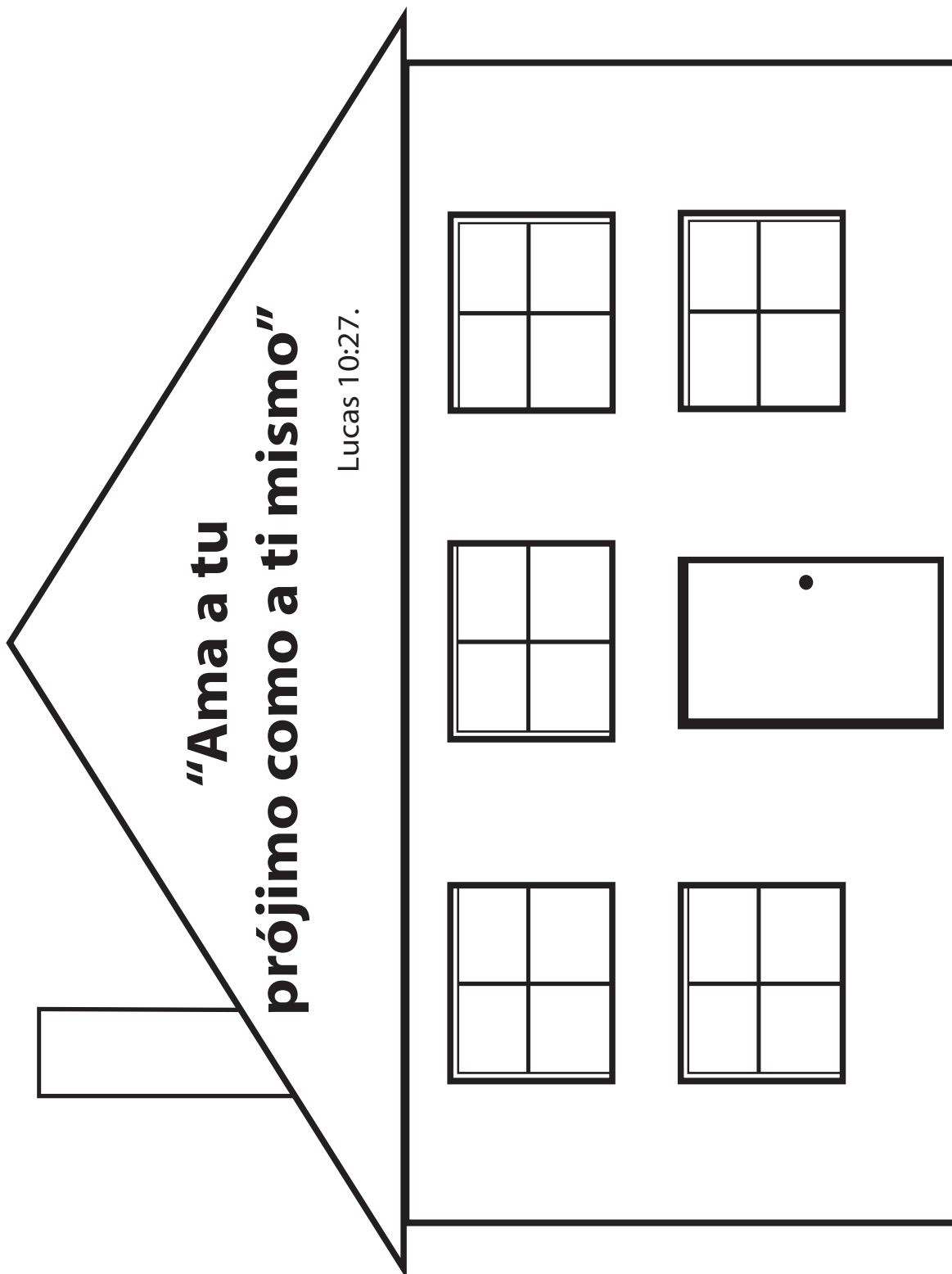
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----
Me gustó ayudarte	-----

Lección 6 El árbol de Zaqueo

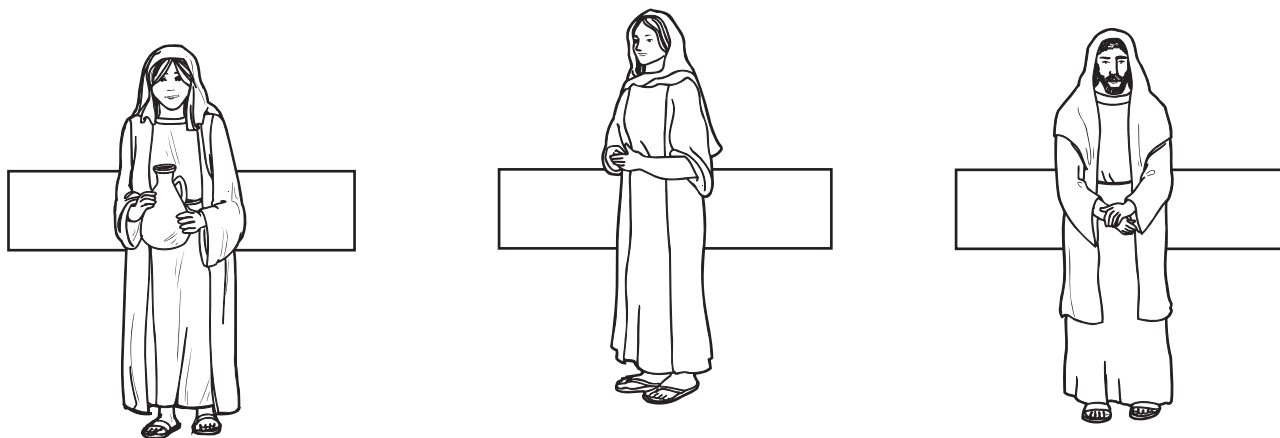


Patrones y modelos

Lección 7 Casa "Ama a tu prójimo"



Lección 8 Dediles (B)



Compartiendo la lección

Jesús
te ama
de la mejor
manera.

Patrones y modelos

Lección 12 Figuras de la crucifixión, muerte y resurrección

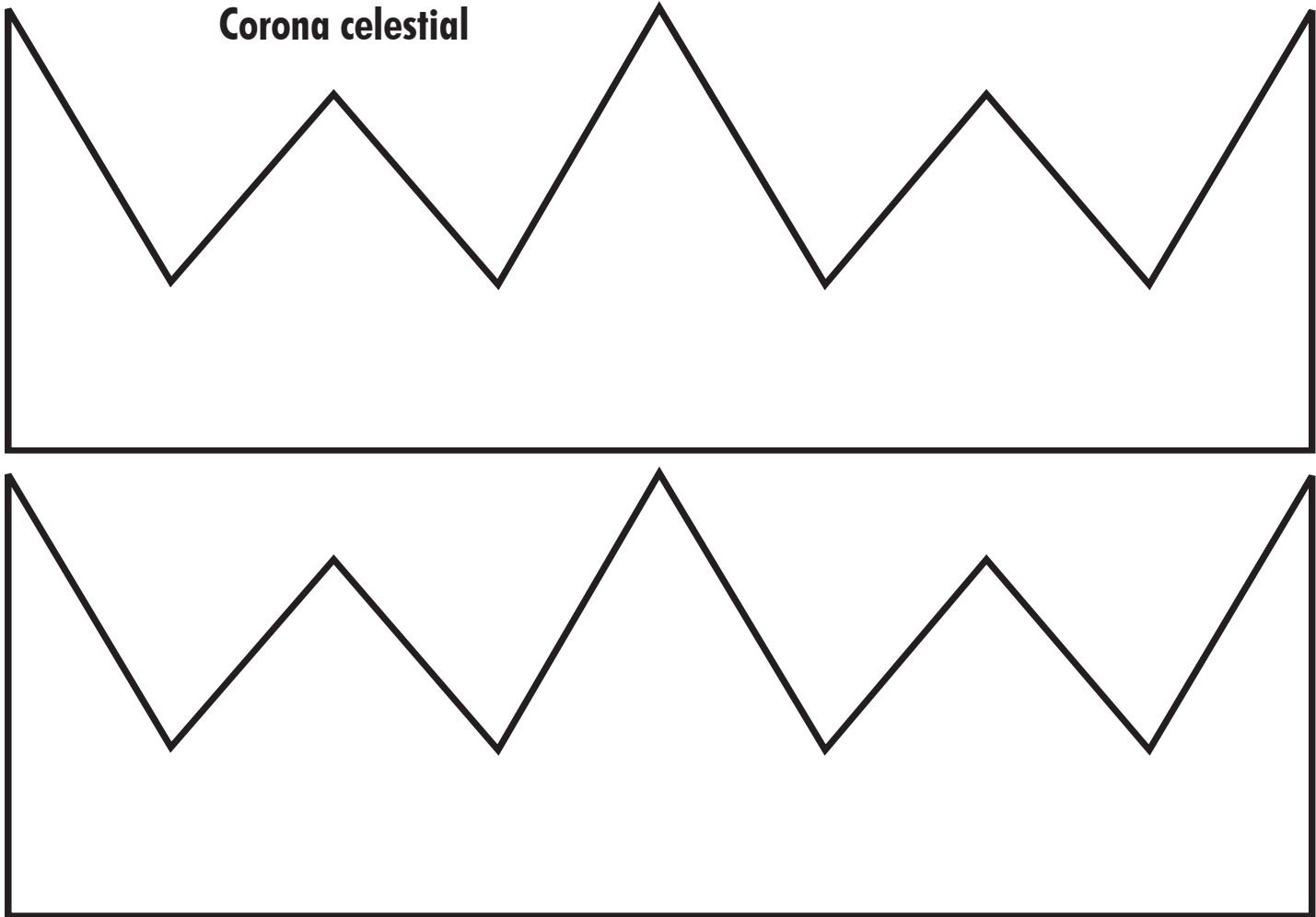


Lección 13

Examen acerca del cielo



Corona celestial



Alaben

[Compositor]

Piano

A - la - ben, a - la - - ben con pal - mas y con flo - res. A -

la - ben, a - la - ben Je - sús es nues - tro Rey. A -

la - - - ben, a - la - - - ben con pal - mas y con flo - - - res. A -

la - - - ben, a - la - - - ben Je - sús es nues - tro Rey.

El Libro de Dios

Edith Smith Casebeer

Piano

¿No qui - sie - ras ver la Bi - blia, el Li - bro que Dios nos man - dó? ¿No qui -
Le - e - rás la be - lla his - to - ria del Li - bro que es po - der y luz. Le - e -

sie - ras ver la Bi - blia, que el pro - pio Dios dic - tó?
rás la be - lla his - to - - - ria que ha - bla de Je - sús.

Amigo tengo que me ama

Chas. H. Gabriel

Piano

A - mi - go ten - go que me a - ma, me a - ma, me a - ma, A - mi - go ten - go que me a - ma, su

7

nom - bre es Je - sús. Me a - ma do - min - go y lu - nes tam - bién, mar - tes y miér - co - les don - de es - té

13

jue - ves, y vier - nes y sa - ba - do tam - bién; A - la - bad su nom - bre es mi buen Je - sús.

- 2- Amigo tengo que me ayuda, etc.
- 3- Amigo tengo que me guía, etc.
- 4- Amigo tengo que me guarda, etc.

Cristo me ama

William B. Bradbury

Piano

Cris - to me a - ma, Cris - to me a - ma,

5

Cris - to me a - ma, la Bi - blia di - ce a - sí.

Dios bueno es

Melodía africana cristiana

Piano

Dios bue - no es, Dios bue - no es,

Dios bue - no es, bue - no es pa - ra mí.

1- Murió por mí... bueno es para mí.

2- Pronto vendrá... bueno es para mí.

3- Mi oración, oye Jesús, siempre responde, cuán bueno es Dios.

Santo Espíritu, llena mi vida

A. Sevison

Piano

San - to Es - pí - ri - tu lle - na mi vi - da. Pues por

Cris - to yo quie - ro bri - llar; San - to Es - pí - ri - tu lle - na mi

vi - da. Ú - sa - me las al - mas a sal - var. A - la - ban - zas,

a - la - ban - zas, a - la - ban - zas doy a Cris - to el Rey;

A - la - ban - zas, a - la - ban - zas, a - la - ban - zas doy al Rey.

Cristo prepara mi hogar feliz

Bárbara L. Manspeaker

Piano

Cris - to pre - pa - ra mi ho - gar fe - liz y en la San - ta Ciu -

dad,

ca - lles de o - ro, mar de cris - tal y un

ár - bol de vi - da e - ter - nal. Paz y a - mor,

fe - li - ci - dad y de go - zo se o - ye can - tar. Ca - mi -

nar, - - - con - ver - sar, con Je - sús en la San - ta Ciu - dad.

La Biblia muy preciosa es

Vera Groomer

Piano

La Bi - blia muy pre - cio - sa es, pro - me - te Dios que i - ré al

La Bi - blia di - ce la ver - dad; me de - bo pre - pa - rar, ha -

cie - lo con Je - sús y que con él po - dré vi - vir.

ré lo que e - lla di - ce y no de - ja - ré de o - rar.

¡Cúanto me alegra!

P. P. Bliss

Piano

¡Cuán - to me a - le - gra que nues - tro Se - ñor die - ra su vi - da por
Aun - que va - ga - ba ol - vi - dán - do - me de él, siem - pre si - guió - me por -
Cuan - do en el cie - lo ver pue - da a Je - sús, ya re - ves - ti - do de

el pe - ca - dor! Hi - zo sin par ma - ra - vi - llas a - quí, y la más gran - de es que
que siem - pre es fiel; Pres - to a sus bra - zos a - man - tes vol - ví al re - cor - dar que Je -
glo - rio - sa luz, en - to - na - ré un him - no e - ter - no a - llí: ¡Qué ma - ra - vi - lla! Je -

me a - ma a mí. ¡Qué ma - ra - vi - lla! me a - ma Je - sús, me a - ma Je - sús,
sús me a - ma a mí.
sús me a - ma a mí.

me a - ma Je - sús. ¡Qué ma - ra - vi - lla! me a - ma Je - sús; sí, me a - ma a un a mí.

Canto versículo para memorizar: Sean buenos unos con otros

Piano

Se - an bue - nos u - nos con o - tros; se - an bue - nos u - nos con o - tros.

Lo que le gustaba al niño Jesús

Marilyn Scholes

Piano

Cris - to ni - ño i - ba al cam - po co - mo yo, con
Le - gus - ta - ba ir al cam - po co - mo a mí, en
Le - gus - ta - ba de las a - ves el tri - nar, con
Le - gus - ta - ban los pe - rri - tos co - mo a mí, cui -

3

su pa - pá, con su ma - má. Cris - to ni - ño i - ba al cam - po
el jar - din de su ma - má. Le - gus - ta - ba ir al cam - po
su can - tar go - za - ba, sí. Le - gus - ta - ba de las a - ves
dá - ba - los con mu - cho a - mor. Le - gus - ta - ban los pe - rri - tos

6

co - mo yo. E - - - ra co - mo yo.
co - mo a mí. E - - - ra co - mo yo.
el tri - nar. E - - - ra co - mo yo.
co - mo a mí. E - - - ra co - mo yo.

Con Jesús en familia

A. E. Lind

Piano

Con - Je - sús en la fa-mi - lia, ¡Qué - ho-gar fe - liz! - ¡Qué ho-gar fe - liz! - ¡Qué - ho-gar fe - liz! - Con - Je -

5

sús en la fa-mi - lia, - ¡Qué - ho-gar - fe - liz! - ¡Qué - ho - gar fe - liz! - - - -

Si la madre llama

Kathryn B. Myers

Si ma - mi - ta di - ce: "Guau". ¿Quié - nes co - rren? ¿Quié - nes co - rren?
 Si ma - mi - ta di - ce: "Cuac".
 Si ma - mi - ta di - ce: "Ven".

5
 Si ma - mi - ta di - ce: "Guau", to - dos los pe - rri - tos co - rren.
 Si ma - mi - ta di - ce: "Cuac" to - dos los pa - ti - tos co - rren.
 Si ma - mi - ta di - ce: "Ven". to - dos los ni - ñi - tos co - rren.

9
 Nues - tro Dios les en - se - ñó a los pe - rros, a los pe - rros,
 Nues - tro Dios les en - se - ñó a los pa - tos, a los pa - tos,
 Es el plan de nues - tro Dios que los ni - ños, que los ni - ños

13
 a a - cu - dir con ra - pi - dez al lla - ma - do de ma - mi - ta.
 a a - cu - dir con ra - pi - dez al lla - ma - do de ma - mi - ta.
 o - be - dez - can con a - mor al lla - ma - do de ma - mi - ta.

Más y más Jesús crecía

Joy H. Stewart

Piano
 Más y más Je - sús cre - cí - a, él cre - cí - a co - mo yo.

5
 Más y más Je - sús cre - cí - a, él cre - cí - a co - mo yo.

Aquí está mi ofrenda

Mary Butcher

Piano

Yo traigo mi ofrenda con muy profundo amor, pues quiero que otros

niños conocen al buen Jesús. Aquí está mi ofrenda, sí, la

doy con todo amor, pues quiero que otros niños reciban salvación.

Por ti, por mí

Nilde I. de Lust

Piano

En la cruz Jesús murió por ti, por mí. Re-su-ci-tó y lo
Pro-metió que volverá por ti, por mí. Hay un lugar es-pe-

hi-zo por ti, por mí. ¡Oh, cuánto nos ama a
cial pa-ra ti y pa-ra mí.

ti, y a mí! Y re-su-ci-tó por ti, por mí.

Hay una luz en mí

Arreglos. Nilde de Luz

Piano

Hay u - na luz en mí, que de - ja - ré bri - llar.

5 Hay u - na luz en mí, que de - ja - ré bri - llar bri - lla -

9 rá, bri - lla - rá, bri - lla - rá.

Detailed description: This is a piano accompaniment for the song 'Hay una luz en mí'. It consists of three systems of music. The first system has two staves (treble and bass clef) with a 4/4 time signature and a key signature of one flat (Bb). The melody is in the treble clef, and the bass clef provides harmonic support with chords and single notes. The lyrics are written below the treble staff. The second system starts at measure 5 and continues the melody and accompaniment. The third system starts at measure 9 and concludes the piece with a final chord in the bass clef.

¡Qué lugar feliz será!

Joy Hicklin Stewart

Piano

¡Qué lu - gar fe - liz se - rá! ¡Qué lu - gar fe - liz se - rá!

3 Vi - vi - re - mos con Je - sús.
El le - ón ya no ha - rá mal.
Ha - brá a - ni - ma - les mil.
¡Cuán - tos án - ge - les ha - brá!

6 ¡Qué lu - gar fe - liz se - rá! ¡Vi - vi - re - mos con Je - sús!
¡O - sos man - sos, sí, ve - ré!
¡Pa - ja - ri - tos siem - pre ha - brá!
¡Can - ta - re - mos a Je - sús!

Detailed description: This is a piano accompaniment for the song '¡Qué lugar feliz será!'. It consists of three systems of music. The first system has two staves (treble and bass clef) with a 4/4 time signature and a key signature of one flat (Bb). The melody is in the treble clef, and the bass clef provides harmonic support. The lyrics are written below the treble staff. The second system starts at measure 3 and continues the melody and accompaniment. The third system starts at measure 6 and concludes the piece with a final chord in the bass clef.

Mi Dios es tan grande

Piano

Fine

Mi Dios es tan gran - de tan fuer - te y po - de - ro - so no hay na - da que no pue - da ha - cer.

5 Las mon - ta - ñas son de él, los va - lles tam - bién, las es - tre - llas las flo - res tam - bién. Las mon -

10 ta - ñas son de él, - los va - lles tam - bién, las es - tre - llas las flo - res tam - bién. *D.C. al Fine*

Zaqueo

Sra. N. R. Schaper

Piano

Za - que - o e - ra un hom - bre chi - qui - to muy chi - qui - ti - to a - sí. A un

5 ár - bol gran - de él se su - bió Ya Je - sús des - de a - llí él vio. Je -

9 sús en - ton - ces lo mi - ró y lue - go di - jo a - sí: (Hablando) Y le dijo: "Zaqueo, baja. Pues

13 hoy en tu ca - sa co - me - ré. Pues hoy en tu ca - sa co - me - ré.

Siempre al templo fue Jesús

Delores Beaman

Piano

Cuan - do Je - sús al tem - plo i - ba e - ra co - mo tú. y a - ja -

5
ca - da sá - ba - do i - ba a - llí.
llí a - pren - dí - a a por - tar - se bien; lo mis - mo ha - re - mos to - dos.
más ha - bla - bla él de - más;

Soy un ayudante

Marie Ingham (adaptado)

Piano

El ni - ño Je - sús fue un buen a - yu - dan - - - te.

3
Su ca - mi - ta ha - cí - a bien, e - ra un a - yu - dan - - - te.
Él sa - ca - ba el pol - vo bien,
Él ba - rri - a to - do bien,
Él jun - ta - ba le - ña sí,
A - yu - da - ba con el pan,